

¡Venga Tu Reino!

©COPY RIGHT

Todos los derechos reservados.  
Centro de Promoción Integral, A.C.

[www.demisiones.com](http://www.demisiones.com)

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## INDICE

<b>1. ELENCO DE MEDITACIONES PARA JUVENTUD Y FAMILIA MISIONERA.....</b>	<b>5</b>
<b>1.1 Domingo de Ramos.....</b>	<b>6</b>
1.1.1 La libertad encadenada.....	6
1.1.2 En silencio, junto a él: “Señor, yo no te dejaré solo.....	9
1.1.3 Dos formas de poder: la del mundo y la de Dios.....	11
<b>1.2 Lunes.....</b>	<b>15</b>
1.2.1 Ecce homo y el muro de la ley .....	15
1.2.2 Dejarse acompañar y ayudar .....	17
1.2.3. <i>Desnudo para vestirse de Dios</i> .....	21
<b>1.3 Martes.....</b>	<b>24</b>
1.3.1 <i>Ataron sus manos</i> .....	24
1.3.2 <i>Cada clavo</i> .....	26
1.3.3 <i>Ecce Homo y el corazón de la madre</i> .....	29
<b>1.4 Miércoles.....</b>	<b>32</b>
1.4.1 <i>¿No habéis podido velar conmigo una hora?</i> .....	32
1.4.2 <i>Yo Soy</i> .....	35
1.4.3 <i>Pedro... ¿Me amas ?</i> .....	39
<b>1.5 Jueves Santo .....</b>	<b>42</b>
1.5.1 <i>¿Por qué?</i> .....	42
1.5.2 El silencio del ser y el ruido de la nada .....	45
1.5.3 El juicio del inocente.....	47
<b>1.6 Viernes Santo .....</b>	<b>50</b>
1.6.1 Un escarmiento más...y mandó azotarle .....	50
1.6.2 La corona del amor .....	53
1.6.3 La soledad del amor.....	55
1.6.4 Tomando su cruz.....	57
<b>1.7 Sábado Santo .....</b>	<b>60</b>
1.7.1 Hoy estarás conmigo en el paraíso .....	60
1.7.2 Un cadáver rígido en brazos de un corazón ardiente.....	63
1.7.3 Mujer .....	66

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

<b>1.8 Domingo de Resurrección</b> .....	70
1.8.1 El amante siempre encuentra al ser amado.....	70
1.8.2 La piedra removida.....	73
1.8.3 Expiró: la vida muere para que yo viva .....	75
<b>2. ELENCO DE MEDITACIONES PARA COLOR Y FUEGO MISIONERO</b> .....	<b>77</b>
<b>2.1 Domingo de Ramos</b> .....	78
2.1.1 Hoy entró la salvación a esta casa.....	78
2.1.2 Sálvanos Señor, que perecemos .....	80
<b>2.2 Lunes</b> .....	82
2.2.1 Vender todo.....	82
2.2.2 Vigilad, pues no sabéis ni el día ni la hora .....	84
<b>2.3 Martes</b> .....	86
2.3.1 Le perdonó la deuda .....	86
2.3.2 Yo vine para que tengan vida.....	88
<b>2.4 Miércoles</b> .....	90
2.4.1 Donde está tu tesoro, allí también está tu corazón .....	90
2.4.2 Anda y haz tú lo mismo .....	92
<b>2.5 Jueves Santo</b> .....	94
2.5.1 Vuestra alegría sea completa.....	94
2.5.2 Vosotros sois mis amigos.....	97
<b>2.6 Viernes Santo</b> .....	99
2.6.1 Cuando lo hiciste con uno de mis hermanos más pequeños .....	99
2.6.2 La semilla que crece sola .....	101
<b>2.7 Sábado Santo</b> .....	103
2.7.1 Guardaba todas estas cosas en su corazón .....	103
2.7.2 He ahí a tu madre.....	105
<b>2.8 Domingo de Resurrección</b> .....	107
2.8.1 Apacienta a mis ovejas .....	107
2.8.2 Vosotros sois testigos de éstas cosas.....	109

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

<b>3. ELENCO DE REFLEXIONES EVANGÉLICAS .....</b>	<b>111</b>
3.2 Domingo de Ramos.....	113
3.3 Lunes Santo .....	118
3.4 Martes Santo.....	123
3.5 Jueves Santo.....	128
3.6 Viernes Santo.....	136
3.7 Sábado Santo.....	142

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

¡Venga Tu Reino!

## **Elenco de meditaciones para Juventud y Familia Misionera**

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

¡Venga Tu Reino!

## Domingo de Ramos

### LA LIBERTAD ENCADENADA

**Petición:** Señor, que no pase por estos misterios de mi redención con superficialidad. Ayúdame a profundizarlos en mi corazón.

**Afecto:** Tristeza por la crueldad que podemos llegar a tener los seres humanos con el inocente.

**Fruto:** Deseo de reparar tanto odio con más amor. Fuerte deseo de cambiar algo concreto en mi vida. No puedo seguir así. Empezar a hacer del amor la intención de cada acto.

#### Composición de lugar:

El sanedrín tiene que esperar a la llegada de la mañana para poder presentarse ante Pilato y pedirle la ejecución, ya que la condena ya estaba realmente dada y no permitirían que fuera otra. Después de las burlas, los salivazos en la cara, las bofetadas, los guardias se cansaron y lo llevaron a un calabozo. Justo en este momento, al salir fue cuando vio a Pedro. No era propiamente un calabozo, sino unos sótanos mal acondicionados para gente que se iba a juzgar o que debía de cumplir una breve sentencia por algún motivo religioso. Después de empujarlo, se cerró la puerta. Oscuridad. Cristo queda solo. Preso. Está cansado. Se sienta en el suelo. Ora al Padre. Perdona. Se prepara para la muerte. Espera el amanecer. Sabe que con la salida del astro rey llegará el día para el que nació: el primer viernes santo de la historia, el día en que el Bien triunfará definitivamente sobre el mal y el hombre podrá ser llamado con verdad, hijo de Dios. Y no sólo piensa en la aurora inminente sino que su corazón vuela más lejos a la aurora de la resurrección.

#### 1.- Hemos escondido a Cristo:

Te hemos encerrado, Señor, en la oscuridad de un sótano. Ya nos cansamos de ver la limpieza de tu mirada y la serenidad de tu rostro que nos hace sentir más culpables de nuestra mediocridad. Así hacemos también en la vida: te escondemos. Entonces la oración se deja para el final si es que le llega el momento, el activismo comienza a ser el dueño de mis actos tratando de convencerme de que hago mucho bien y soy muy necesario, las visitas al sagrario son rápidas y fugaces. Entraste en

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

el sótano de mis pasiones y no quiero que salgas, todavía. Quizás no me lo digo de esta manera pero lo vivo como si así fuera.

Te dejo solo porque yo no quiero bajar a ese túnel oscuro de la humildad donde puedo encontrarme conmigo mismo. No quiero conocer la cara oculta de la luna de mi vida. Sería decepcionante para quien es tan vanidoso. Prefiero una relación superficial. Pero no se puede, al menos no se puede contigo. Tu figura se va diluyendo de mi corazón y de tantas veces que no opto por ti, cada vez te vas haciendo más lejano y ajeno a mi vida. Cristo,... y tu nombre suena remoto. No me mueve como antes.

Señor ¿hay algo ahora en mi vida por lo que te quiera esconder? Mi vida de apóstol ¿es un dar a Cristo o un esconder realmente a Cristo a las almas? ¿Me da miedo que exijas y que pierda popularidad?

### **2.- Cristo espera la muerte:**

El día en que un niño llora por primera vez anuncia el último suspiro que dará su boca el día de la muerte. Todos los que nacemos vamos a morir. Tú también. Has esperado 33 años este momento ¿Espero yo mi muerte? Y la has esperado en la paz de quien ha hecho de la Voluntad de su Padre su único alimento. La muerte da miedo. Sí, pero es el principio de la esperanza y Tú lo sabes. Precisamente tu muerte no es sólo la separación del alma del cuerpo es la unión eterna del hombre con Dios para siempre. Tú lo sabes y eso te da fortaleza y esperanza para mantenerte en pie. La muerte es el momento de la soledad, donde no importa quién esté a tu lado solamente cuenta la presencia real de Dios en el alma y nada más. Nadie nos puede acompañar en la muerte. La soledad se va gustando en esta vida en la medida que aprendemos a buscar el Rostro único de Dios en todo lo que hacemos y lo que somos y a olvidar el runruneo monótono de la opinión de los demás, tan voluble como pesado. La soledad es el marco para la oración. Agradeces estos momentos de intimidad con el Padre. ¿Estabas orando Jesús, como tantas noches en que alejado de los hombres buscabas la presencia interior del Padre? ¿Qué le decías? ¿Qué escuchabas? ¿Qué había en tu corazón? Misericordia, comprensión, confianza en los hombres. Tu fe en mí es lo que me saca de mi tibieza.

### **3.- Cristo espera la Resurrección:**

No esperabas sólo la muerte, sino la muerte como la puerta de la Resurrección, de la Vida, porque Tú eres la Vida. Es llegada la hora de mostrar a los hombres que todos sus afanes por esta vida son poco necesarios porque sólo una es la Vida y es la Vida eterna. Tus ojos

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

miran al futuro donde tus ovejas seguirán tu voz y las conducirás por pastos verdes y cañadas frondosas. Señor ¿cómo es el Cielo? Enséñame Jesús a vivir esperando la vida eterna, a no aferrarme a las criaturas pasajeras de este mundo, ni a poner en ellas mi única ilusión, que no escuche de tu voz "Insensato, esta noche te pedirán la vida y ¿de quién serán los graneros...?" Levantarme cada mañana sabiendo que a lo mejor hoy es el día de mi entrada al Cielo y de verte cara a cara y por ello vivirlo con delicadeza, con extremo cuidado en el amor. Se muere, como se vive. Enséñame a vivir para saber morir.

**Propósito:** Hacer un sacrificio que realmente me duela para reparar los momentos en que yo también acallo tu voz en mi conciencia.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)



**EN SILENCIO, JUNTO A ÉL: “SEÑOR, YO NO TE DEJARÉ SOLO”**

**Petición:** Jesús, no puedo creer hasta que punto llega tu amor por mí... enamora mi corazón de ti... pues todo esto lo has hecho por mí...

**Fruto:** Reconocer que el amor de Cristo se ha desbordado de amor POR MÍ. Mirar a Cristo con gratitud y con mucho amor, con mucho deseo de corresponderle con amor. (Amor con amor se paga).

**Composición de lugar:** (Lc 19, 28 – 40)

Vamos a acercarnos al centro de la misión de Jesús, a los momentos cumbres que nos “explican” el por qué de su venida, de sus palabras, de sus gestos. Cristo va a morir. Él lo sabe, lo asume, lo acepta, lo quiere. Hay que entrar de puntillas en el escenario de la pasión, con mucha humildad, con un corazón muy agradecido, con el alma desnuda para presentar a nuestro Señor, el rostro de mi pecado por el que va a morir. Cristo me va a redimir. Su sangre me hará una criatura nueva en la medida en que yo me descubra pecador y me acerque a su cruz.

Alma mía, acércate en silencio. Pide permiso para estar al lado de Jesús en cada momento. Fija tus ojos en Él. No te distraigas viendo a los otros cuando la persona inmensamente gigante de tu Salvador se levanta entre ellos. Guarda silencio. A ratos pregúntale...y espera. Quizás no te diga nada. Puede ser que sólo te mire y sepas. ¿El qué? Tú lo sabrás y eso basta. A veces el silencio es el eco del amor. Es tan grande el cariño y la pasión por el ser amado que no hay palabras suficientemente grandes, ni expresivas, entonces el silencio habla más, porque puede decir todo.

Hay un estribillo que he de recordar con dolor, con angustia, me atrevería a decir: “es por mí” “por mí” “por mí”

Dicen que los santos son aquellas personas que han contestado tres preguntas:

1. ¿Qué ha hecho Cristo por mí?
2. ¿Qué he hecho yo hasta ahora por Cristo?
3. ¿Qué voy a hacer a partir de ahora yo por Cristo?

Atrévete a hacerte estas preguntas pero cuando le estés viendo y después deja que tu corazón espolee a tu voluntad para que galope, de una vez por todas por el camino regio del amor sin límites. **Todo, ya, sí, ahora...**son las mociones que han de acompañarnos en esta contemplación.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

Tómate de la mano de María. Su mano está fría y tiembla, pero te sostendrá con fuerza. Sabe a dónde va y sabe que llegó la hora. Nadie mejor que Ella puede acercarte a Cristo sufriente.

Madre Santísima, llévame contigo de Betania al Calvario. Enséñame a estar con Jesús. Tú no lo dejaste solo. Yo no lo quiero abandonar. Tengo miedo. Me tengo miedo. Agárrame fuerte y seré valiente. Adelante.

**Propósito:** Hacer una visita a la capilla para agradecer a Dios el estar en estas misiones y darme la oportunidad de acercarme a Él.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

**DOS FORMAS DE PODER: LA DEL MUNDO Y LA DE DIOS**

**Fruto:** Alcanzar la gracia que Cristo me quiere dar y optar por vivir y trabajar por Él, como un verdadero soldado suyo, pero que lo que me caracterice sea la humildad, reflejada en el servicio a mi prójimo.

**Petición:** Jesús convénceme de que no hay mejor opción en la vida que ser un soldado militante bajo tu bandera, la bandera de la humildad y el servicio el prójimo.

**Composición de lugar:** (Lucas 23, 1-12)

¿Se habrá visto alguna vez enfrentamiento más absurdo? Es un abismo gigante el que se alza entre estas dos realidades: el poder del mundo y el poder del amor. El primero representado en Pilatos: un palacio, el dominio por la fuerza, la prudencia cobarde para sostenerse en el poder, cálculo, hipocresía, palabras vanas, máscaras... Se es "grande" porque se tiene en la mano el cetro del miedo, y por un báculo la violencia y el terror. ¡El mundo! Cuánta inseguridad se esconde en este despliegue de elocuencia por parte de Pilatos.

Y del otro lado, Jesús. Sin cetro, ni corona, sin escolta que lo proteja, sólo con el escudo de la sinceridad. No busca nada para sí, ni siquiera para salvar la propia vida, hace ya tiempo que la ha dado por mí por eso no teme nada. Su mirada serena se atreve a mirar a los ojos a quien lo interroga. ¡Qué temor cuando la conciencia está limpia y no hay nada que ocultar! ¿Por qué temer a los hombres y su despliegue de poder? "Nada podrías si este poder no te hubiera sido dado de lo Alto".

## 1. El Mundo

Todos los seres humanos nacemos heridos por el pecado original. Y esta herida se descubre al ver como el mundo nos seduce, nos deslumbra. A quienes ya son menos jóvenes, el mundo, si han tenido un mínimo de cordura, les deja ya un amargo sabor de boca. Han probado sus manjares y saben que no pueden quitarles el hambre de felicidad.

¿Qué es el mundo? ¿A qué te referías Señor, cuando hablabas de "Vosotros estáis en el mundo, pero no sois del mundo"? El mundo  
"Id al mundo y predicad el evangelio" (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

creado es algo maravilloso, es la obra de tus manos que nos transparenta tu cercanía. ¿De qué mundo nos hablas? El mundo es un fantasma de la realidad. Es la imagen distorsionada de la misma que nuestros ojos ven a través de los lentes del pecado original que hace que nuestro yo quiera ser el protagonista único. El mundo es la realidad concreta percibida como fin de la vida, el presente sin Dios. Es la invitación a buscar la felicidad lejos de Ti. El mundo nos hace creer que Tú, mi Dios bueno, eres el enemigo de mi alegría. El mundo al que te refieres como un abismo, como un precipicio enorme, al que el hombre se asoma y al sentir el vértigo, la atracción poderosa del vacío que le llama, que parece que le absorbe, se deja seducir y cae. Se deja caer, no piensa, sigue adelante: halagos, placeres, risas, satisfacciones del momento... y después... vacío, silencio, nada.

El mundo me promete la felicidad, la plenitud y me lleva por un camino ancho. Sólo me pide que me deje caer, que me deje llevar. Es tan fácil... y son tantos los que lo eligen. Me promete todo, me pide todo y... me deja sin Dios, sin mí mismo y sin paz.

En el fondo del corazón sabemos que si nos dejamos caer estaremos eligiendo el camino de la nada pero a la vez nuestros ojos se ciegan y el prisma de las pasiones heridas nos hace ver lo que no es. ¡Qué fáciles somos de ser engañados!

La superficialidad me convence de que soy lo que aparento a ojos de los otros, la ambición me confunde pensando que por tener más, más poder tendré; la pasión de dominar me domina a mí y me lleva no solo a poseer cosas, sino a querer poseer voluntades; la invitación de lujuria me confunde y me quiere engañar pensando que es el amor el que me mueve. El mundo me hace creer que seré eterno, y vivo como si los días no se sucedieran. El mundo miente, es falaz y el tiempo es su mejor juez. ¿Qué se lleva el ambicioso o el avaro en su ataúd? ¿Cómo va vestido el vanidoso en su tumba, dónde quedó su belleza cuando la carne se corrompe y los gusanos nacen de las entrañas? ¿Es más elegante el cadáver en la caja artificiosa que el pobre muerto en su caja de madera? La tierra los igualará a los dos. ¿Qué poder tiene sobre mí ahora el que dirán, tan temido en mi vida? ¿Merece a la luz de la muerte el ansia de placer? ¿Dónde queda tanta satisfacción efímera? La muerte  
“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

es el verdadero espejo de la realidad. Soy lo que soy a los ojos de Dios y nada más. Radicalmente nada más.

Y ¡cuánto invierto en este mundo ¡Cuántos pensamientos para quedar bien, cuánto tiempo dedicado a mi imagen, a cuidar el qué dirán de los otros! ¡Cuánto tiempo perdido por mi pereza! ¡Cuántas intenciones torcidas para ganar algo de otro! Y en el fondo... inquietud, no hay paz disimulada tras una sonrisa falsa. Eso es el mundo.

No Dios mío, no quiero seguir apostando por el humo de la nada. Te quiero elegir a Ti, sin nada más que tu persona. Tú. Tu camino estrecho de donación, de servicio, de entrega alegre para que otro sea más feliz que yo y tenga lo mejor siempre.

### 1. Cristo

Cristo se opone al mundo con su vida. No viniste Señor, a darnos grandes discursos, viniste a vivir con nosotros. Tú fuiste humilde (“Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón”) para confundir a los que son soberbios, Tú quisiste sentirte débil (caíste tres veces camino de la cruz) sentir que no podías más para confundir a los que se creen fuertes, quisiste ser pequeño (“... y su madre lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre”) para confundir a los que se creen grandes, quisiste ser pobre (“El Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza”) para confundir a los ricos, quisiste sufrir para abrir los ojos a los que hacen del placer su ídolo y su pasión... Cristo y el mundo, un dilema que decide la libertad de cada ser humano.

### 2. Yo

La lucha titánica entre el mundo y Cristo tiene lugar en el corazón de cada hombre, en la historia personal de cada uno. Somos campo de batalla donde la propia libertad puede decidir de un lado o de otro la victoria. Y yo ¿Qué quiero? ¿Qué precio estoy dispuesto a pagar? ¿Qué elijo? ¿A quién quiero elegir? El camino estrecho del amor y la alegría o el sendero ancho del egoísmo y la tristeza. A mí me toca decidir. Nadie lo hará por mí. Con Cristo, abnegación gozosa, renuncia alegre, amor

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

sacrificado... Con el mundo, placer amargo, gozo culpable, libertad que me encadena más y más.

Si la vida es una ¿qué tengo que pensar? Sí, Jesús mío, yo seré de los que pisen las huellas de tus pies en esta tierra; seré de la multitud de los locos de la historia que se atrevieron a gritar con su vida: existe el amor y la vida eterna. Seré de los que se abraza a tu pobreza que enriquece, a tu castidad que custodia el amor y a tu obediencia que libera para siempre.

### **Coloquio (o conversación con Cristo)**

Señor: que contemplarte delante de los poderes del mundo me abra los ojos del alma. ¿Qué queda de Pilatos? ¿Qué queda de sus poderes, del palacio? Nada, porque todo lo que es el mundo... es nada, humo, niebla. Me quedo Contigo. Mueve mi voluntad hacia Ti. Que no tema más la cruz si ella me lleva a Ti y vamos juntos.

### **Propósito:**

Hoy buscaré servir con humildad a las personas que tengo cerca, me adelantaré para salir al paso de sus necesidades con alegría y prontitud.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

# ¡Venga Tu Reino!

Lunes

## ECCE HOMO Y EL MURO DE LA LEY

**Petición:** Señor que la formación que me has dado no sea nunca un escudo que esconda un corazón endurecido, que siempre la ley del amor a Ti y a mis semejantes sea la ley que rijá toda mi vida.

**Fruto:** Comprensión de corazón hacia todos mis semejantes.

**Afecto:** La tristeza del Corazón de Cristo al ver a los fariseos.

### **Composición de lugar: Mateo 27, 20-25**

También entre la muchedumbre aunque un poco retirados estaban los sacerdotes de la Ley. La Ley había sido un regalo divino que se les dio en custodia para que la estudiaran, la dieran a conocer y a amar, a respetar y a apreciar. Pero en lugar de haber vivido su cargo como un servicio lo habían convertido en un derecho. En lugar de que su inteligencia ablandara por la sabiduría su corazón, la soberbia les había endurecido. Ya no eran pastores. Eran lobos disfrazados de ovejas y no dejarían que el Cordero se les escapase porque podrían perder el rebaño que habían apresado con avaricia.

Al principio estaban algo temerosos porque no esperaban que Pilatos diera al pueblo esa opción que ya había llegado a olvidar. Pero la sagacidad siempre es astuta y muy ágil en su actuar. Rápidamente reunieron un grupo de adeptos y los distribuyeron entre la muchedumbre para que ganaran votos a su favor, para que gritaran por la liberación de Barrabas. Ellos sabían que con el pueblo uno nunca sabe qué reacción puede tener. Hace apenas tres días habían salido a las calles con palmas a gritar "Hosanna al Hijo de David" y la resurrección de ese tal Lázaro todavía estaba presente en sus conversaciones.

Pero es fácil manipular al hombre que irreflexivo sigue al mejor postor. Incluso llegaron a posesionarse tanto de su papel que fueron más allá de lo que ellos habían pensado. Así es la pasión humana, no sabemos donde tendrá su fin: " Su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos..." y estaban siendo profetas sin saberlo en nombre de la humanidad.

### **1.- El corazón se puede endurecer:**

¿Cómo sucede esto, Jesús? Cuando se deja de amar. Cuando se descuidan los pequeños detalles que hacen el amor de cada día nuevo y diferente, cuando se deja el tiempo de oración para más tarde, cuando

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

no se sigue una inspiración a servir, cuando uno se conforma con ser un poco mejor que los otros y se confía en el “no soy como los demás que...” Entonces el corazón empieza a sufrir la enfermedad de la tristeza que entra como baja la niebla en una mañana fría de invierno; se va perdiendo la ilusión en todo lo que uno hace, aparece la rutina, el cansancio, la búsqueda personal y el hastío. Por supuesto, no de un día para otro, sino poco a poco. Así se deja de amar.

### **2.- Cuando un corazón humano se endurece:**

Deja de sentir sed por lo trascendente y le preocupa excesivamente solamente el qué dirán, los resultados rápidos y efectivos que tengo aquí y ahora, se aferra a la ley (su ley) y si los demás no entran en sus esquemas inmediatamente son etiquetados porque él tiene la razón. Cuando un corazón se endurece deja de descubrir la belleza de Dios en la naturaleza maravillosa que le rodea: la nieve es sólo nieve, un atardecer es sólo un atardecer, un río de agua limpia es sólo un poco de agua. El hombre pierde el corazón de poeta y se apeg a la prosa hiriente de una realidad fría que le va secando por dentro. Mal humor, insatisfacción, desidia porque ya no sabemos qué es amar. Su semejante es un estorbo a sus planes o un medio a usar para alcanzar su voluntad, pero de todas formas es un objeto de uso realmente. Y la más triste consecuencia es que entonces somos capaces de juzgar a Dios, de condenarlo, de odiar a Aquel a quien necesito como mi único camino de felicidad. ¿Absurdo? Quizás pero tan real y posible de la vida de todos. Es una enfermedad a la que siempre podré ser vulnerable. La inmunidad sólo me la dará la muerte cuando en el Cielo sólo amar sea mi ejercicio.

**Propósito:** No juzgaré a nadie y trataré de buscar las causas positivas del actuar de las personas cuando choquen con mis planes o mis gustos.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)



**DEJARSE ACOMPAÑAR Y AYUDAR**

**Fruto:** Reconocer que dentro de mí también hay un Cirineo y que siempre estamos buscando uno en nuestra vida. Por ello decidirme a ser Cirineo de los demás y aceptar que otros lo sean conmigo.

**Petición:** Jesús, convénceme que en la vida nos necesitamos unos a otros para cumplir tu plan Redentor.

**Composición de lugar:** Mateo 27, 32

La Madre de Jesús había salido de la plaza después de pronunciada la sentencia inicua, acompañada de Juan y de algunas mujeres, pero no pudo resistir el deseo de ver todavía a su Hijo, y pidió a Juan que la condujese a uno de los sitios por donde Jesús debía pasar: se fueron a un palacio, cuya puerta daba a la calle, donde entró la escolta después de la primera caída de Jesús.

Juan obtuvo de un criado o portero comprensivo el permiso de ponerse en la puerta con María y los que la acompañaban. María estaba pálida y con los ojos llenos de lágrimas y cubierta enteramente de una capa parda azulada. Se oía ya el ruido que se acercaba. María oró, y dijo a Juan: “¿Debo estar aquí? ¿Debo huir? ¿Podré soportarlo?”. Al fin salieron a la puerta. María se paró, y miró. María miró a Jesús y se agarró de la puerta para no caerse.

María, en medio de la violencia de su dolor, no vio ni soldados ni verdugos; no vio más que a su querido Hijo; se precipitó desde la puerta de la casa en medio de los soldados que maltrataban a Jesús, cayó de rodillas a su lado, y se abrazó a Él. “¡Hijo mío!” – “¡Madre mía!”. Pero no sé si realmente fueron pronunciadas, o sólo en el pensamiento. Hubo un momento de desorden: Juan y las santas mujeres querían levantar a María. Algunos soldados tuvieron compasión.

Un poco más adelante cayó de nuevo. Qué agotado deberían ver al condenado para que al salir obligaran a este hombre a ayudarlo. Tuvieron miedo de que no llegara vivo y el escarmiento había que llevarlo hasta el final.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

El cirineo no era de los que había estado entre la multitud gritando, "Crucifícale" Él venía aquella mañana, como tantas otras del campo. Mañana sería sábado y no podría trabajar. Tenía dos hijos: Alejandro y Rufo. Era un hombre sencillo pero fuerte, acostumbrado a las duras faenas de la labranza. Quizá le sorprendió un poco los gritos que oía a lo lejos pero eran las fiestas de Pascua y Jerusalén se llenaba de gente que venía a comer el Cordero Pascual. Seguramente habría alguna disputa cosa muy común entre los judíos que eran prontos para la pelea. Al ver a los soldados romanos se dio cuenta de que llevaban a alguien a ejecutar. Se acercó un poco a la comitiva y vio que eran tres los condenados. De pronto el preso de en medio que parecía ser el más importante cayó de bruces al suelo. Un soldado fuerte trató de levantarlo jalando el madero pero no pudo. Entonces el soldado volvió el rostro y sus ojos encontraron los suyos: "Eh, tú, ven para acá" y le obligaron a ayudar al caído. Le agarró por la cintura y le ayudó a levantarse. Como estaba atado al madero la única manera de ayudarle con la carga era abrazando al reo y colocando el palo también bajo sus hombros. Al sujetarlo se dio cuenta de que ya le habían azotado y sus ropas estaban impregnadas de sangre. Empezó a caminar al oír el chasquido de un látigo.

### **Al inicio el Cirineo no quiso...**

Todos nos resistimos cuando llega el dolor a la entrada de nuestras vidas. No pensamos que es Cristo que viene a pedirnos ayuda. Lo sentimos como algo que rompe mi rutina, mis planes y mi comodidad. Dios no pide permiso para entrar en el corazón, no avisa el momento. Llega y toca.

Al inicio el Cirineo renegó de su suerte. ¿Por qué le tuvo que tocar a él entre tantos hombres que había ahí? Así pensamos todos. Más por miedo a los soldados y a fuerzas comenzó a cargar una parte del madero, junto al hombre que lo llevaba. En un momento le miró a los ojos y leyó "inocencia", pero en su rostro no había odio, había paz y dolor.

¿Quién era aquel reo? ¿Por qué le habían condenado a muerte? No lo sabía pero en su interior sintió compasión y cargar el peso ya no era tan

"Id al mundo y predicad el evangelio" (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

difícil. A medida que iban avanzando, iba experimentando como su corazón cambiaba. Ya no solo era compasión, era admiración, agradecimiento, ternura. Quería ayudarle ahora y toda la vida.

Aquel encuentro cambió para siempre la vida de este hombre. Si sus hijos llegaron a ser conocidos fue porque fueron catecúmenos de la primera comunidad de Jerusalén. Su padre, un día, el primer Viernes Santo de la historia se había encontrado con Cristo. ¿Qué pasó por la mente de este hombre? ¿Habló con Cristo? Quizás solo escuchó de sus labios: “Gracias” cuando hubieron llegado. ¿Quién habría de dar realmente las gracias a quién?

### **Coloquio:**

Jesús bueno, ablanda mi corazón que se resiste a darse, ábreme los ojos de la fe, para verte en cada persona que sale al camino y necesita mi ayuda.

### **Dejarse ayudar**

No quisiste pasar por héroe, por el hombre fuerte, seguro de sí mismo que todo lo puede. Quisiste necesitar ayuda, pedir auxilio, para llegar a la meta, al lugar del final. En la salvación del hombre quisiste ser ayudado por el hombre, para darnos un lugar importante, para tener incluso algo que agradecemos.

Humildad de Cristo que deslumbras mi vanidad y mi autosuficiencia, enséñame a pedir ayuda, a buscar que los méritos se los lleven otros, a pasar por un estorbo que para poco sirve. Quiero que me baste, servirte a Ti.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

¡Venga Tu Reino!

## **El Corazón de María y el Cirineo**

En aquel momento de locura donde los hombres llevábamos a tu Hijo al sacrificio hubo alguien que le ayudó. ¡Con qué ternura y agradecimiento miraste a aquel hombre! Fue una señal, un regalo que venía de lo Alto y confirmaba esa lucecita de la esperanza que a ratos parecía apagarse: el hombre bueno, no es en vano, si hay bondad en su interior y por sacarla a la luz, mi Hijo sufre. Solo habías encontrado seños fruncidos, gritos de odio hacia Jesús, escarnio y burla. Aquel gesto fue como un oasis en medio de un desierto de vehemencia y sangre.

### **Coloquio:**

María, Tú hubieras querido ser ese Cirineo, más aún, Tú hubieras querido llevar la Cruz, aguantar los azotes, ser coronada en lugar de Él, pero el plan de Misericordia divina te quiso asociar de otra manera, más dolorosa aún: ver sin poder aliviar, mirar sin poder consolar, sufrir espiritualmente a su lado para ser corredentora.

Madre, enséñame a ser Cirineo de mis hermanos para encontrarme con tu mirada de agradecimiento y bondad.

**Propósito:** Buscar ayudar a alguien en una necesidad concreta el día de hoy.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

**DESNUDO PARA VESTIRSE DE DIOS**

**Fruto:** Seguir las huellas de Cristo y optar como Él por “desnudarme” de mis apariencias, dejar de dar valor a las cosas y la imagen ante las personas para vivir de cara a Dios solamente.

**Petición:** **Jesús** enséñame a desprenderme de todo lo material pero especialmente de la imagen que tengo ante los demás, para que sólo busque tu aprobación y no la de los demás.

**Composición del lugar:**

Llegados al lugar viene el momento de la ejecución. Era costumbre romana desnudar a los condenados para ser crucificados sin ropaje alguno. Era parte del escarnio moral. Los soldados quieren acabar pronto y no se andan con miramientos. Le tiran al suelo y le desatan del madero horizontal que venía cargando para poder desasirle de sus ropas. Por un momento Jesús siente un gran alivio al no sentir el peso de la cruz, pero no le dejaron tiempo alguno para disfrutarlo y le arrancaron el manto y la túnica. El manto les llamó la atención porque estaba tejido como una sola pieza sin costura lo que lo hacía valioso. Decidieron echarlo a suertes para ver a quien le tocaba. Al arrancar la túnica la tela de ésta pegada ya a las llagas del cuerpo, hace que vuelva a abrirse.

Jesús queda expuesto a las miradas de los hombres, unos curiosos, otros sus acusadores, otros sus amigos. Ante todo queda desnudo, sin esconder nada. Desnudo vino al mundo y desnudo se irá de él, como todos los hombres. Su mirada baja se clava en el suelo. Las rodillas se le doblan. Espera.

**Jesús quiso darlo todo**

¡Qué radical es el amor! Lo da todo y no se queda con nada, incluso no se reserva ni aquello que podría ser legítimo. No es el criterio que le mueve, es una sed infinita de hacer el bien al otro y para ello necesita dar todo, darse enteramente.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

Quizás este “para siempre”, “todo” que hace del amor una pasión radical es lo que nos asemeja al estilo de amar de Dios. Dios es infinito y su amor es eterno. Dios es amor y se da todo Él a cada ser humano. Donación es sinónimo de amor.

¿Qué doy yo a los seres amados? ¿Me doy a mí mismo? ¿Les doy mi tiempo? ¿Les doy todo, incluso aquello que juzgo necesario para mí? ¿Doy sin pensar en mí, sin quedarme en mi vergüenza? ¿Dejo que los demás tomen de mi aquello que necesitan aún cuando yo no se los he ofrecido?

### **No vivir de apariencias**

Los seres humanos hemos “inventado” un mundo de apariencias desde el cual nos regimos para dar valor social a las personas. La ropa, necesaria para cubrir nuestra desnudez, y protegernos del clima, la hemos convertido en “símbolo” de estatus. ¡Qué pobres de imaginación somos los hombres y mujeres! Fue el mismo Creador quien dio a nuestros padres al salir del Paraíso las pieles con que se cubrieron. Dar más importancia a unas telas que al cuerpo que cada uno es, creado por Dios, es haber perdido la capacidad de ver la dignidad humana.

La muerte es la antesala de la verdad. Jesús está cerca de ella. Ella nos desnuda para llegar a los brazos de Dios limpios de ropajes humanos, de apariencias o seguridades. Al morir Dios nos abraza como la madre abraza a su hijo que acaba de dar a luz, desnudo, limpio, inocente.

Jesús quiso vivir y morir en total autenticidad, para enseñarnos a apegarnos sólo a Dios, especialmente cuando llega el momento del encuentro final. Y fue tan generoso que hasta permitió que sus ropas se repartieran. Así se cumplieron las Escrituras. Así dejó los últimos vestigios materiales que poseía aún en la tierra.

### **La inocencia del corazón limpio**

Vivimos en un mundo donde se ha comercializado el cuerpo. Se ha hecho de la sexualidad incluso un estilo de vida, porque hemos olvidado el amor y nos hemos quedado sólo con el placer. Sin embargo el cuerpo humano es bello en sí mismo, su sexualidad es dimensión fundamental  
“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

de todo su ser. Desde ella somos, nos relacionamos con los otros como hombre y mujer. Cuando el corazón es puro, el cuerpo es puro. Bien nos decías Jesús mío que no ensucia al hombre lo que sale de él, sino lo que proviene del corazón.

Quisiste pasar las últimas horas desnudo a ojos del mundo entero, apenas cubierto de una tela sucia. Así te vieron los hombres y mujeres que estaban allí de espectadores, como te vieron todos los hombres a lo largo de 2000 años. Así te tenemos en nuestras iglesias. Un cuerpo desnudo colgado en un madero. Libre, en paz y flagelado. Me diste y me das tanto.

**Propósito:** Cuidar el día de hoy que todos mis pensamientos acerca de las demás personas sean positivos.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

# ¡Venga Tu Reino!

**Martes**

## ATARON SUS MANOS

**Petición:** Señor, enséñame a ser dócil a tu amor, cuando se manifiesta en forma de cruz.

**Fruto:** Agradecer lo costoso, lo que me abniega, mi propia impotencia.

**Afectos:** Desde una serena impotencia personal.

**Composición de lugar:** Lucas 22, 54

“Entonces le prendieron y se lo llevaron...” Hubo un pequeño altercado y pensaron los soldados que de nuevo le perdían como en otras ocasiones que habían regresado sin Jesús. Por eso en la primera oportunidad que vieron uno de ellos le agarró con fuerza las manos haciendo señas a otro para que le atara por atrás las manos. Jesús no puso ninguna resistencia. En seguida reemprendieron el camino de regreso antes de que sucediera algún percance más. La luna llena en lo alto del cielo oscuro era testigo silencioso y radiante. De nuevo cruzar el cauce casi seco del torrente Cedrón, pero esta vez tomaron el camino rápido que cruzaba por la puerta del templo, pues aunque a todos les estaba prohibido cruzar por el Templo en la noche, ellos eran los guardias del lugar sagrado, lo que les daba ciertos derechos. Cristo se dejó llevar. Camina a su paso sin obstaculizar el avance. Miraba al frente. En su Corazón se entregaba a la Voluntad del Padre a través de estos hombres y lo hacía con amor porque pensaba en mí y pensaba en ti.

### 1.- Las manos de Cristo...:

Cuando Dios creó el universo su solo pensamiento dio lugar a cada ser: la luz, las galaxias, las estrellas gigantes, los planetas, el agua, cada elemento químico, cada color, cada sonido... Arquitecto sin instrumentos, escultor sin cincel y sin manos. Pero hubo un tiempo en la historia real de la humanidad, que Dios tuvo manos; las manos de Cristo. Esas manos se agarraban fuertes de la mano de la Santísima Virgen, aprendieron el trabajo noble de la madera, acariciaron la tez limpia de los niños y tocaron la carne manchada de lepra. Esas manos bendijeron y flagelaron con un látigo a los mercaderes, repartieron el Pan de la Eucaristía y sostuvieron el cáliz... Esas manos fueron expresión única y constante del amor de Dios que vino a acariciar la existencia del hombre, de cada hombre y de todo el hombre.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)



## ¡Venga Tu Reino!

### **2.-...atadas...**

Y siendo expresión de amor y el amor solo se da en la libertad, atamos sus manos. ¿Qué nos pasa a los hombres que atamos las manos de Dios? ¿No queremos ser acariciados por Él? Sus manos son fieles. No es Él como nosotros. Su Corazón no cambia de objeto amado.

El Creador del mundo es conducido con las manos atadas. Así yo también en mi vida espiritual, cada vez que no soy fiel a una oportunidad de amar más, de ser mejor. Dios está atado por mi libertad a la que Él ha querido dar el calificativo de sagrada.

No, Señor, que no sea así conmigo. Te amo, haciendo uso de la libertad que me has regalado, pero no quiero atar tus manos. Tómame. Confío. Lleva las riendas de mi vida. Me lleves donde me lleves estaré tranquilo, porque voy contigo, tus manos me conducen. Nunca me has hecho daño alguno ¿Qué he de temer? Que tus manos sean libres para modelar mi barro a tu antojo. No hagas caso, Jesús, de mis quejidos. Es la madera vieja que cruje cuando se la lima, pero quiero ser limada por tus manos.

### **3.- La impotencia de Cristo:**

Cristo tiene las manos atadas. Esto le priva de libertad de movimientos. Pueden golpearle sin posibilidad de que se defienda. Pueden empujarle al suelo y caer sin poder sujetarse. No puede realmente hacer lo que quisiera. Y lo acepta en silencio y con paz interior. Todo me habla de lecciones de amor para mí. A mí que tanto me cuesta aceptar aquello que no puedo. ¡Cuánto orgullo y autosuficiencia revela! Posiblemente esos momentos que me regalas de enfermedad, de imposibilidad para actuar como yo quisiera, son un regalo para crecer en humildad y recordarme de nuevo que “Sin Ti nada puedo” y que si Tú no quieres algo para mí, para qué me empeño yo en quererlo. Bendita impotencia si me ayuda a crecer en humildad.

**Propósito:** No atarle las manos a Cristo: Olvidarme del respeto humano, hablar de Dios con los demás misioneros y con el pueblo; no ser flojo y esforzándome un poco más que ayer para llegar a más personas.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

### CADA CLAVO

**Fruto:** Optar por vivir amando como Cristo; con un amor hecho obra, hecho donación y entrega total: en la humildad, en la pobreza, en la caridad hacia mí.

**Petición:** Señor que mi amor sea real y no de emociones pasajeras, que sepa crucificarme yo también contigo ahí donde la caridad me reclama.

#### **Composición de lugar:**

Apenas le quitaron la ropa le obligaron a tumbarse en la tierra caliente por el sol. Había mucho polvo. Sus ojos vieron el cielo azul brillante y quedó cegado unos instantes por la fuerza de la luz del sol. Después le cargaron y le acostaron encima de la cruz ya lista. Extendieron sus brazos sobre el madero transversal que Él mismo había cargado. Uno de los soldados se arrodilló sobre su brazo para evitar que lo arrancara y mientras lo sujetaba con fuerza otro palpó su muñeca, para encontrar el lugar adecuado para hacer la incisión; colocó después el clavo, afilado y largo para alcanzar a llegar a la madera después de haber atravesado la carne, y sin pensarlo mucho golpeó con firmeza. Eran expertos en su trabajo y con tres o cuatro golpes era suficiente. Inconscientemente siempre el reo enderezaba el dorso con un espasmo de dolor. Jesús apretó los dientes y gritó desde dentro. María lo escuchó. Escuchó cada clavo clavándose en el madero a través de la carne de su Hijo. Sólo cerró los ojos con fuerza mientras las lágrimas caían por sus mejillas. Sentía el abrazo de Juan que la sujetaba.

Se oían las burdas expresiones de los soldados indicando cómo habían de subir el palo transversal hasta que quedara sujeto en el palo vertical que siempre era fijo, mucho más fuerte y sólido para sostener al ajusticiado.

Primero un brazo, después el otro. El dolor que atravesaba el cerebro. El cuerpo parecía romperse de la tensión.

Así quedarás para todos los siglos, Jesús mío. Los no cristianos, posiblemente no sepan dónde naciste, ni quién eras, pero te recordarán como el “crucificado”. Tu cuerpo colgado del madero será modelo para escultores, joyeros, artesanos de todos tiempos. La cruz será el distintivo del amor. Ahora ya estás en ella, y seguirás clavado, no por la fuerza de esos

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

clavos, no. Seguirás en ella hasta la consumación de los siglos, clavado por la fuerza del amor, hasta que el último de los hombres sea salvado.

Ya no te pertenesces. Ya no puedes moverte. Has querido estar allí, inerte, sufriente, consciente, amante.

### **Sugerencias para la oración.**

Los clavos de la caridad para mantener tus brazos abiertos para siempre

Los brazos siempre abiertos como el Corazón del Padre misericordioso que recibe al hijo pródigo en cualquier momento cuando se disponga a regresar. Los brazos abiertos para acoger a todos los hombres del mundo, de todas las razas, de todas las edades, de todas las generaciones habidas y por haber: abiertos para acoger a los pecadores arrepentidos con el corazón contrito y a los sacrílegos burlones que desdeñan la misericordia, acoger a los niños de mirada limpia y a los viejos cansados de luchar en esta vida, a los que se sienten solos y a los que se refugian en los demás para no encontrarse consigo mismos, a las prostitutas que se venden por fuera y que sueñan por ser amadas por dentro y a los ladrones que roban al necesitado con una avaricia infernal, a los que son importantes y a los que son despreciados, a los que vagarán olvidados por sus seres queridos y a los que quedan apresados por los meros lazos humanos, a la niña enamorada del amor y al desilusionado de la verdad... Acoger a todos. Acogerlos siempre.

El símbolo de la cruz será el símbolo del amor de Dios que está esperándome con los brazos abiertos, en un total desprendimiento, sin preocupación alguna por sí mismo y solo ocupado en amarme, sanarme, consolarme, animarme, escucharme.

El amor es paciente... Jesús me espera todo el tiempo que tarde en romperse la dureza de mi corazón. Jesús está siempre en la cruz.

Los clavos de la humildad para no poder nada

Así como naciste, sin nada, desnudo y necesitado de todo. Como nacemos nosotros. Esta vez es igual pero aunque María está a tu lado y daría su vida mil veces por la tuya, nadie puede ayudarte. No habrá más que una esponja empapada en agua acidulada con vinagre, llamada posca, que entumecía

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

los miembros y atontaba al reo. No lo quisiste beber. Tus brazos clavados te impiden ser libre, mover tus manos o tus pies. Sólo puedes esperar. ¡Qué difícil es esperar a nosotros que tenemos tanta prisa y basamos nuestra seguridad en los resultados adquiridos! Jesús, Tú no haces nada, sólo sufres. Sólo esperas la hora para la que has vivido 33 años, la hora de tu muerte, la hora de nuestra vida. Es el momento supremo de la mayor humildad donde el espíritu se abre al camino oscuro de la nada, del silencio, del total ocultamiento, del aparente no ser para que realmente empecemos a ser.

“Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón” Y estos tres clavos en lugar de producir acritud en tu alma despiertan sentimientos de compasión, de disculpa. Te dejaste clavar porque me querías enseñar cómo yo he de dejarme clavar en mis pasiones desordenadas que sólo se buscan a sí mismas: el clavo de la pobreza que matará mi natural ambición de poseer; el clavo de la castidad que me levantará por encima del egoísmo para enseñar a darme sin obtener ningún placer compensatorio; por el clavo de la obediencia me educarás en el servir con humildad para poder reinar. Todos los bautizados a partir de tu muerte serán paladines de estos clavos: la pobreza, la obediencia y el amor.

Señor, que sea humilde, que no me rebele cuando Tú quieras unirme más estrecharme a tu pasión redentora, en los pequeños fracasos de la vida diaria donde mi yo ha de humillarse y quedar oculto a las pompas de este mundo. El amor es humilde.

**Propósito:** A lo largo del día buscar algunos momentos donde pueda mirar un crucifijo y proponerme de nuevo vivir ejercitándome en el amor como Cristo.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

**ECCE HOMO Y EL CORAZÓN DE LA MADRE**

**Petición:** Madre mía enséñame en todos los momentos de mi vida a descubrir a Jesús en los rostros de todos los que trato.

**Fruto:** Acompañar a María y buscar parecerse a Ella en el acompañar a Jesús, con espíritu de fortaleza y amor a la voluntad de Dios.

**Composición de lugar** (Juan 19,4-8)

Subías las largas escaleras con dificultad. La corona de espinas te obliga a inclinar la cabeza hacia delante, para no clavarte tu mismo las espinas que te oprimían la nuca. La luz del sol te ciega los ojos irritados por las lágrimas y la sangre. Se oye el ruido de la muchedumbre. Avanzas despacio pero con una serenidad majestuosa y sencilla. Oras en tu corazón al Padre. Estás a la vista de todos. Todos te pueden ver. También te vio María, también te vio Pedro. Judas ya no te pudo ver. Ya no estaba allí. Judas, Judas... cuántas veces quise acogerte bajo mis alas como la gallina acurruca a sus polluelos... Y ya no estás aquí.

“He aquí el hombre-Ecce homo”: y cuánta razón tenía Pilatos al pronunciar estas palabras. Tú eres el hombre, el nuevo hombre, de mirada limpia, de intención recta, de pasión serena, de interior hecho mansedumbre, de corazón sencillo, de mente abierta, de voluntad firme, de ideales altos que nos conducen hacia la eternidad. El nuevo hombre que por fin puede mirar de frente a los ojos de Dios sin sentirse culpable. El primero de los hijos de Dios. El Unigénito. El nuevo hombre que has de hacer nacer ahora en cada uno de nosotros.

Pilatos hablaba de ti y hablaba de Barrabás. La muchedumbre empezaba a cuchichear. Aquí y allá se oían gritos aislados: Barrabás... Jesús... Barrabás... Y poco a poco el tumulto fue creciendo y el nombre de Barrabás ahogaba el de Jesús.

Gritaban los mismos que unos días antes habían gritado “Hosanna al Hijo de David”, los mismos que te seguían por tus milagros, que quizás comieron de los panes que Tú multiplicaste, los que conocían al ciego de

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

nacimiento. ¡Corazón humano, corazón frágil y doble, que hoy odias lo que ayer amabas!

### **El corazón de María**

Desde que saliste, Madre mía, de Betania a media noche cuando llegaron los apóstoles a avisarte del prendimiento de Jesús sólo podías pensar en Él. El camino se te había hecho interminable aunque apenas eran unos 6 Kilómetros. Te daban vueltas en la cabeza las palabras de Andrés... se lo llevaron, le ataron las manos... La hora estaba llegando. La hora cuyo principio Tú adelantaste en Canáan. Y tenías que estar con Él. Querías estar con Él. Su hora era también tu hora.

Caminabas rápido. No sabías donde lo ibas a ver, ni cómo iba a estar pero sabías que tenías que estar a su lado, para eso habías vivido para ser la esclava del Señor. Pero cuando tu mirada se levantó y arriba de las escaleras le viste... aquello fue más fuerte de lo que nunca habrías imaginado, fue mucho más fuerte. Viste a lo lejos la figura de un hombre, algo encorvado, con una clámide roja, una caña en la mano en la que a ratos se apoyaba un poco, y una extraña corona de ramas... El rostro cubierto de hilos rojos que corrían despacio por los surcos de la cara. Pero bajo la capa veías todo el cuerpo desgarrado, todo. No había un sola parte de su piel que no estuviera levantada. Era Jesús. Tú Jesús. ¿Qué le habían hecho? ¿Qué estaba pasando?

Tu corazón no había experimentado jamás el odio y se te hacía inconcebible que se pudiera tratar así a un ser humano y más a Él. ¿No habían visto la pureza de sus ojos? ¿No había pasado por el mundo solo haciendo el bien? No... aquello era... lo que nunca imaginaste. Cuando le viste a la luz clara de día, viste la sangre en sus manos, la corona ignominiosa de espinas, los pies descalzos, los brazos flagelados... Juan a tu lado te sostuvo abrazándote con fuerza cuando vio que las fuerzas te abandonaban y te sentías desplomar. Pero no dijiste nada, nada, solo murmurabas su nombre: Jesús, Jesús mío.

Madre, no soy digno, pero me atrevo a acercarme a tu corazón y preguntarte con mucho respeto: ¿Qué pensaste? ¿Qué recuerdos

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

venían a tu mente? ¿Qué sentiste? ¿A qué te agarraste para sostenerte?

Vengo también a pedirte perdón, porque yo fui Madre Santa el que te entrega así a tu Hijo... Vengo a darte las gracias por haberlo ofrecido por mi salvación. No lo guardaste para ti, supiste desprenderte de todo, hasta de Él.

### **El corazón de Jesús**

Había mucha gente y la vista se te nublaba por momentos. El sol te cegaba los ojos y mirabas hacia abajo. Pero una vez dirigiste tu vista hacia la multitud que pedía tu muerte. Tus ojos pronto la distinguieron. Una mujer pequeña y fuerte a la vez, a lado del discípulo amado, que se confundía entre la gente como una más. **Era Ella.** Y se mezcló el dolor con la alegría como esas bebidas donde mezclamos licores y es ya imposible separarlos. Hubieras querido ahorrarle aquella espada pero sabías que estaba escrito. Ella era parte esencial de esta Pasión. Ella era la “esclava del Señor”.

Desde tu interior le decías a Ella: “Madre: perdónalos porque no saben lo que hacen”. Bien sabías que se sufre más por la pena del ser amado que por el propio dolor. Verse el uno al otro lo hacía más difícil todavía. Pero también se lo agradecías porque Ella estaba ahí, no te había dejado solo. Siempre habías podido confiar en su fidelidad. Porque fue fiel en lo poco... será fiel en lo grande. Hoy es el día grande, el día en que la entrega total llega a su culmen. Ella te había acompañado en la entrega de todos los días, también estaba contigo para entregarte Ella misma al Padre, así como de Él te había recibido.

¡Cuántas veces su mirada te alentó! ¡Cuántas veces su ternura te inspiraba! ¡Cuántas veces su caridad sencilla te emocionaba! Ella era la mujer por la que vale la pena todo, era el fruto más acabado de la Redención. Era tu Madre, era María.

**Propósito:** Ofrecer el Rosario especialmente y pedirle a la Santísima Virgen María que nos acerque más a Ella.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

# ¡Venga Tu Reino!

## Miércoles

### ¿NO HABÉIS PODIDO VELAR CONMIGO UNA HORA?

**Petición:** Jesús, dame la fortaleza necesaria para velar contigo siempre y no dejarte nunca solo.

**Fruto:** Fuerte deseo de querer escuchar a Jesucristo que me habla en mi conciencia y me pide en algo concreto que no le deje solo.

**Afectos:** Desde la desilusión de Cristo.

### Composición de lugar: Lucas 22, 39- 46

En tu oración te viene a la mente los nombres de los apóstoles: Pedro, la roca, Juan el discípulo amado, Santiago el impetuoso, e instintivamente te levantas para ir hacia su encuentro, buscando su compañía, su calor humano. Necesitas saberle con alguien, aunque no les hables, aunque no entiendan, no importa, ellos te quieren. Caminas unos pasos con el cuerpo cansado. Ahora, al moverte, notas la enorme tensión a la que estás sometido y las secuelas que deja. Levantas la vista e iluminados por el reflejo de una luna inmensa, los ves dormidos. Tirados en el suelo, recogidos en unas mantas. Dormidos. Faltan unas horas y ellos duermen. ¡Oh, qué lejos están de Ti justo ahora que más necesitas su cercanía! Entonces experimentas el abrazo de la soledad fría que te hiela los huesos y clava la daga del silencio en el corazón: solo, estoy solo. Todo es por ellos, para ellos...pero no lo saben o a veces no lo quieren saber. Tus ojos cruzan los siglos de la historia y acarician los corazones de millones de seres humanos que pasarán la vida “durmiendo” en la superficialidad de sus pasiones, en el fango de su pecado y su malicia, atados a su egoísmo y para los que tu sangre será el recordatorio de que fuiste una buena persona que se estudia en un libro aburrido, pero ellos no les sufrirán la salvación... Dormidos los apóstoles que a lo largo de los siglos están llamados a gritar con su vida tu Nombre, dormidos los escogidos, la escolta soñada para serte fiel. Y sin poder evitarlo, tu voz firme, serena y profunda se levanta para decirles: “Despertad, ¿no habéis podido velar conmigo al menos una hora?”

### 1.- Despertad

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)



## ¡Venga Tu Reino!

Gracias, Dios mío, por entrar en mi vida a “despertarme”, por comprometerte conmigo en mi salvación. Rompes mis sueños, mis excusas de pereza y comodidad, me sacudes y me abres los ojos para que me dé cuenta de que esta vida es una y se vive una sola vez, y que con ella me juego la eternidad. Rompes mis esquemas para que no me confiara en mi mismo, en mis sueños, en mis seguridades, en mis esquemas lógicos y precisos. Me quieres de pie, alerta, combativo, atento a la lucha contra el enemigo. Esta vida es una milicia y sólo los esforzados alcanzan el Reino. Ponme en pie siempre, aunque me cueste. En ti confío, mi Señor y Capitán.

### **2.- No habéis podido**

Después de tantas manifestaciones de deferencia con vosotros, de manifestarme a ustedes: la transfiguración, la resurrección de la hija de Jairo, tres años de milagros y autoridad, de ternura y desvelos, de fidelidad diaria tejida de infinitos y constantes detalles diarios... No habéis podido...acompañarme. Puede ser que en el fondo “no habéis querido” porque quizás vuestro amor hacia mí es muy emotivo pero por eso mismo superficial, quizás es algo egoísta porque esperáis sacar un partido, quizás estáis muy confiados en vuestras fuerzas, en vuestro amor y no habéis aprendido que “Sin mí no podéis nada”... Por eso no habéis podido, porque aún confiáis mucho en vosotros mismos.

¿Cuándo un Dios ha salido a buscar la ayuda de su creatura? Hoy, esta noche Jesús quiso estar conmigo.

### **3.- Velar conmigo**

Maravillosa invitación. Tú, Cristo, me llamas a mí a velar contigo. Velar que significa dejar mis planes a un lado para dedicarme a los tuyos, dejar mi sueño, mi comodidad, mi status de vida tranquilo y sin molestias para ir contra corriente, para ser diferente. Sólo se vela cuando hay algo importante que puede acontecer de un momento a otro. Se vela al lado del lecho del hijo enfermo temiendo que suba la fiebre o esperando un alivio significativo, se vela en una batalla cuando no sabes a qué hora y cómo el enemigo puede atacar... Se vela, no se duerme, cuando se toma conciencia de la realidad y de la gravedad del momento presente. Quizás debiera de velar todos los días de mi vida la llegada del gran encuentro, el momento en que la muerte toque a las puertas de mi vida para decirme: Ya es hora.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

Velar significa esperar algo que aún no poseo y por lo tanto no domino ni controlo. No sé el cuándo, ni el cómo... Velar implica estar preparado, listo, atento para que cuando llegues... salga pronto al encuentro. Pero no velo solo, velo contigo. "Velar conmigo" porque Tú estás velando desde la creación del mundo, Tú eres mi guardián fiel que recoges mis sueños. Tu escudo me protege del mal, tu espada lucha silenciosa por mi libertad...Tú estás siempre despierto, velando cada paso de mi libertad, buscando sacar bien de cada caída, amándome a través de cada circunstancia... Eres el Amigo eterno, invisible, siempre presente en el corazón.

Jesús, dame la fortaleza necesaria para que yo siempre vele a tu lado. No quiero dejarte solo nunca más. Siempre que me llames, quiero que escuches de mí: Presente, mi Señor.

**Propósito:** Hoy, estaré atento a descubrir lo que Tú quieres de mí a través de las circunstancias de este día.

"Id al mundo y predicad el evangelio" (MC 16. 15)

**YO SOY**

**Petición:** Jesús, aumenta mi fe y mi espíritu sobrenatural, para reconocerte en la vida diaria.

**Fruto:** salir de esta meditación con una firme decisión de ejercitarme en la fe a lo largo del día, sed de querer encontrar a Cristo, tal y como Él, hoy se me quiera revelar.

**Afectos:** seguridad y enorme paz interior, aunque por fuera haya desazón.

**Composición de lugar: Lucas 22, 47-53**

A lo lejos se oyeron los pasos de un grupo numeroso de hombres. Hablaban algunos en voz baja por temor a que su presencia fuera descubierta antes de tiempo. No podían permitir que como otras veces la víctima se perdiera de sus manos. Judas iba a la cabeza. Por el camino había estado pensando en cómo se acercaría al Maestro y en la reacción que éste tendría. El Maestro era desconcertante, pero sabía que no sería agresivo en ningún momento. Entraron en el huerto y vieron a Jesús de pie, hablando con tres o cuatro de sus apóstoles. Judas enseguida lo distinguió. Lo conocía demasiado bien. Su porte altivo, la serenidad y firmeza de sus movimientos, su tono de voz y sobre todo su mirada. Siempre había pensado que tras esa mirada se ocultaba un misterio que él nunca podría adivinar. Esa mirada le alejaba de Jesús. Judas caminó decidido, desenvuelto y se acercó a Cristo. Sin mirarle a los ojos, le besó en la mejilla: “Maestro” Pero no pudo evitarlo. Los ojos de Cristo se clavaron en los suyos una ráfaga de segundos pero lo suficiente para que esa voz interior que le venía torturando en su interior le gritara ¿Qué estás haciendo? A la vez que sus oídos escuchaban: Amigo, ¿con un beso entregas al hijo del hombre...? Amigo, amigo Y eran dichas estas palabras con una tristeza sincera. Inmediatamente los hombres que venían tras Él, le apartaron sin deferencia alguna, y cogieron las manos de Cristo, prontos a atárselas. Con la luz de las antorchas y el ruido de las espadas y las lanzas que chocaban al caminar los apóstoles se despertaron sin entender nada de lo que estaba sucediendo. Pero rápidamente se dieron cuenta de que había peligro. Vieron a Jesús preso en las manos de los soldados. Confusión, rencor, sobresalto, temor... Unos quedaron como paralizados, otros más impulsivos y primarios echaron mano de la espada y descargaron un fuerte golpe en la cabeza de uno de los del grupo. El siervo herido gritó y se dispuso a defenderse cuando se oyó

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

una voz fuerte que resonó con agudeza: “Buscáis a Jesús de Nazaret, Yo soy, dejad a estos en paz...” y simultáneamente el brazo de Jesús se soltó de las manos de su opresor y tocó suavemente la oreja del hombre herido. Después se dejó tomar de nuevo.

### 1.-“¡Judas, con un beso entregas al Hijo del hombre!”

Cristo todavía recuerda el día de su llamado, aquella mañana luminosa en la que fue pronunciando los nombres, uno por uno de sus apóstoles. “Pedro, Juan, Andrés, Simón,...” y también el de Judas. Era un hombre inquieto, ambicioso pero inseguro. Le costaba creer. Le falta “hacerse como un niño” para que la semilla de la Palabra pudiera crecer en su corazón. Intuía que aquel Maestro era diferente y le atraía su mensaje pero... siempre había un pero a las palabras y las acciones de Cristo en la mente de Judas. Durante estos tres años Cristo le había buscado decididamente pero sucedía un fenómeno que aún hoy se repite en las almas: cuando el corazón empieza a endurecerse, cuando la fe deja paso al naturalismo, al racionalismo, cuando la generosidad se diluye y el egoísmo empieza a gobernar, es decir cuando el alma se está alejando de Dios, entonces cada invitación al bien, la presencia del amor, se vuelve insoportable, hasta el punto que una mirada llena de ternura irrita, y un abrazo de perdón es considerado como un agravio. Se necesita un golpe muy fuerte de la gracia para derribar de su soberbia a un alma llena de sí misma. Para Judas, el último año había sido el peor de todos. Desilusionado de su Maestro, sólo veía la manera de sacar algún partido de aquella inútil inversión de su vida siguiendo a un hombre bastante ilógico y sin ningún futuro. Las circunstancias se fueron dando. Así se justificaba en su interior. Y a la vez no lograba ahogar los recuerdos tan gratos que había tenido con el Maestro. No había conocido a nadie igual. Confusión, justificaciones apoyadas en la razón, pereza y miedo a la entrega de mí mismo...

Como Cristo conocía el corazón de Judas así conoce mi corazón, hasta sus más íntimos repliegues. Y me sigue buscando, aún cuando yo quiera hacerme el indiferente y escaparme de su voz en el activismo alocado de cada día.

Señor, no me dejes. Sígueme. Persígueme de día y de noche. Grita en mi conciencia si hace falta pero no permitas nunca que yo también con un beso, entregue al Hijo del Hombre.

### 2.- “Buscáis a Jesús de Nazaret...”

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

La vida del hombre es una búsqueda. Pocos saben qué buscan. Y de entre los pocos sobresalen los afortunados que buscan a Jesucristo. “Buscad y hallaréis” Estos hombres te hallaron, Señor. ¿Pero qué sucedió? Los hombres buscamos proyectando hacia fuera lo que queremos encontrar. Ellos buscaban un fugitivo, un loco, un hereje o un apóstata de la Torá. Según lo que busco encuentro. No se atrevieron a buscar a Dios, hecho hombre en Jesucristo. Tuvieron en sus manos la salvación del mundo y no fueron salvados.

¿Yo qué busco? ¿A quién busco? ¿A quién espero encontrar? ¿Qué hay detrás de mis actos? ¿Qué intenciones profundas me mueven? ¿Estoy dispuesta a pagar el precio real que se me pedirá si quiero encontrarme con Jesucristo? ¿Puede ser que le busque sin querer en el fondo encontrarle?

### 3.- “Yo soy”

Hace muchos años, Moisés en el desierto encontró una zarza ardiendo. Se acercó y escuchó una voz que le decía “Descálzate porque la tierra que pisas es sagrada” Se encontraba en la presencia de Dios. Este Dios se le revela y le envía a Egipto a sacar a su pueblo de la esclavitud. Moisés le pregunta a Dios ¿De parte de quien diré que vengo? ¿Quién me envía? ¿Cuál es tu nombre? Y para su sorpresa Dios le contestó diciéndole quien era: “Yo soy, el que soy” “Yo soy” era para los judíos el nombre de DIOS Altísimo.

Y qué cierto es Señor que Tú eres. Yo soy pasajero. Ahora me conocen unas personas y en unos años, ni siquiera tendrá que pasar un siglo, pocos me habrán conocido y de mí solo se acordarán al leer un nombre anónimo e impersonal en alguna placa de algún nicho. Poco, muy poco. Hace un tiempo tampoco era. Y miro a mi alrededor y voy viendo como el lobo del tiempo todo lo va devorando: el rostro de mi madre se va llenado de surcos, las amistades se van alejando, las cosas se estropean, las personas se van, unas antes y otras después de mí, pero todas parten. ¿Qué queda? Nada es, solo Tú.

Tú eres el que eres. No necesitas demostrarte, ni que hagan panegíricos de tu persona. Sencillamente la Verdad se impone por sí misma, porque es la Verdad. Tú eres, Cristo, sólo Tú eres.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

¡Venga Tu Reino!

**Propósito:** Hacer un buen examen de conciencia, de cara a Cristo y buscar el sacramento de la confesión para sincerar mi conciencia delante de Él.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

**PEDRO... ¿ME AMAS?**

**Petición:** Jesús, ayúdame a encontrar tu mirada misericordiosa cada vez que en mi debilidad caiga y te niegue con mi vida.

**Fruto:** Humildad serena y confiada en el amor misericordioso de Dios.

**Afecto:** el dolor de corazón, por haber herido a quien solo me ha amado.

**Composición de lugar: Lucas 22, 54-62**

Saliendo del huerto Pedro impetuoso no se resignaba a dejar marchar a su Maestro. Se le estaban quitando. Y lo siguió pero de lejos. Al llegar a casa de Anás no sabía cómo entrar. Juan, que era conocido del Sumo Pontífice, lo introdujo dentro. Sin saber qué hacer se quedó en el patio. Los criados y soldados habían encendido una hoguera pues la temperatura había bajado. Hablaban del preso que acababan de traer. Algunos comentaban que tenía que ser alguien importante y peligroso para haber adelantado el juicio a estas horas de la noche.... Pedro no sabía qué pasaba con su Maestro. Estaba nervioso, confuso, tenía miedo. No había tenido ni siquiera tiempo para pensar lo que podría ser su vida sin el Maestro. Fue entonces cuando una criada, en voz fuerte, le acusó de ser seguidor del galileo. "No lo conozco" A medida que su boca hablaba las palabras golpeaban su conciencia, rompían su corazón... ¿Qué estaba diciendo? Que no le conocía, él, Pedro... Pasaron así unos minutos de incertidumbre, cuando de nuevo se repitió la afirmación de aquella mujer... Y de nuevo la misma contestación, pero esta vez lo juró. Así sucedió hasta una tercera vez. El miedo había crecido más que su amor, mucho más que su amor.

Apenas había terminado de hablar cuando vieron a unos soldados salir de la casa del Pontífice llevando a Cristo entre ellos. "El Señor se volvió y miró a Pedro"

**1.- "El Señor se volvió..."**

Hace tres años fue también Cristo quien llegó a la ribera de la vida de Pedro. Una mañana en la que regresaban de la pesca de la noche en la playa le esperaba. "Sígueme y les haré pescadores de hombres" y desde aquel día cambió su vida. Ya nada había vuelto a ser igual. Poco a poco en estos tres años de cercanía, de escucharlo, de verle caminar, sonreír, luchar, amar, darse... ese fuego del corazón había ido

"Id al mundo y predicad el evangelio" (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

creciendo. Este Señor, este mismo Señor que ahora caminaba con las manos atadas, llevado a fuerzas a un calabozo, que estaba solo, se volvía a mirarlo. De nuevo, Él tomaba la iniciativa, y buscaba su mirada y justo ahora.

### 2.- “Y miró a Pedro”

Fueron apenas unos segundos. Pedro volvió el rostro hacia la puerta y en ese momento Cristo levantó sus ojos exactamente hacia él. La mirada de Cristo, serena, profunda, dulce igual que hace tres años cuando le invitó a ser “de los suyos”. Una mirada que le hablaba de comprensión, de perdón, de confirmación pero también del dolor del Amigo olvidado, no amado cuando lo necesitaba. Se acordó de aquel deje de tristeza que tildó su voz en Getsemaní cuando los necesitó y ellos estaban dormidos.

Pero en aquella mirada escuchó algo más que el silencio: escuchó al Corazón de Cristo que le decía: Pedro, te amo, sí ahora, a ti, yo te amo. Aquello fue más de lo que nunca había pensado. El amor infinito de Dios que me ama

Así es el corazón del hombre: incierto, temeroso y... también traidor. ¡Qué débiles somos, Señor! Es fácil hablar, prometerte... pero no siempre es fácil vivirlo. Mírame también a mí.

### 3.- Pedro, ¿me amas?

Pedro no sabe que dentro de apenas unos días se va a encontrar con ese mismo Cristo, que resucitado y victorioso, le preguntará: Pedro ¿Me amas? ¿Qué pensaría Pedro ahora si supiera que esa mirada era ya el principio de un abrazo infinito que no le soltaría nunca? Aunque no le hubiera hecho esta pregunta, Cristo no dudó del amor de Pedro, aunque Pedro mismo si dudó del amor que decía profesarle. Cristo, su amor hacia nosotros ve lo mejor de cada uno, su esperanza hace realidad su amor y casi diríamos nos obliga con su confianza a amarlo. Cristo perdonó a Pedro antes de que Pedro mismo se perdonara. ¿No me sucede a veces esto a mí también? Cuando Cristo ya me ha perdonado aún sigo yo recriminándome mi caída.

Y Tú sigues creyendo en mí, en que puedo amar más de lo que he hecho hasta ahora, en que puedo levantarme con tu gracia para ser hoy una mujer nueva.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)



## ¡Venga Tu Reino!

Señor, sigue creyendo en mi pequeñez unida a tu gracia, sigue amándome pero como Tú lo haces, sin fronteras, sin esperar nada a cambio, sin pretender poseer derecho alguno por el amor que me ofreces. Solo Dios es capaz de amar así al hombre, su creatura. Quizás porque no me lo exiges y te atreves a mendigarlo, quiero darte lo único grande de mi vida: mi libertad consagrada a amarte.

**Propósito:** Hoy pondré atención a las cosas en las que Dios me demuestra su amor; y trataré de agradarlo a Él con detalles que le demuestren mi amor.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

# ¡Venga Tu Reino!

## Jueves Santo

### ¿POR QUÉ?

**Petición:** Jesús, enséñame a preguntarme el por qué de las cosas pero como Tú lo haces, no como lo hago yo.

**Fruto:** Fuerte deseo de querer acompañar a Jesucristo ahora, en este momento en que sufre en lo más hondo de su ser y...se siente solo.

**Afectos:** Desde la soledad de Cristo.

### Composición de lugar: Lucas 22, 39- 46

Getsemaní... Acabó la Última Cena... ¡Cuántos sentimientos en el Corazón de Cristo! Emociones que chocan unas con otras: el dolor de la ausencia de Judas, la alegría de estar amando hasta el extremo, el deseo de abrazarse a la “hora” tan esperada, el miedo al sufrimiento que empieza a avanzar hacia Él... Cristo cruza el torrente Cedrón el cauce ya seco de un río. Sus apóstoles caminan detrás. Conocen al Maestro. Llevan tres años compartiendo todo con Él y nunca le han visto así. Saben que es un momento solemne, pero no terminan de entender el por qué. Hablan entre ellos a medida que caminan, pero no levantan mucho la voz. Hay luna llena que se levanta majestuosa sobre el azul profundo del cielo. Llegan a Getsemaní. Getsemaní es un huerto de olivos, esos árboles medianos, de tronco enroscado y hoja verde. El suelo terroso está adornado aquí y allá por algunos espacios verdes donde la tierra ha encontrado algo más de humedad. No es la primera vez que van allá. Al Maestro le gusta este lugar, especialmente para recogerse en oración. Entrando busca con la mirada a Pedro, Juan y Santiago y les pide que le acompañen al fondo, a un lugar algo más retirado.

“Pedid para que no caigáis en tentación”. Extrañas palabras. No las entendieron mucho y cada uno buscó un lugar donde acostarse. Habían cenado, bebido vino y la emoción que se había creado en la Celebración de la Pascua les había cansado. El Maestro se alejó de ellos, como a un tiro de piedra, seguido por los tres apóstoles.

### 1.- “Y puesto de rodillas, oraba...”

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

Sólo se puede entrar en comunión con Dios puestos de rodillas, es decir, con una actitud humilde de corazón que agacha mi persona, que inclina mi inteligencia, mi voluntad ante Dios. La humildad no es más que el encuentro conmigo mismo, con mi realidad: soy una criatura, pequeña, relativa y pasajera. Esta criatura se presenta ante Dios, omnipotente, necesario y eterno. Por eso la criatura se arrodilla ante Dios para adorarlo, obedecerlo y amarlo con todo su corazón y con todas sus fuerzas.

Cristo, Dios, hace oración... de rodillas porque Dios es humilde, esencialmente humilde. No es una criatura pero quiere vivir como tal. Jesús oraba...con los ojos cerrados, inmerso en la presencia de Dios, sabiéndose en los brazos del Padre. Jesús oraba desde su corazón, desde los afectos profundos que le envolvían: Padre... cuánto amor revela esta palabra... Padre. Afectos de amor, de una inmensa confianza como quien siempre ha experimentado un amor fuerte como la muerte, pero también afecto de miedo, de resistencia muy fuerte de la voluntad, de dolor...

Jesús oraba desde la realidad, desde lo que Él vivía, sin fingir posturas delante de Dios, ni buscar frases hechas... Era Él delante del Padre.

### **2.- “Si es posible, aparta de mí este cáliz pero... no se haga mi Voluntad”**

¡Cuánta delicadeza reflejan tus palabras! “Si es posible...” Nada de exigencias, ni de reclamos, ni de planes hechos... “Si es posible...” Y sabes que en el orden de la necesidad todo es posible para Dios, todo, hasta disponer el camino de mi Redención de otra manera, pero también sabías que en el orden del Amor no había otra forma, más que la entrega de tu Vida para salvar la mía. “Nadie tiene amor mayor, que aquel que da la vida por el amigo” Y tu amor por mí...es el mayor.

“Pero... no se haga mi Voluntad” Sólo quien ha experimentado la renuncia radical a algo fuertemente anhelado, ardentemente querido (la muerte de un hijo, la renuncia a un amor no correspondido...) puede lejanamente atisbar lo que siente el corazón ante el desprendimiento de la propia voluntad. Tú te estás desprendiendo de la vida, del amor a esta tierra maravillosa, a su cielo, a sus ríos, a sus flores, a su viento,... De la compañía presente de tus criaturas más amadas, estos hombres.

### **3.- ¿Por qué?**

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

Siempre he querido hacerte Señor, una pregunta: ¿por qué? ¿Por qué tenía que ser así? ¿Por qué Tú en lugar mío? No es justo. Yo he pecado. Tú sólo has amado.

Y cada vez que te la hago me respondes de la misma manera:

“Mis caminos no son vuestros caminos...” “Mis caminos son los senderos del Amor y de la misericordia...” No le pidas cuentas al Amor. El amor es paciente, es benigno, todo lo tolera, todo lo soporta... por eso es amor. Si la misericordia se midiera dejaría de ser. No le pidas a Dios que no sea. Aprende a ser humilde y aceptar el amor de Dios que quiso enamorarse de ti, sin que fuera justo, sin necesitarte, sin buscar compensaciones a cambio. Me preguntas ¿Por qué? Porque te quiero, a ti, hoy y ahora, ayer y siempre, te quiero. Fue por ti, fue por ti, fue por ti.

A lo mejor te golpea con demasiada fuerza esta realidad, pero no indagues por otro lado. No hallarás más respuestas, porque no las hay. Sencillamente...porque te quiero.

**Propósito:** Hoy participaré activamente en todas las actividades, que se tengan preparadas para mí y para el pueblo.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

**EL SILENCIO DEL SER Y EL RUIDO DE LA NADA**

**Petición:** Ayúdame, Señor a acallar la voz de mi yo para escuchar el silencio de tu Ser.

**Fruto:** Profundo silencio interior que acalle por la abnegación mi egoísmo.

**Composición de lugar:** Ecce homo.

"¿A quién preferís: a Jesús de Nazaret o a Barrabás?" fueron las últimas palabras que oísteis. Luego el inicial murmullo comenzó a levantarse en alarido que ensordecía tu Corazón. Y entraste en el silencio del templo de tu alma.

Tú eres La Palabra que dio el ser al universo y guardas silencio. Eres el Verbo hecho carne y guardas silencio. Tú eres y guardas silencio. Nosotros no somos y gritamos. Nosotros pasamos y gritamos. ¿Por qué? Tu silencio me dice tanto. No te asustaste al oír el nombre de Barrabás. No te excusabas recordando tus milagros, ni aludiendo al bien objetivo que habías hecho. Guardabas silencio. Tu mirada baja veía la losa de piedra algo manchada por algunas gotas de tu misma sangre. Respirabas despacio. Había momentos en que veías un poco borroso. No tenías prisa como ellos. Quien no tiene el tiempo en sus manos siempre tiene prisa. Tú no. Esperabas la decisión final en silencio. Tu silencio te permitía levantarte majestuoso sobre las circunstancias y ser el Señor de la Historia. Sabías que los ojos de todos los hombres de buena voluntad te buscarían para seguir tus huellas. No había nada que decir cuando todo estaba dicho.

**1.- El silencio de la humildad:**

Porque eres humilde sabes guardar silencio. La verdad sale a flote por sí sola. Sólo te importa que la conozca el Padre no los hombres. No necesitas justificaciones para reencontrar la paz. Ayúdame a mí que tanto hablo, digo y reparo a ser alguien de pocas palabras, solo las necesarias para dar gloria a Dios. ¡Cómo me cuesta callar mi yo egoísta que siempre quiere estar en el mejor lugar!

Este silencio, que me habla de paz, de mansedumbre es como una fuente de aguas serenas y transparentes, que brota limpia bajo las ramas de un árbol frondoso con sus brazos extendidos en forma de

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

oración. Todo es armónico. Así es la humildad, no distorsiona la realidad, sencillamente la hace armonía de Dios.

### **2.- El ruido de la nada:**

Pero quien nada tiene que decir cómo busca palabras que aturden para poder tener lugar. Nos justificamos, apelamos, nos quejamos, hablamos de banalidades innecesarias que cansan el espíritu como " si por mucho hablar fuéramos a ser más escuchados por quien realmente es importante cuando Él ya conoce todo lo que ha menester nuestro corazón. La nada quiere ser y hace ruido y suena disonante. A mayor vacío interior, más ruido. Y al cabo de un tiempo... no queda nada. Tenemos que aprender a guardar silencio. El silencio que se escucha en un cementerio donde la muerte ha colocado cada cosa en su lugar, ya no importa el yo sino solo Dios.

**Propósito:** Hoy no hablaré más de lo necesario ni me justificaré si alguien me corrige.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

**EL JUICIO DEL INOCENTE**

**Petición:** Señor, enséñame a confiar en Ti aún cuando todo parezca oponerse a mí.

**Fruto:** Libertad de espíritu para vivir de cara a Dios.

**Afectos:** Desde la paz de quien sabe estar agradando a Dios, aunque no agrade a los hombres.

**Composición de lugar: Lucas 22, 63-71**

Llegó la hora del mal, la hora del príncipe de este mundo. Cristo es llevado a fuerzas aunque Él no se resiste. Recorre de nuevo el camino hacia la ciudad, Los apóstoles huyen temerosos. Aún no están preparados para hacer frente a la prueba. Su amor era real, pero quizás demasiado emotivo y un poco egoísta. Aún han de afrontar la dura prueba de la muerte del Maestro y la soledad del corazón.

Cristo es preso y se aleja de ellos. Llegados al sanedrín, iban llegando de forma precipitada los sacerdotes, los guardianes de la Ley, los intercesores entre Dios y el pueblo. Se va a juzgar a un hombre. Se le juzga de noche porque quizás se teme que a la luz de la mañana se vean las cosas diferentes o sencillamente se pueda ver la verdad.

Jesús de pie, en silencio, sereno, mira al suelo. Piensa en el Padre, ora, está en paz. Ante algunas intervenciones levanta la vista y la dirige sobre quien ha tomado la palabra. Es difícil mentir cuando se siente la mirada de la Verdad ante uno. A veces esto provoca irritación en el hombre que no quiere aceptar la Verdad y genera violencia.

Por su contestación ante el Sumo Pontífice, Cristo es golpeado en el rostro. “Si he hablado mal, declara lo que está mal; pero si he hablado bien, ¿Por qué me pegas?” Silencio, serenidad. Nada de justificaciones, de explicaciones para salvar la vida, de pactos con las verdades a medias...

**1.- ¿A quién se juzga?**

No es sólo a Ti a quien se juzga, Señor. Se juzga a todos los inocentes del mundo. Tú eres el primero de una larga lista de locos por la Verdad que serán juzgados y condenados porque el mundo no soporta el brillo

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

del verdadero amor, es demasiado fuerte para mirarlo de frente. El hombre rechaza a Dios. Necesitamos de Dios, lo buscamos con anhelo pero cuando lo tenemos enfrente nos sentimos desilusionados porque quizás no coincide con mi imagen fragmentaria que me había fabricado de Dios. Entonces lo juzgamos. Pero realmente ¿A quién se juzga? Quizás juzgamos al hombre bueno que llevamos en nosotros y que sabe que Dios es humilde, juzgamos al soñador que un día creyó que la santidad era para él, al santo dormido que empieza a despertar.

Me pregunto Dios mío qué había en esos corazones cuando te veían. ¿No sentían qué veían o... no querían ver? A todos nos da miedo lo desconocido, el romper las estructuras seguras dentro de las cuales cada cosa, cada idea tiene un lugar y una aplicación, pero esto de aventurarse a seguir a un hombre que se dice Dios... Quizás ellos también sintieron el aguijón de tu mirada que les invitaba a cambiar, a nacer de nuevo, a dejar que este Dios Altísimo amara sus vidas y volviera a tejerlas pero con los hilos de la misericordia y no de la Ley.

Señor, que yo no te juzgue en nadie más. Rompe mis ideas prefabricadas y dame un corazón de carne que antes prefiera la misericordia que los sacrificios.

### **2.- ¿Por qué se le juzga?**

Se juzga a Cristo Redentor, el Buen Pastor que vino a buscar la oveja perdida y se atrevió a decir que las meretrices y los ladrones precederían en el Reino de los Cielos a los hombres de la buena fama y de la ley. Se juzga al Padre del hijo pródigo porque recibió con los brazos abiertos a su hijo, le calzó con sandalias nuevas y puso un anillo en su mano. Al padre del hijo mayor porque no se molestó ante la dureza del juicio de su hijo sino que trató de explicarle los motivos de su contento. Se juzga la ternura que juega y pierde el tiempo con los niños y a la pureza que respeta a cada mujer en su dignidad de hija de Dios, sea samaritana o adúltera. Se juzga al niño que nació en una noche oscura y fue recostado en un pesebre, al aliento de unas bestias domésticas que compartían con Él la paja y el techo. Se le juzga porque se atrevió a decir que los pobres de espíritu, los limpios, los misericordiosos, los que sufren y lloran serían bienaventurados...

Señor, rompiste demasiados esquemas para que no sucediera nada. Estabas poniendo el mundo al revés y preferimos quedarnos con nuestras tontas seguridades. Y no podían seguir existiendo en el mundo

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)



## ¡Venga Tu Reino!

estas dos realidades: la cordura de los hombres y la locura del amor de Dios. Por eso te condenamos.

### **3.- La inocencia es condenada.**

¡Guías ciegos que se lanzan a la hoguera sin ver el fuego! Nosotros destruimos el puente de nuestra propia salvación. ¿Cómo somos capaces de ir contra nuestro corazón que en un momento de sensatez y de sinceridad nos dice que aunque no entendamos este hombre es Alguien más? Y no solo eso: te condenamos en nombre de Dios. No sé si en el Cielo se puede reír o llorar. Este sería un momento de tragicomedia para el Corazón del Padre. “¿Llegará el día en que los hombres os persigan creyendo dar gloria a Dios? Así es, Señor.

Jesús, ábreme los ojos para sea siempre sincero y llame a las cosas por su nombre. No permitas nunca que me esconda bajo el caparazón de las normas, del “todos lo hacen”, y que huya de tu voluntad porque parece de locos. Rompe mis esquemas y dame la fortaleza para seguir tus huellas.

**Propósito:** Hoy viviré buscando sólo agradar a Dios en todo lo que haga sin preguntarme acerca de la opinión de los hombres.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

### Viernes santo

<b>UN ESCARMIENTO MÁS...Y MANDÓ AZOTARLE</b>
--

**Petición:** Jesús, ábreme el corazón para que mi voluntad no quede indiferente. Enséñame lo que es amar y amar hasta el extremo.

**Fruto:** Firme decisión de no volver a consentir jamás con un pecado deliberado.

**Afecto:** Compunción por mis pecados.

### **Composición de lugar: Mateo 27,26**

“Tomó entonces Pilatos a Jesús y mandó azotarle” ¿Qué pensabas Pilatos cuando mandaste a azotar a este Jesús de Nazaret? No se manda azotar a un reo de muerte. Querías salvarlo y le mandaste azotar. Así es la justicia humana, muy cruel y desproporcionada. Pilatos quería salvarte la vida Jesús, por eso te mandó azotar. Quería que dieras lástima, quería conmover los corazones de esos fariseos entercados con tu muerte. A lo mejor si te veían sufrir, bañado en sangre, iban a cambiar de opinión.

Te bajaron al patio de arena de los soldados. En el centro había una columna ancha no más alta de un metro y medio. Pendían dos argollas a los lados. Había restos de sangre oscura en el pilar. Eran dos lictores, expertos. Expertos en la tortura ¿Puede alguien ser experto en hacer sufrir al prójimo? Si, si existimos seres humanos así. Te arrancaron tus vestiduras sin muchos miramientos. ¿Te sentías indefenso? Ataron tus manos a aquellas argollas e inclinaron tu cuerpo sobre la columna... Después...

### **1.- Seguiste amándome.**

El dolor era creciente pues sobre cada herida caía un golpe nuevo. No había descanso. Y no había parte de tu ser que no fuera abierto, desde la nuca hasta los pies...Frío, calambres, fiebre creciente,...a veces te sentías desmayar.

Pero había algo que el insensato odio humano no lograba romper: tu corazón, y desde Él...me seguías amando. Cada golpe te arrancaba un nuevo “te quiero”, “sí”, “puedes, conmigo”. Y era yo quien golpeaba.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

Aquellos verdugos tomaron mi lugar en el espacio y en el tiempo, pero son mis faltas, mi mediocridad en el amor, la búsqueda de mi sensualidad egoísta, mi voluntad débil para combatir el pecado de raíz, mis pensamientos vergonzosos que no me atrevo a recordar... Jesús, tu amor es...

### **2.- Me seguiste perdonando.**

Perdonar de corazón, con la ilusión de aliviar al pecador, perdonar abrazándote con más fuerza a esta columna fría para poder sostenerte de pie cuando las piernas tiemblan. Un amor más fuerte que la muerte y que el dolor. Tu sangre me sella, tus lágrimas me compran para siempre.

Oh Corazón de Cristo fiel, fiel, fiel... ¿A quién? A mí...Y ahora no puedo escudarme en ese "murió por todos" impersonal que parece esconder mi culpabilidad ¿Podrás seguir perdonándome cuando me acostumbro a tu ver tu espalda lacerada y sigo indiferente mi camino calmando momentáneamente mi conciencia? ¿Podrás buscarme cuando me vuelvo hacia mí misma en tu necesidad y prefiero mi voluntad a la Tuya? ¿Hasta cuándo, Señor, me esperarás?

Si yo estuviera a tu lado, si te permitiéramos hablar, ¿Qué me dirías? "Nadie tiene amor mayor que aquel que da la vida por sus amigos..." Toda, toda la vida. No tengo más que dar, no tengo más que darte... amor y perdón son las dos alas de mi abrazo, así vuelo hacia ti, mi creatura, mi pecador, mi hijo pródigo...mi pequeño insensato... Me sostienes tú. La esperanza de saberte algún día conmigo. En la casa de mi Padre hay muchas moradas y también está la tuya... Esta sangre, esta soledad, es el precio de la tuya pero es para siempre y mi gozo será colmado.

### **3.- ¿Y yo...seguiré amándote a medias?**

Ver a Cristo...verte con todos mis sentidos: mis ojos, mis oídos, mi tacto,... Verte con mis ojos: ver tu espalda abierta... Es real, duele, abrasa... Ver la piel desgarrada, tus huesos se transparentan, tus ojos lloran sin querer, la mueca de dolor de tu rostro... Verte hasta que mueva mi voluntad a ser de una vez por todas, una persona diferente... Oh Dios, que si pecco sea sólo por debilidad, que ya no te golpee más mi mediocridad.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

Verte con mis oídos y escuchar... que no te quejas, que no maldices, que sufres en silencio,... y yo quiero que todos sepan que sufro. Silencio de Cristo grábate en mi corazón.

Verte con mis manos y acariciar tus manos sudorosas, crispadas por el dolor, y notar que tiemblan y me necesitan... Señor, yo te sostendré con mi amor, pequeño, pero todo lo que tengo es tuyo... Ya verás, Jesús, cuánto te voy a amar y seré fuerte para pagarte con creces tanto amor, tanto sufrir por mí.

**Propósito:** Hoy, dedicaré una larga visita a contemplar el amor que Tú me has tenido a lo largo de mi vida y abierto a tu gracia te pediré... que me ayudes a corresponderte de una vez por todas.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

**LA CORONA DEL AMOR**

**Petición:** Señor, enséñame a inclinar la cabeza y el corazón, sobre todo cuando tenga razón. Líbrame de mí mismo.

**Fruto:** Crecer en humildad y en sinceridad.

**Afecto:** Desde la admiración del niño que se asombra ante lo inesperado.

**Composición de lugar: Mateo 27, 27-31**

Te soltaron las manos y caíste derrumbado al suelo terroso. No te sostienen las piernas. La vista borrosa apenas distingue el azul del cielo. Todo parece dar vueltas. Un soldado se te acerca. Oyes las risotadas que te aturden, y cogiéndote de un brazo te pone de pie. Te pone sobre los hombros ensangrentados un manto un manto de púrpura, y te conduce al centro del patio. Ves a los soldados delante de ti, pero no entiendes nada de lo que sucede, cuando de pronto uno de ellos se pone delante de ti. Su rostro enfrente del tuyo y en ese momento sientes atravesar tus sienes por unas agudas punzadas. “Salve Rey de los judíos...” Risas, vuelven a repetir las frases, las aclamaciones...una caña en la mano, que agradeces porque te sirve de somero apoyo...La cabeza te parece que va a explotar...Rey...coronado de espinas esa planta despreciada por su aridez y la dureza de sus espinas nunca soñó en ser corona de la cabeza de Dios.

**1.- Cristo es Rey**

Aunque se rían los soldados, aunque los ateos lo nieguen, aunque todos digan lo contrario, Tú eres Rey. Y eres Rey porque eres libre, porque no eres esclavo de ninguna pasión, porque has hecho del servicio tu estilo de dominio, porque sales al encuentro de tus súbditos para ponerte a su disposición, porque te atreves a arrodillarte (el lavatorio de los pies de Judas) delante del pecador si así éste logra romper la dureza de su corazón y pedirte perdón. “Los reyes de la tierra... pero que no sea así entre vosotros...” Eres el Señor de la Historia y nada sucede sin que tu providencia no lo disponga “ni uno solo de vuestros cabellos cae...” Eres Rey porque te entregas a ti mismo. Nadie da lo que no tiene. Eres Rey porque eres humilde, porque no te preocupa quedar bien o mal, porque sabes agachar la cabeza para escuchar a quien no alcanza a hablarte al oído.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

Mira al frente, Señor, y ve a tus hijos fieles que han preferido gritar tu realeza antes que negarte y seguir viviendo: ancianos, hombres fuertes y llenos de posibilidades, mujeres valientes y niños con corazón de hombre que han muerto al grito de “Viva Cristo Rey”. Para ellos, para mí, para los miles de hombres que hemos dejado todo por seguirte, que hemos preferido morir al mundo, Tú eres Rey, nuestro rey y nuestro Señor. Señor que mi vida sea digna de servir a tan gran Rey.

### **2.- Rey que obedece:**

Y en verdad eres Rey y estás obedeciendo. Agachas la cabeza ante los pequeños y sencillos porque ellos son el reflejo del Corazón de tu Padre. Los reyes de la tierra dan órdenes y Tú obedeces. Los poderosos humillan y Tú eres humillado ¿Qué está pasando? ¿Cuál es tu Reino? ¿Donde están tu fuerza y tu poder?... Es el imperio nuevo del amor donde los pequeños son grandes y las grandes personas dan pena. Es el reino del servicio y de la alegría por ser el último para que otros sean más felices si es posible que yo.

Con tu corona puesta, con tu manto púrpura, con tu caña en la mano... estás cambiando el curso de los siglos y el curso de mi vida. Me arrodillo delante de Ti aunque el mundo se ría de mí. Te elijo como mi rey como el dueño de mis días. Te obedeceré, te seguiré donde quiera que vayas aunque me lleves al abismo. Te amaré, con tu gracia hasta dar la vida por tan gran Rey. Señor, cambia mi corazón. Tócalo, transfórmalo. Enséñame a obedecer. “Que no se haga mi voluntad...” Mi tonta voluntad, si no se siquiera quién soy y adónde voy...”Sino la Tuya”, sólo la tuya que es lo mejor para mí. ¿Quién soy yo para juzgar siquiera qué es bueno o malo si no sé bien qué quiero?

**Propósito:** Hoy viviré acompañándote con más silencio que otros días.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

**LA SOLEDAD DEL AMOR**

**Petición:** Señor enséñame a confiar siempre en Ti.

**Fruto:** Abandono activo y alegre en la actual voluntad de Dios.

**Afecto:** Paz interior.

**Composición de lugar:** Mateo 27,47

La muerte se acercaba. Sólo, en este terrible cara a cara que cada uno de nosotros conoceremos cuando nos llegue el día, Jesús no parecía ser más que un hombre al que ahora trituraba la angustia. Con una fuerte voz - voz extraña pues la crucifixión paraliza los pulmones y atenaza la garganta - gritó: Eloi, Eloi lama sabachtaní... Lo cual era en su lengua familiar, el arameo el primer verso de un salmo, el número 22. No es sólo un grito de socorro que la carne triturada lanza hacia lo Alto como una protesta, es ante todo un acto sublime de confianza: "Tú eres mi Dios desde el seno de mi madre. ¡No te alejes de Mí en la hora de la angustia! ¡Te alabaré en medio de las muchedumbres, cumpliré mi misión en presencia de todos!... ¡Las generaciones futuras proclamarán la justicia de Dios y nacerá un pueblo nuevo que cantará las obras del Eterno!"

### **1. La ausencia de Dios.**

Nadie conoce los sentimientos ocultos del Corazón de Cristo en esta dura agonía. Si Satanás tuvo poder para tentarle al inicio de su misión, ahora que estaba a punto de firmar su hoja de servicio quizás volviera con nueva fuerza aprovechando la total debilidad de Jesucristo en todos los campos. Jesús aceptó someterse a todas las pruebas que el Padre hubiera dispuesto si por este camino podía redimir a los hombres. No había precio demasiado alto que no estuviese dispuesto a pagar, incluso éste: la experiencia de la ausencia del Padre.

Todo su ser era el Padre, su pensamiento, su voluntad no era otro que la del Padre. Por amor al Padre había aceptado encarnarse, vivir, darse, sufrir y ahora morir. Le había bastado siempre y únicamente levantar su mirada interior al Padre para quedar en paz y recuperar fuerza. Pero ahora, cuando más lo necesitaba, cuando la soledad y la angustia blandían sus estandartes en su alma, ahora al mirar hacia al Padre... no estaba. La ausencia de Dios. Misterio insondable que han vivido algunas

"Id al mundo y predicad el evangelio" (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

almas muy probadas. La ausencia del único Amor de esta vida y de la otra. ¿Seguir viviendo? ¿Cómo? Perder el tesoro y la perla preciosa...

Si en gran parte el pecado de Adán fue un pecado de desconfianza de Dios al creer antes a la serpiente que a Dios, Cristo venía a redimir este pecado pasando Él mismo por la prueba de la duda existencial.

### **2. El gran acto de la confianza total en Dios.**

Y aquí se nos revela toda la grandeza, la maravillosa magnanimidad del Corazón de Cristo que levanta más alto que ningún ser mortal podrá hacerlo. En la agonía misma de la muerte, en el momento más difícil para un ser humano, en el trance angustioso donde todo nuestro ser levanta con la furia de un mar embravecido...sintiendo todo lo contrario, buscando al Padre a quien experimentaba lejos, muy lejos...CONFÍA, se deja caer en el precipicio del amor que no toca. Confía como un hijo que no suelta la mano de su madre aunque tenga miedo, aunque no vea el camino. Y entona un salmo precisamente de abandono en la acción de Dios.

La plena confianza es el último estadio en el amor perfecto, es la prueba ineludible de la veracidad de este amor.

Si quieres amar, confía.

Si quieres amar mucho, confía mucho.

Si quieres amar inmensamente, confía inmensamente.

**Propósito:** Hoy no me voy a quejar de nada, ni voy a permitir un sólo pensamiento negativo sino que voy a aprender a confiar.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)



**TOMANDO SU CRUZ**

**Petición:** Señor dame el valor para tomar mi cruz de cada día, con la esperanza de acompañarte en la redención del mundo.

**Fruto:** Arrancarle a la voluntad la decisión de buscar aquello que me cuesta por amor a Cristo.

**Afecto:** Una serena aceptación por el amor.

**Composición de lugar: Juan 19, 17**

“Tomaron pues a Jesús, y Él cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario que en hebreo se dice Gólgota”

Cualquier lógica humana hubiera entendido el que te liberaran de la tradición de cargar el madero transversal camino del monte de las crucifixiones. Un hombre que ha sido azotado más allá de lo que dicta la justicia romana, prácticamente desangrado, sin dormir toda la noche... Estaba demasiado débil. Seguramente alguno de los soldados comentó “A ver si llega” al observar el estado de Cristo. Pero estaba en juego calmar esa sed de sangre de la multitud. De todas maneras era un hecho que iba a morir.

Le quitaron la clámide roja y le pusieron de nuevo su túnica y por encima el manto. Entre dos soldados tomaron el madero y mientras uno inclinaba la cabeza de Jesús para encorvarlo otro le colocaba el madero en los hombros y ataba sus brazos a los brazos de madera. Su peso caía sobre las espinas de la nuca y esto le obligaba a fuerzas a no mirar hacia arriba. Escortado por algunos soldados que iban delante y atrás empezaron a caminar. Se abrieron las puertas de la torre Antonia y salió a la calle. De lejos había oído los gritos de la gente pero ahora se oían con más fuerza y le aturdían. La vista a ratos se le nublaban por la pérdida de líquido en la sangre y con ella de calcio. De pronto todo se hacía oscuro pero le empujaban a seguir caminando. Sentía calambres en los brazos, tensos por las ataduras, pero no podía doblarlos.

Entre la multitud a veces veía algún rostro conocido, pero enseguida tenía que volver a bajar la vista. Había que seguir adelante.

**1.- Tomando su cruz.**

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

Hace unas horas en Getsemaní habías visto la imagen de la cruz y toda la lucha mantenida fue por hacerla tuya, no impuesta sino abrazada por el amor. Ahora veías la primera parte, ese madero transversal que habrías de llevar para ser crucificado en él. Tú ibas a llevar el instrumento de tu muerte. Lo viste y lo abrazaste en el corazón. No había resignación había amor. Me veías a mí detrás de la sombra del madero, veías mis pecados de ingratitud, de superficialidad, de egoísmo, de vanidad y soberbia que me alejarían de Ti para siempre. Había llegado la hora del amor. Tú saliste al encuentro de aquella tabla porque me amabas infinitamente y todo se te hacía poco con tal de arrancar mi alma de las garras del mal y conquistarme a tu lado para siempre...

¡Cuánto amor! ¡Cuánta aceptación! No hubo rebeldías, ni angustias, ni resistencias, solo había el ejercicio de un amor radical, totalmente olvidado de sí mismo, centrado en darse, en servir, sin mirarse a sí mismo, sin medir cansancio y dolor...

Escucha, alma mía, ese contante "...porque te quiero" hasta que se te clave en lo más hondo y no puedas más que vivir para ser todo de Dios.

### **2.- Tu cruz que era mía.**

¡Qué sorprendente es Dios! Es el hombre el que peca, el que se rebela contra la mano que lo crea y le sostiene en la existencia. Cuando solo ha recibido cariño, dones y bienes se vuelve de espaldas y en lugar de manifestar gratitud escupe a la cara bondadosa su acritud. Y este Dios que no nos necesita, no solo olvida la ofensa sino que Él mismo preocupado por esta creatura, se compromete con su salvación aún sabiendo que para muchos será inútil, pero le basta pensar en unos pocos al menos. Aquí no hay justicia sólo misericordia. No tenías por qué hacerlo, no era en ningún momento obligación tuya, ya hubiera sido infinita conmiseración de tu parte el seguir manteniéndonos vivos y además libres. No, fuiste más allá y Tú quisiste pasar por mí, ocupar mi lugar, sufrir Tú para que yo no sufriera eternamente, llorar Tú para hacerme sonreír algún día a tu lado en el Cielo... ¿quién soy yo, para qué Tú me hayas amado de esta manera?

### **3.- ¿Cómo la cargabas?**

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

Hay muchas formas de sufrir en esta vida. Un día alguien me dijo. “En esta vida sólo hay dos tipos de personas: aquellos que han sufrido y aquellos que van a sufrir” todos tenemos una cruz. En algunos momentos la carga se hace más pesada, otros nos acostumbramos a ella. Hay muchas formas de sufrir en esta vida. Hay quienes todo el tiempo miran su cruz, la observan, fijan su atención en lo difícil, en lo cansado, en lo costoso. Son personas pesimistas y trágicas que todavía sueñan con la carga “ligera” del otro. Otros hacen todo lo posible por evitarla como si fuera un castigo o un mal cuya presencia se evita. Pero también hay almas que en lugar de mirarse a ellas mismas te miran a Ti. Entonces llevan su cruz con aceptación, dándote las gracias por la confianza que les tienes y tratando con tu gracia de esbozar una sonrisa cuando empieza la cuesta arriba. Han aprendido de Ti a pensar en los demás, a ofrecer cada sacrificio, a verlos venidos de la mano amorosa de Dios Padre que sólo busca nuestro bien. Son almas de fe y de amor, con un corazón que se agranda por la cuña de la cruz. Tienen como Tú, sus ojos puestos en la eternidad y no tanto en el efímero presente que se nos va como humo y niebla de entre las manos. Su mirada se extiende al horizonte del siempre y sólo les preocupa ayudar a los demás a levantar sus ojos por encima del barro de este mundo.

Así, Jesús la quiero llevar yo. Encontrando en tus huellas ensangrentadas que van delante de mí el sentido de mi cruz. Si tú ya llevaste mi cruz ¿Qué me va a costar a mí? Sólo de esta forma puedo demostrarte mi agradecimiento ¿Cómo voy a desaprovechar estas oportunidades de oro para ejercerme en el amor?

**Propósito:** Buscar hacer un sacrificio voluntario y ofrecerlo con sentido de reparación por mis pecados y los de los pecadores.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## Sábado Santo

<b>HOY ESTARÁS CONMIGO EN EL PARAÍSO</b>
--

**Petición:** Señor, enséñame a buscarte en cada momento de mi existencia ordinaria, especialmente cuando no te pueda encontrar con los ojos del mundo para abrirme a los ojos de la fe.

**Fruto:** Descubrir con espíritu sobrenatural la mano amorosa de Cristo especialmente en lo que me invita a desprenderme de mí.

**Afecto:** Confianza y seguridad de quien se sabe siempre amado y correspondido.

### Composición de lugar:

La hora de la muerte es la hora de la verdad cuando sale a la luz cómo hemos vivido, quiénes somos. Ya no hay más posibilidades, ni oportunidades. La ruleta donde hemos apostado nuestra vida se detiene y ya no volverá a girar más. Para siempre quedará la apuesta cerrada.

Era cerca del medio día. El sol apretaba con más fuerza. Entre la algarabía que se levantaba por la cantidad de gente que recorría el camino donde se encontraba el Calvario, apenas se hacían audibles las voces roncadas, secas y apagadas por la asfixia de los condenados. Uno de ellos luchaba con desesperación por soltarse de las cuerdas que lo amarraban. Gritaba, insultaba a todos quizás porque se odiaba a sí mismo que tan mala suerte había tenido para vivir tan miserablemente y acabar de esa forma tan sádica. En su angustia también se dirigió hacia Jesús retándole a liberarse y a liberarse si en realidad era quien decía ser. Pero levantándose con más fuerza que esta voz se oyó la del otro bandolero: "Cállate...al menos tú y yo recibimos el castigo que nos es merecido pero este nada malo ha hecho". Y se atrevió a suplicar, sin medir sus palabras, posiblemente sin tener mucha conciencia de lo que pedía "Señor, acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino". Entonces, se notó que Jesús hacía un gran esfuerzo para hablar, y apoyándose con dolor en el clavo de los pies para poder coger aire le dijo, moviendo la cabeza hacia él, con una voz que era más un susurro que una frase "Hoy... estarás conmigo en el paraíso".

"Id al mundo y predicad el evangelio" (MC 16. 15)

# ¡Venga Tu Reino!

## 1. Acuérdate de mí.

Jesucristo que yo sea como este buen ladrón y cuando esté en la tentación, cuando sienta miedo o caiga en el fracaso recurra a Ti. Quiero ser como él, tu primer defensor aún cuando no me dieras nada porque el amor no necesita compensaciones para defender el nombre del ser amado. Y Tu Señor, acuérdate de mí cuando yo no te busco, cuando no te recuerdo, cuando estoy tan absorbido en mis ocupaciones de la vida diaria que me olvido de que te necesito para todo. Sal Tú a mi encuentro en esos momentos en que corro por otro camino que me aleja de tí y tírame de mi caballo para que me dé cuenta de que solo importa caminar a tu lado y no tanto donde yo quiero llegar.

Acuérdate de mí que soy pecador, que quiero aprender a amar en tu escuela de la cruz, que caigo y con tu gracia cada día aprendo de nuevo a levantarme. Acuérdate de mí para cuando necesites alguien de confianza a quien pedir un poco más de sacrificio, de oración para salvar a un alma. Tenme la confianza de pedirme lo que Tú quieras pero dame aquello que Tú me pides para poder serte fiel.

Enséñame a pedirte el bien de mi alma y no mi aparente triunfo pasajero, enséñame a arrodillarme delante de ti para que me muestres el camino del otro lado.

## 2. Hoy

Así de pronto es tu amor y tu respuesta. Así de infinitamente misericordiosa y desproporcionada tu dádiva. Le diste la paz para poder morir en la esperanza de que había conquistado la eternidad. Quizás toda su vida jugó la partida equivocada pero ahora tuvo el coraje y sobre todo la fe para apostar a un sólo número y ganó. La fe le permitió, por la sinceridad de su corazón, ver tu inocencia y detrás de los insultos entendió que había algo más. La fe le dio la verdadera visión de la realidad, el auténtico realismo sobrenatural por el que todo es diferente a los ojos de Dios. A ojos del mundo, Señor, eras el gran fracasado. Fracasado para los dirigentes del pueblo porque tú causa acaba con tu muerte. Fracaso ante tus discípulos porque todos huyeron, nadie te defendió, ni siquiera te acompañaron. Fracaso ante el mundo que quiere vivir en esta tierra para siempre y tú estabas a punto de expirar. Fracaso para los hedonistas que buscan hacer del placer la ley de su vida y tú sufres voluntariamente. Fracaso para los incrédulos que dudan de un

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

más allá. Pero para este hombre fuiste su salvación, su gran triunfo, porque creyó.

### 3. Estarás conmigo

No hay otro Cielo real que estar con Cristo aquí en la tierra y después. “Estarás conmigo” no para trabajar, no para hacer cosas, no para ver, ni para escuchar profundos mensajes... sólo para estar porque entonces verás todo, habrás escuchado todo y la acción vendrá sobrando cuando todo está consumado. El amor es estar con el ser amado y esta es su gloria y satisfacción.

Jesús, enséñame a vivir el Cielo en la tierra, quiero estar contigo todo el tiempo. No importa lo que haga, vaya en el coche, lea un libro, esté comiendo o durmiendo, hable con la gente o vaya a bailar. Quiero estar siempre contigo.

San Patricio tenía una oración:

Jesucristo a mi derecha

Jesucristo a mi izquierda

Jesucristo delante de mí

Jesucristo detrás de mí

Jesucristo en los ojos que me ven

Jesucristo en los oídos que me escuchan

Jesucristo en mi corazón

Jesucristo siempre conmigo y yo siempre con Él.

Esta es la realidad de mi vida de gracia. Eres Tú conmigo. Nada he de temer. Lo tengo todo, todo.

**Propósito:** Dar gracias a Dios por su inmerecida misericordia.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

**UN CADÁVER RÍGIDO EN BRAZOS DE UN CORAZÓN ARDIENTE**

**Petición:** Madre, enséñame a aceptar aquello que el amor de Dios disponga para mi bien en esta vida.

**Fruto:** Apertura gozosa a la voluntad de Dios.

**Afecto:** Admiración.

**Composición de lugar:**

Sujetar a un muerto a quien se amó en vida es cosa terrible: ese cuerpo que se desploma como un gran fanteoche dislocado, esa piel fría cuyo contacto horroriza...

María lo había vivido todo en primera persona. Solo habían transcurridos algunas horas y a Ella se le habían hecho días interminables. Siempre supo que algo semejante podía suceder pero jamás habría llegado a imaginar esta tortura lenta y cruel en el cuerpo de su Hijo. Ahora podía de nuevo abrazarlo, cosa que había estado deseando ardientemente desde que supo que lo habían apresado. Pero ahora estaba muerto. Se acercó despacio al cadáver depositado en la tierra. Estaba empezando a llover. La oscuridad del cielo todavía seguía oscureciendo el ambiente pero no reflejaba ni lejanamente la negrura espera de su corazón. Se arrodilló majestuosamente y con tanta sencillez que no pudieron detenerla. Retiró parte del cabello que Jesús tenía en la frente. Acarició su rostro amoratado, su nariz golpeada. Limpió la sangre de su boca. Y pasando por debajo de la espalda su brazo firme lo abrazó con toda ternura como para decirle de corazón a corazón: Hijo mío, te amo. He aquí la esclava del Señor... Hágase. La carne estaba fría y pálida. El agua de la fuerte lluvia que se estaba desatando corría por el cuerpo y lo lavaba de esta manera, como si la misma naturaleza pudiera colaborar a la sepultura de su Hacedor. María no lloraba con un llanto estruendoso, no con gemidos que se escucharán, sólo el silencio de las lágrimas que nacen de un corazón profundamente amante y profundamente humilde, que todo lo tolera, todo lo acepta, todo lo perdona.

Juan se acercó a Ella y la retiró con suavidad. Había que darse prisa pues la tarde seguía su curso y pronto la noche del sábado detendría sus pasos a los judíos observantes. Había que llevar a Jesús al sepulcro.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

# ¡Venga Tu Reino!

## 1. María fue fiel.

La fidelidad es una rara virtud que sólo se da en las almas muy deprendidas de sí mismas que no ponen en entredicho la decisión de amor que un día tomaron. Su amor sabe que será para siempre y que habrá de vivirse cada día y cada noche, no importan los infortunios que se presenten. El amor es siempre o no es amor. Ella te dio su palabra cuando con 15 años y voz temblorosa pero convencida te entregó su voluntad como tu esclava. Nunca más se preguntó a Ella misma que debía de hacer o qué debía buscar. Tú fuiste a partir de ese día la brújula de la navecilla de su vida. Y te fue eternamente fiel. Fiel durante los meses de un embarazo que le podía haber costado la vida en un pueblo chismoso donde todo se sabe y donde la lapidación era una realidad, no muy frecuente pero posible. Te fue fiel al visitar a Santa Isabel, al caminar tres días hacia Belén cerca de 150 KM para darte a luz allí donde tu voluntad quiso. De noche, en una cueva, con un pesebre por cuna. Te fue fiel al huir a Egipto sin preguntar de qué iban a vivir, sin miedo para viajar de noche porque Herodes quería matar al niño y Ella ya sabía de la matanza de los inocentes. Te fue fiel cuando te perdiste en el Templo y no entendió después de tres días de angustia una contestación que parecía que la alejaba de Ti. Te fue fiel 30 años de rutina, de sencillez y de normalidad donde no sucedía nada más extraordinario que Tú fueras creciendo en gracia, edad, estatura y sabiduría. Fiel cuando murió José el compañero fiel de toda una vida. Fiel cuando tuviste que iniciar una misión pública que suponía para Ella soledad, necesidad quizás, incertidumbre. Fiel cuando quedó relegada entre las bambalinas de una obra donde Ella no era nadie. Y fiel cuando llegó la hora y aunque nunca llamaste Ella supo estar ahí minuto a minuto Contigo. Te fue fiel cuando abrazó tu cuerpo muerto y ausente para Ella en esta tierra. María te fue siempre fiel. Siempre.

## 2. María aceptó

Se dice rápidamente: aceptar pero se vive con heroicidad.. Aceptaste, Madre mía, que Dios es Dios, que es a Él quien le toca disponer las circunstancias para nosotros y a nosotros abandonarnos activamente porque sabemos que todo es para nuestro bien. Aceptaste el silencio y aceptaste la palabra.

Aceptaste porque eras humilde. Aceptaste con serenidad como algo normal que era lo que te correspondía sin sentirte nunca víctima o digna de compasión. Sencillamente aceptaste todo porque amabas siempre a

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)



¡Venga Tu Reino!

Dios por encima de toda creatura y más allá de tí misma. Quien vive para amar a Dios no tiene tiempo para discutir con el Ser Amado

**Propósito:** Acudir a María a lo largo del día para pedirle ayuda en todo lo que hago.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

**MUJER**

**Petición:** María, Madre de la serena esperanza, abre mi corazón a la verdadera alegría que consiste en vivir en Jesús.

**Fruto:** Tomarnos de la mano de María, caminar con Ella, poner como Ella, nuestra vida en las manos amorosas de Dios.

**Composición de lugar:**

Regresaste tan cansada aquella noche del primer Viernes Santo. Juan no se separó un sólo momento de ti. A la hora de la sepultura tenía miedo de que ya no pudieras más, pero no te conocía. Estarías con Él hasta el último segundo. A un corazón de madre hasta acompañar el cadáver le es necesario. Y en el momento no te limitaste a ser una mera espectadora en el entierro de tu Hijo. Eras Tú quien colocaste los brazos de Jesús, endurecidos por la rigidez de la muerte, en la posición adecuada para embalsamarlo. Suavemente pusiste en sus ojos una moneda para que quedaran cerrados, y con firme dulzura colocaste una venda alrededor del rostro para que la mandíbula quedara sujeta. Siempre fuiste una mujer activa, no sabes cruzar los brazos y pensar en ti, sólo donarte pensando en el otro. Ayudaste en todo hasta que llegó el momento de salir y dejarle, ahora sí definitivamente. Ya en la entrada no pudiste evitar mirar de nuevo hacia dentro como para despedirte pero no para siempre, aunque no sabías ni cuándo, no cómo volverías a verlo, pero así sería. La fe clava en el alma certezas difíciles de explicar pero que se convierten en un timón que dirige cada paso, gesto y palabra.

Caminando de regreso hacia Jerusalén aún sentías el frío en tus manos al tocar las tuyas. Juan a tu lado, sosteniéndote por los hombros. Hubo que pasar de nuevo por el monte del Calvario. Aún seguían enhiestas las cruces levantas al cielo oscuro del anochecer. “Mujer, he ahí a ti hijo...” recordabas sus palabras entrecortadas... “Tu hijo” parecía que volvías a escuchar en tu interior, y en este momento miraste a Juan que caminaba a tu vera, pendiente de cada uno de tus pasos. “Tu hijo...” y descubriste en tu corazón una ternura nueva hacia este hombre a quien veías tan sólo, desprotegido y cansado y aunque él cuidaba de ti supiste en ese instante que a partir de ahora tú serías su fortaleza, su maternal inspiración, la luz de su vida, la esperanza que alimentara su creer su volver a empezar.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

Seguía haciendo frío, o al menos así lo sentías tú. Años más tarde hubo quien te preguntó cuáles eran tus pensamientos en estos momentos. Sinceramente, ninguno. Era como si la mente estuviera embotada, paralizada por el dolor. Otras veces habías sentido la ausencia de Cristo pero sabías que aún sus pies pisaban los caminos de la tierra aunque fuera lejos de tu vista y que su rostro era acariciado por los rayos del sol cada vez que el día volvía a triunfar. Pero ahora... no era que estuvieras lejos. No estaba ya. No estaba aquí.

Llegaste a Jerusalén en la noche pero no tenía comparación con la noche que crecía en tu interior como un manto pesado. La gente se recogía para el sábado inminente ya. Tú sentías la necesidad de recogerte pero no sabías para qué o para quién.

No recordabas años después cual había sido la casa en la que te alojaste aquella noche. Pero si recordabas la estancia sencilla austera dónde estabas sola. Pediste estar sola. Juan lo entendía, Magdalena y los demás también. Te veían hondamente serena pero no podías ocultar el dolor profundo. Hay cosas que no pueden describirse, hay que haberlas vivido en primera persona. A ratos descansaste un poco. Había una manta invisible entre el mundo y tú. Pero todo ese tiempo era oración, y en ella el rescoldo de la esperanza seguía dando calor. Tú oración era sencilla, de aceptación, ofrecimiento y hasta de agradecimiento. Los salmos se sucedían y el dolor baja. Él estaba allí, no podías explicar cuando tus manos acariciaban su rostro. ¿Qué estaba sucediendo?

### 1. La oración de María ¿Y ahora?

¡Qué extraños son Jesús mío tus caminos! Por mucho que uno a lo largo de la vida va experimentando tu pedagogía siempre que llega el momento resulta sorpresivo y a veces inaudito. Ya me habías ido educando en la escuela del desprendimiento donde la experiencia diaria era la gran maestra y la oración del corazón donde se rumia cada acontecimiento al calor de la fe, la pedagoga privada de todos estos años. Años llenos de inquietudes externas como fueron los primeros: Belén, Egipto, Nazaret... o años serenos donde la monotonía parecía ser la reina de cada día en Nazaret. Poco a poco me enseñaste que todo es gracia, que el silencio es la firme autenticidad de tus iniciativas, que la humildad es la virtud que te cautiva y que el dolor tenía un papel importante en la obra de la Redención....

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

Mirando hacia atrás recordaba muchas lecciones. Pero, ahora, no era cuestión de una lección más. Era todo, tú, bien sabes, mi Dios, que Jesús era todo para mí y hasta eso has querido quitarme. Tú mismo has querido esconderte de mi vida. ¿Qué me queda, pues? ¿Y ahora?

Si todo el quehacer de mi vida ha sido amar a Jesús, entregarme a Él y a su misión, ahora ¿qué ha de llenar mi vida?

No logro suavizar con la fe este hondo dolor que se clava tan despacio hasta lo más profundo del corazón como una daga afilada pero a la vez descubro en mi mente, asaltándome a ratos como si fuera una gacela que se esconde entre los arbustos, la esperanza de algo más. A ratos pienso: Está vivo. Y lo siento vivo. Incluso es mucho más real que cuando yo lo cargaba en mis brazo muerto. Es algo extraño pero tan cierto. Lo sé, me lo dice mi corazón de Madre y de Virgen. Y contra este pensamiento trata de venir a imponerse el sentido común que quiere aplastarme diciendo: Tú lo has visto muerto... sí yo lo he visto muerto, pero Él dijo... “Destruyan este templo y yo lo resucitaré al tercer día”.

### 2. Saber esperar

Pero algo aprendí de esta pedagogía divina. Contigo, mi Señor hay que aprender a esperar. Nunca llegas cuando se te espera e irrumpes con fuerza cuando ya hemos bajado la guardia. Nosotros seres humanos pasajeros, para quienes el tiempo tiene un principio y un fin, tenemos prisa, y la forma en que nos demuestras que Tú Eres Dios y no nosotros es porque Tú manejas el tiempo, eres el Señor del Tiempo y de la Historia. Todo tiene un cuándo en tu Corazón. Esto era lo que sabía que ahora me correspondía: saber esperar.

¿El qué? No lo sé exactamente. ¿Cómo se me presentará? Tampoco lo sé. Pero abrazo mi incertidumbre con paz, porque esto es confiar en el Amor que siempre me has demostrado. Saber esperar... sin saber nada más que Tú eres bueno, infinitamente bueno y jamás abandonas a tu rebaño. Confío, me abandono, acepto todo, espero.

“Ven Espíritu Santo, y enséñame a esperar.

Porque las cosas que deseo no llegan  
rápidamente, enséñame a esperar.

Porque no puedo pretender que los demás  
cambien de un día para el otro, enséñame a esperar.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

¡Venga Tu Reino!

Porque yo mismo voy cambiando muy  
lentamente, enséñame a esperar.

Porque la vida tiene estaciones y todo llega  
a su tiempo, enséñame a esperar.

Para que acepte que no estoy en el cielo sino en  
la tierra, enséñame a esperar.

Para que reconozca que el mundo no puede  
estar a mi servicio, enséñame a esperar.

Ven Espíritu Santo, y enséñame a aceptar que  
muchas cosas se posterguen, para que valore lo que la  
vida me propone ahora, aunque sea pequeño, aunque  
me parezca poco.

Ven Espíritu Santo enséñame a esperar.

Amén”

**Propósito:** Poner en manos de Dios alguna tarea o proyecto y dejárselo a Él para que lo conduzca según su voluntad.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

¡Venga Tu Reino!

## Domingo de Resurrección

**EL AMANTE SIEMPRE ENCUENTRA AL SER AMADO**

**Petición:** Madre, enséñame a esperar la Revelación de Dios, tal y como Él se me manifieste. Solo dame la fortaleza para serle fiel día a día.

**Fruto:** Imitar en la vida las virtudes de la Santísima Virgen, en especial su fidelidad a la voluntad de Dios.

### Composición del lugar:

Si la tierra hubiera dejado de girar en ese instante, si el sol se hubiera salido de su curso natural, si el mar se hubiera secado y las estrellas se hubieran apagado para siempre...NADA, NI NADIE EN ESTE MUNDO, hubiera podido apagar la explosión de alegría que hubo dentro de ti, cuando en el silencio de la estancia escuchaste, primero en tu corazón donde ya habías aprendido a buscar a Dios, aquella voz serena, limpia, profunda: **Madre...** Entonces tus ojos se levantaron y le viste frente de ti, de pie, mirándote... VIVO. **Madre**, te dijo, **Madre**. Así te buscó Dios.

Estabas sentada, porque las piernas no te habrían sostenido. Y como llevada en brazos de un ángel te levantaste despacio y sin esfuerzo para abrazarle. Tu rostro hundido en su pecho, los ojos cerrados, sintiendo la fuerza suave de sus brazos que te cobijaban como a un pajarillo que se esconde bajo las ramas altas y fuertes del árbol que le protege.... Si fueron segundos o fueron horas, no lo sabes. Sólo sabes que fue. Si era de día o de noche, no recuerdas. Aquel rescoldo de esperanza se convertía entonces en arrolladora experiencia de fuego y de vida imposible de apagar nunca más.

Jesús era tuyo PARA SIEMPRE. Siempre le habías sabido Vivo, y el corazón de una madre no miente. Ahora Él se te regalaba para que nunca más le perdieras. Podría irse de nuevo, pero sabías que estaría siempre Contigo y Tú con Él. No hubo más palabras. ¿Qué habría de decir cuando todo estaba dicho? Al amor le sobran las palabras cuando se ha dado la vida por Él.

### 1. El amor siempre encuentra al ser amado.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

Esta es la ley del verdadero amor: la fidelidad. Y la fidelidad lleva tarde o temprano al encuentro con el Amado a quien se ha correspondido. ¿Acaso el amor no es otra cosa que comunión, que donación, que encuentro real? El amor por esencia busca desesperadamente la unidad con el ser amado. Nada más absurdo que pensar en un enamorado que no quiere estar con la persona amada.

Tú conocías la fuerza del amor profundo, Madre mía. Cuando Jesús dejó Nazaret para iniciar su vida pública ni la distancia ni las personas te alejaron de Él. Incluso te sentías más unida a Él porqué la misión os pedía este desprendimiento y este sacrificio de ambos era un lazo espiritual de unión más íntima y profunda que el contacto físico de todos los días.

Cuando le viste morir la separación fue más radical pero también era plan de Dios, y tú lo aceptabas con confianza en el dolor. Tú seguías unida a Él. La voluntad de Dios no te pedía dejar de amarle, de quererle. Por eso sabías que tarde o temprano volverías a vivir con Él y para Él. No tendrías que esperar a la muerte. Él vendría a ti. Fueron tres días de separación física y ahora viene por delante una eternidad juntos, agradeciendo siempre. Amar aquí es participar ya de la esencia de Dios. Dios es Amor. El amor es bueno, es humilde, se olvida de sí mismo y solo busca el bien del ser amado. ¿En quién pienso yo durante el día? ¿Por quién soy capaz de sacrificarme?

## 2. Dios es fiel porque es Dios

Nosotros realmente no sabemos de dónde venimos, ni a dónde vamos. Nuestra seguridad existencial nos lleva a no hacernos estas preguntas pero a la vez nos obliga a buscar muletas en las que apoyar nuestra debilidad. Hoy creo en esto, mañana creo en lo otro; confiamos en una persona y nos decepciona, queremos creer en lo que no cambia pero todo pasa.... No hay absolutos. Somos infieles hoy a lo que ayer juramos lealtad incondicional. El tiempo transforma nuestra forma de pensar y de percibir la vida. Lo que en mi adolescencia me parecía una condicionada meta, en mi juventud se me presenta como tonalidad. ¿Y después, qué habrá, qué vendrá? así somos de inseguros y de cambiantes. Nuestro amor es muy pobre y manchado de mucho egoísmo y búsqueda personal. Por eso nos cuesta tanto dejarnos amar por Dios porque su estilo nos es desconocido en la pequeñez de nuestras miras fatuas.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

No nos atrevemos a creer que Alguien que me creó para “algo” y para “alguien”. Tomamos nosotros solos las decisiones. Y si nos atreviésemos a escucharle en la oración y preguntarle, Jesús ¿qué es bueno hoy para mí? ¿Cuál es mi misión en la vida? ¿Para qué me has creado? ¿Qué es aquello que sólo a mí me corresponde y da sentido a quién soy y lo que haría? Pocos preguntan, pocos escuchan.... y sólo los santos, los héroes de Dios lo hacen realidad en su vida. Dios es fiel. Dios es. Cuando ama, ama siempre, cuando da, da para siempre. A ti Madre ofreció un don: Jesús, tu Hijo. Dios es fiel. El mismo que te lo dio, te lo quitó por unas horas para volver a dártelo, ahora sí libre de la muerte, victorioso sobre el pecado. Dios es fiel. ¿Lo creo yo así conmigo? ¿Lo experimento yo también de esta manera o me quejo cuando por unos momentos el don parece ocultarse a mis ojos?

**Propósito:** Hoy le preguntaré a Jesús ¿qué quiere de mí? ¿Quién soy para Él? Y no dejaré de encontrar su respuesta a través de los signos que Él me manifieste.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)



## ¡Venga Tu Reino!

### LA PIEDRA REMOVIDA

**Petición:** Señor, aumenta mi fe en el poder de tu gracia, para cambiar mi corazón y el de todos los hombres.

**Fruto:** Contagiar con mi testimonio a otros.

#### **Composición de lugar:**

Las mujeres salieron de sus casas antes del amanecer, en dirección a las murallas de la ciudad. Llevaban dos canastos con los ungüentos y perfumes propios de los judíos para acabar de embalsamar el cadáver de Jesús. El rostro cubierto con sus manos no sólo por el frío sino también para no ser reconocidas y en señal de modestia. Saliendo de la ciudad de Jerusalén vieron como el cielo iba clareándose poco a poco, pasando de tonos oscuros a grises brillantes y azul limpio que les anunciaba el nuevo día. Se respiraba ese aire del amanecer fresco y limpio que hace llorar un poco los ojos y entumece la nariz. Iban a prisa sin hablar entre ellas. Eran tres. Sólo al poco tiempo de entrar en el hueco en que estaba excavado el sepulcro, una de ellas se volvió para preguntar en voz alta una interrogante que le asaltó en ese momento: ¿Quién nos va a mover la piedra? Las tres recordaban el tamaño y la pesadez de la roca cuando se cerró el sepulcro. Apenas entre cinco hombres y fuertes pudieron hacerla rodar. Sin haberse contestado continuaron caminando. A unos metros de la tumba, la primera se paró en seco, sin decir nada. Las otras dos levantaron la cabeza mirando en dirección de la roca: ¡la tumba estaba abierta!

#### **1. Para Dios no hay nada imposible, nada.**

¡Cuántas veces en la revelación del Antiguo y Nuevo Testamento has tratado de decirnos esto mismo! Y parece que no acabamos de entender. Se lo enseñaste a Sara, la mujer de Abraham, cuando la hiciste madre en edad estéril, al pueblo judío cuando lo sacaste de Egipto, a Moisés cuando por mandárselo Tú, sacó agua de la piedra al golpe de la vara, a David cuando luchó contra Goliat, a Isabel cuando esperaba dar a luz a Juan Bautista, a María cuando concibió a tu Hijo. Nada es imposible para Dios, porque Dios es Dios, y eso basta.

Por eso, Tú Dios mío, te recreas en elegir a los pobres, a los débiles, a los sencillos de este mundo para confundir a los fuertes, sabios y poderosos. Eliges a un tartamudo (Moisés) para hacerlo tu embajador ante el faraón de Egipto, eliges a la estéril para que sea fecunda, la cruz para dar la Vida al mundo. Solo así los hombres podremos ver tu poder, sin engañarnos y creer que fueron nuestras propias fuerzas las que lo lograron.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

Nosotros necesitamos de pruebas, de artificios, de argumentaciones, necesitamos hacer planes, poner los medios, ocuparnos y preocuparnos. Dios es, Dios ama, Dios actúa. ¿Cómo habrá algo imposible para quien escribió las leyes del universo, para quien sostiene el palpitar de cada ser con un solo pensamiento, para quien dirige el curso de la Historia, como Señor de la misma, jugando con la libertad del hombre para poder sacar siempre un mayor bien de cada acto malo?

Curar a los leprosos devolver la vista a los ciegos, resucitar a un muerto, calmar la tempestad, dar de comer a 5,000 hombres de 5 panes y dos peces, convertir un trozo de pan en su Cuerpo.... Nada hay imposible para Cristo que es Dios.

¿Qué más has de hacer Dios mío, para abrimos los ojos del corazón para que nos atrevamos a creer que en Dios y que estamos en sus manos?

### 2. ¿Cuál es mi roca inamovible?

No hay piedra lo suficientemente pesada en ningún corazón humano que la gracia de la Resurrección de Cristo no pueda mover. Ni mi egoísmo recalcitrante, ni la ceguera de mi obstinación, ni la dureza de mi corazón, ni lo mortecino de mi fe apagada, ni la cobardía que me paraliza.... Nada es imposible para la acción de la gracia de Dios.

“Todo es posible para el que cree”. Y Tú puedes Dios mío conquistarme la gracia de la fe si de rodillas te la pido con fervor e insistencia.

Aquellas mujeres estaban pensando que ellas habrían de mover la piedra, cuando tu fuerza ya la había trasladado. Sé que así sucede muchas veces en mi vida. Yo me preocupo en pensar y ver cómo yo voy a hacer las cosas cuando Tú ya te has adelantado a cubrir mi necesidad. ¿Cuándo me convenceré realmente de que eres Bueno y de que me quieres infinitamente? ¿De qué me cuidas con delicadeza y me llevas hacia Ti casi sin que yo mismo me dé cuenta?

Creo que aquello que hoy me aleja de la santidad que tanto anhelo Tú puedes quitarlo de mi vida

**Propósito:** empezar hoy aquella empresa que sé que Dios quiere de mí y que nunca me he atrevido por falta de fe y de confianza. (Puede ser en la vida espiritual, en el campo apostólico, en la propia superación humana...)

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

**EXPIRÓ: LA VIDA MUERE PARA QUE YO VIVA**

**Petición:** Señor, ahora que he resucitado contigo, ahora que he vuelto a vivir, ahora que ya puedo verte a los ojos con alegría, paz y amor, permite que también otros experimenten esta alegría; regálame la gracia de ser una auténtica antorcha encendida para los demás. Ayúdame a ser un apóstol infatigable de tu amor y perdón.

**Fruto:** Comprometerme a que otros hagan la experiencia de Cristo resucitado.

**Composición de lugar:**

Jesús sabía que ya quedaba poco. Cada vez le era más costoso el sólo respirar. La fiebre iba en aumento y la cabeza le parecía que iba a estallar de un momento a otro. Los nervios apenas los sentía y los músculos de los brazos y las piernas se le acalambaban a cada rato por el exceso de tensión y la falta de líquidos en el cuerpo.

Era alrededor de las tres de la tarde. Persistían las tinieblas. Todo se acababa. Y en el momento de volver esta página del Evangelio, la más bella y la más espantosa, no nos atrevemos. Jesús va a morir también. Parece que la muerte es la reina omnipotente del mundo, a todo llega, tarde o temprano. No tiene prisa, espera lo que haga falta pero sabe que al final siempre, siempre la victoria estará en su mano. No necesita espada, ni cota de malla, ni hacha, ni escudo... ella golpea en silencio. El tiempo es su gran aliado. La muerte fue el gran castigo que el hombre se busco al pecar. ¡Qué monstruoso ha de ser el pecado que llegó a engendrar tal bestia: la muerte! ¡Qué aborrecible su maldad cuando destruyó de esta manera la creación llena de armonía y suave alegría engendrada por el Amor! Y la muerte desde entonces extiende su manto sobre todas las creaturas. Y el mismo Creador en un acto supremo que nunca podremos entender de amor, quiso inclinarse ante el cetro de tal reina y dejarse tocar por su mano fría. Dando un grito, expiró.

Jesús colgaba del leño. Tirando de las manos y de los brazos en donde los músculos sobresalían como cables, el cuerpo se desplomaba, rígido en aquel espantoso abandono en lo alto de la cruz. La última sangre de las heridas corría por la lívida piel y perlaba las llagas hechas por el látigo. Esta carne maculada, amoratada por los golpes ya no tenía de viva ni la forma ni la consistencia: tan deprisa se convierte el cadáver en esa cosa extraña, semiestatua, ante la cual vacilamos en reconocer al ser que hemos amado.

**1. La muerte de Cristo es el triunfo definitivo de la vida.**

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

Pero nada se escapa a la vista de un Padre amoroso y la muerte no sospechaba que este triunfo suponía su derrota definitiva. Misterios del Amor que todo lo puede, absolutamente todo. Cristo vive para siempre y con Él todos los hombres de buena voluntad. Ahora tenemos la seguridad de que lo que nuestros sentidos nos dicen es una falacia: la frialdad de la muerte es la máscara del calor del amor que no se apagará nunca, la descomposición de nuestro cuerpo es solo algo visible, realmente ese cuerpo es glorioso, y vive en la más alta perfección que en esta tierra hubiera podido alcanzar, la separación de cada ser querido es sólo momentánea y prepara al encuentro eterno con el mismo...La Verdad es la de la otra Vida y no ya la de ésta. Ahora la fe es la seguridad que no podemos soltar porque sólo ella nos da la clave para entrar al mundo de la verdadera realidad.

### 2. La muerte de Cristo es la esperanza de mi vida

¿Qué puedo decirte Señor? ¡Gracias! Es pobre, es poco. Gracias por haberme dado la verdadera vida. Sin la esperanza de la eternidad, ¿qué es este existir? Tiempo un poco inflado de vanidad, regado de sufrimientos inevitables, de angustias y desesperanza, cuando no de placeres vacíos y fatuos. Vivir para pasar unos años llenando las horas porque no sabemos qué hacer con el tiempo... Ahora conozco la meta, el fin, el objetivo, el por qué, el premio. Y yo no he hecho nada para merecer tal regalo, sólo pecar, como testamento compartido de todos. El Cielo es una posibilidad real para mí, es el destino de mis días y desvelos, es la patria anhelada que se había perdido en la bruma del pecado. Cristo conquistador de mi Cielo, a cambio de su muerte. Si Tú mi Señor has muerto por mí ¿cómo no morir yo por Ti cada día?

Quiero ser mártir en la entrega absoluta de mi amor a Ti, quiero poder agradecerte con hechos y no sólo con palabras.

Ya verás, Señor, con tu gracia, te demostraré a partir de ahora que tu sangre no ha sido vertida en vano y que en mi vida darán esta sangre frutos de santidad y de salvación de los hombres mis hermanos.

¡Por Ti, por tus almas, para que Tú seas Rey!

**Propósito:** hoy haré todo lo necesario para dar un paso más con la persona a la que estoy queriendo acercar a Dios.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

¡Venga Tu Reino!

## **Elenco de meditaciones para Color y Fuego Misionero**

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

**Domingo de Ramos**

<b>HOY ENTRÓ LA SALVACIÓN A ESTA CASA</b>
---

**I. Petición:** Señor, basta una mirada tuya, para transformar mi corazón, basta un detalle de amor tuyo para ganar mi corazón. Basta un simple detalle para confiar y poner mi vida en tus manos. Por eso, te quiero pedir Señor, que me ayudes a descubrir todos los detalles de tu amor, porque quiero que mi corazón se transforme, quiero que mi corazón sea un poco más cómo el tuyo.

**II. Fruto:** Dejarme encontrar por Jesús, dejar mi corazón en sus manos para que Él lo transforme. Dejar que me encuentre en esta oración. Abrirle mi corazón para que pueda entrar.

**III. Composición de lugar:** Así cómo yo busco a mi mejor amigo (a) todos los días, en el colegio, en la universidad, por teléfono, etc... así es Cristo con cada uno de nosotros. Él me está buscando todos los días, provocando el encuentro de miradas, el encuentro de corazones para amarnos. Dejarme conquistar por Cristo, vale la pena ser feliz a su lado.

*Evangelio: Lc 19, 1-10*

*Entró en Jericó y andaba por la ciudad. Había allí un hombre, llamado Zaqueo, que quería conocerle, mas no podía a causa de la gente, porque era pequeño de estatura. Se adelantó, y subió a un sicómoro, para poder verle, porque iba a pasar por allí. Cuando Jesús llegó al lugar, levantando los ojos, le dijo: «Zaqueo, baja pronto, porque conviene que hoy me hospede en tu casa». Bajó en seguida y lo recibió gozoso. Al ver esto, todos murmuraban y decían: «Se ha alojado en casa de un pecador». Mas Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: «¡Señor! Voy a dar la mitad de mis bienes a los pobres; y si he defraudado a alguien, le devolveré el cuádruplo». Jesús le dijo: «Hoy entró la salvación en esta casa, porque también éste es hijo de Abraham y el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido».*

**IV. Puntos:**

**1. Dejarme encontrar por Jesús, así como Zaqueo:** Cuántos de nosotros somos como Zaqueo, somos pequeños de estatura, somos pequeños en reconocer a Cristo en nuestras vidas, somos pequeños en amar a los demás, somos pequeñísimos para perdonar, somos

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

pequeñitos y limitados para buscar la verdad y la felicidad. Pero esto a Cristo no le importa, Él nos ama desde la eternidad, desde el momento que nos creó, Él sabe que somos así de pequeños en todo, pero Él sabe que lo necesitamos para empezar a crecer, para empezar a ver, para dejarnos amar y así comenzar a dar, empezar a ser felices y experimentar el gozo de ser amados por Cristo. Pero así como Zaqueo, debo abrir las puertas de mi casa, para que Jesús entre, abrir las puertas de mi corazón y decirle de aquello de lo que me quiero desprender (mi egoísmo, el querer tener siempre la razón, mi vanidad, etc.) para que también entre la salvación a mi casa.

**2. Jesús confía en mí, a pesar de mis pocas cualidades y muchos defectos:** Cristo me miró, igual que a Zaqueo, y dijo: conviene que vengas de misiones, para hospedarme contigo toda una semana, para que seas feliz, no un día, no un fin de semana, toda una vida, para estar juntos. Para experimentar, como Zaqueo, el gozo y la felicidad de sentirte hijo de Dios. Zaqueo bajó en seguida y lo recibió; Cristo necesita que le abras tu corazón para que también lo puedas recibir, con un corazón agradecido y generoso. Zaqueo era una persona ambiciosa y no tuvo miedo de mostrarse a Jesús tal cual era, de la misma manera tengo que presentarme a Jesús con mi cualidades y defectos para que Él, con su amor transforme aquello que me aleja de su amistad.

**3. Quédate conmigo Jesús, en estas misiones y siempre:** Zaqueo cuando se encontró con el amor de Cristo no lo pudo contener en su corazón, vino su conversión, quiso permanecer para siempre en su amor y quiso darlo a los demás, quiso repartir todo lo que él tenía, material y espiritualmente con los demás. Jesús quiero hacer lo mismo, sé que tu humildad es tan grande, que sólo necesitas que te lo pida y ya está, me darás la luz necesaria para descubrir ese camino que me llevará a permanecer a tu lado, para que seas mi mejor amigo desde hoy, y que nuestra amistad se fortalezca todos los días y sea para siempre.

**V. Reflexión Apostólica:** Señor, hoy también quiero que Tú te quedes conmigo, sé que soy un pecador, y sabes que necesito siempre de ti para ser feliz. Una mirada tuya me basta para querer estar siempre contigo y darte a los demás.

**VI. Propósito:** Pondré todas mis cualidades al servicio de los demás.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

**SÁLVANOS SEÑOR, QUE PERECEMOS**

**I. Petición:** Señor, permite que hoy yo haga una experiencia de tu amor, que con mi corazón sepa verte, para que te claves en lo más profundo de él y ya nadie pueda arrancarte de mí.

**II. Fruto:** Tener las puertas de mi corazón abiertas, para que Jesús pueda entrar y así experimente su amor infinito e inmerecido.

**III. Composición de lugar:** Cuando vemos la dificultad y la cruz en nuestra vida, es muy fácil ir corriendo a los pies del Sagrario y platicarle a Cristo de nuestro dolor y gritarle “¡Sálvanos que perecemos!”. Pero, una verdadera amistad es aquella en que se comparten los buenos y malos momentos, es querer hablar noche y día con nuestro mejor amigo, confiarle todo. Si tan sólo nos pudiéramos imaginar el poder de Dios, no dudaríamos de su gran amor ¡hasta por conveniencia de estar pegados a Él!

*Evangelio: Mt 8; 23-27*

*Y subiendo Él a una barca, le acompañaron sus discípulos. De pronto, se alborotó tanto el mar, que las olas cubrían la barca, pero Él dormía. Acercáronse los discípulos y lo despertaron, diciendo: «¡Señor, sálvanos, que perecemos!» Díjoles Jesús: «¿Por qué tembláis, hombres de poca fe?». Entonces se levantó, increpó a los vientos y al mar y sobrevino gran calma. Maravillados, decían los hombres: «¿Quién es éste a quien hasta los vientos y el mar obedecen?».*

**IV. Puntos:**

**1. Vivir una semana con Cristo:** Los discípulos habían convivido con Cristo tres años, habían experimentado su amor durante ese tiempo, ellos sabían del cuidado que Cristo les tenía. Nosotros en la barca de nuestra vida, especialmente en esta semana de misiones, tendremos momentos de calma, de alegría y de paz, pero también habrá momentos de tormenta, de problemas de incertidumbre, y a veces, si nos conviene, nos acordamos de Cristo, y es en esos momentos cuando lo despertamos en nuestro corazón y le gritamos, que nos cuide, porque perecemos. Viendo el amor humilde de Cristo, Él nos toma como sus creaturas más amadas y nos salva, sin esperar la mínima recompensa. Ayúdame Jesús para que esta semana sea la mejor de mi vida, para que sea una experiencia que realmente cambie mi vida.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)



## ¡Venga Tu Reino!

**2. Cristo quiere ser nuestro mejor amigo:** Cristo quiere que no sólo en la tormenta y en la tempestad lo despertemos, sino en toda nuestra vida, Él quiere compartir con nosotros cada minuto de nuestra vida, Él quiere que nos maravillamos de su persona, de su amor, de su amistad, de su fidelidad. Con Él al lado ganaremos todo, confianza, seguridad, amistad, paz, alegría, felicidad y eternidad. ¿Para qué esperar los momentos difíciles para acercarnos a su amor y poder? Jesús, sé que puedo experimentar todos los días, puedo descubrir tu Corazón y conocer tus deseos, sólo es cuestión de abrir mi corazón.

**3. Admirar el poder de Dios:** En estas misiones podemos experimentar, la admiración de su persona como los discípulos decían: ¿Quién es éste a quien hasta los vientos y el mar obedecen? Imagínate hacerte amigo de Dios, a quien el viento y el mar obedecen. Y después experimentar su amor tierno, comprometido, sacrificado y fiel, para que nuestra fe en Él sea grande, para dar testimonio del poder de Cristo en nuestras vidas y así poder dar el tesoro de su amistad a otros.

**V. Reflexión Apostólica:** Sé Señor que contigo todo lo puedo, y que Tú me tienes guardado en la palma de tu mano amorosa, ya no quiero vivir lejos de Ti, y sólo llamarte cuando te necesito, quiero aprender a vivir contigo en las buenas y en las malas, porque sé que Tú eres mi mejor amigo y que quieres lo mejor para mí.

**VI. Propósito:** En todo mi día descubrir la presencia de Cristo, en las cosas buenas y malas, viendo su mano amorosa siempre.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

# ¡Venga Tu Reino!

Lunes

## VENDER TODO

**I. Petición:** Jesús, hablando de tesoros, sé que tu amistad es un tesoro con un valor infinito. Hoy quiero poner con sencillez mi corazón en tu presencia para que pueda experimentar tu amistad, experimentar tu gracia en mi vida y valorarla tanto que sea capaz de vender lo que sea con tal de poseerla.

**II. Fruto:** Valorar la gracia de Dios en mi vida.

**III. Composición de lugar:** Si vaciáramos los océanos y los quisiéramos llenar con moda, música, revistas, coches, celulares, con todo el dinero del mundo, no podríamos llenarlos porque son inmensos. Así pasa con nuestra alma. Es eterna, es infinita, al igual que Dios, por eso no la puede saciar nada aquí en la tierra. Sólo Dios puede darme la verdadera felicidad y plenitud de vida.

*Evangelio: Mt 13; 45-46*

*«Es semejante también el Reino de los cielos a un mercader que busca perlas hermosas, y habiendo encontrado una de gran valor, se va, vende todo cuanto tiene, y la compra».*

### IV. Puntos:

**1. El Tesoro de la vida:** La gracia de Dios es el tesoro más grande que puede descubrir el hombre, ya que nos ayuda a ser felices y a descubrir la verdad, nos va quitando la ceguera que tenemos como resultado de nuestro egoísmo y del pecado. Todos queremos ser amados, amar y ser felices para siempre hasta la eternidad, no hay nadie en el mundo que se oponga a esto. Si te revelaran el secreto para ser feliz. ¿Tú que estas dispuesto a dar por esta felicidad? Señor, ayúdame a entender que debo de hacer todo lo necesario para guardar siempre con mucho cuidado y fidelidad este gran tesoro.

**2. Conquistar el amor para estar en gracia:** El mercader, encontró su perla preciosa, su tesoro, vendió todo lo que tenía y la compró. Enséñame Señor que lo más maravilloso de esto es que al vender todo, estoy vendiendo y deshaciéndome de todo aquello que no me deja crecer, amar, servir, en pocas palabras estaré vendiendo mi egoísmo para poder tener la moneda para comprar la gracia de Dios: EL AMOR.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

Cuesta renunciar a uno mismo, y para ello hay que vivir con sencillez, humildad, valentía; luchar y sacrificarse, pero al final, vale la pena. No tener miedo a renunciar a todo lo que me aleja de Dios; sé que no me arrepentiré. Hoy muchos santos disfrutaban de la gracia de Cristo en el cielo. San Francisco de Asís es el santo del amor, y decía que cuando nos muramos de lo único que Dios nos va a pedir cuentas es del amor que hayamos practicado aquí en el mundo con nuestros hermanos.

**3. La gracia, fuente de amor para los demás:** Cristo me regala su gracia, sólo necesita mi voluntad y mi libertad y el que yo quiera comprarla, vender todo lo necesario para poseerla. Vender mi mal humor, vender mi pereza, vender mi indiferencia hacia los demás, vender mi sensualidad, vender mi superficialidad, vender mi conveniencia, vender mi pecado para despojarme de aquello que me separa de Dios.

**V. Reflexión Apostólica:** Señor hoy, he descubierto lo que vale la pena en la vida, hoy quiero poseer tu gracia, desde hoy quiero conquistar tu amor, para compartirlo con los que amo, y también quiero ser plenamente feliz. Ya conozco el secreto para conseguirlo, renunciaré a mi egoísmo confesándome frecuentemente y así cultivaré tu amistad.

**VI. Propósito:** Hoy aprenderé a renunciar a mis egoísmos, confesándome, por el bien mío y el de los demás.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

### VIGILAD, PUES NO SABÉIS NI EL DÍA NI LA HORA

**I. Petición:** Jesús, sé que el pecado me aleja de tu amistad, de la felicidad y de tu amor. Hoy quiero encontrarme con el perdón, para poder experimentar la verdadera libertad de vivir en tu amor y en tu amistad. Ayúdame a ser sencillo y humilde y reconocer todo el mal que toca mi vida.

**II. Fruto:** Acercarme al Corazón de Jesús con sencillez y humildad pidiendo perdón por aquellas acciones que he hecho y que le han lastimado.

**III. Composición de lugar:** Había un niño que decía, soy muy joven para pensar en Dios, luego creció y en la adolescencia dijo, soy muy joven para divertirme con Dios, luego llegó a ser joven y dijo tengo muchos proyectos para presentárselos a Dios y luego llegó a ser adulto y pensó tengo muchas cosas que hacer para pensar en Dios, llegó a ser anciano y ya no tenía memoria para acordarse de Dios y llegó el día de su muerte y delante de Jesús le contestó “te iba a hacer caso, pero nunca tuve tiempo” y Jesús le respondió, “te iba a escribir en el libro de la vida pero tampoco yo tuve tiempo”.

*Evangelio:* Mt 25; 1-13

*Entonces el Reino de los cielos será semejante a diez vírgenes, que tomando sus lámparas, salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran necias, y cinco prudentes. Las necias tomaron sus lámparas, pero no se provieron de aceite en las aceiteras, junto con sus lámparas. Como tardara el esposo, les entró sueño a todas y se durmieron. A media noche se oyó un grito: “Ya está ahí el esposo, salid a su encuentro”. Entonces se despertaron todas las vírgenes y aderezaron todas sus lámparas. Las necias dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite, pues nuestras lámparas se apagan. Y las prudentes respondieron: No, no sea que no baste para nosotras y vosotras, lo mejor es que vayáis a los vendedores y lo compréis. Mientras fueron a comprarlo, vino el esposo, y las que estaban dispuestas entraron con él a las bodas y se cerró la puerta. Más tarde, llegaron también las otras vírgenes diciendo: “¡Señor, Señor! ¡Ábrenos!” Y él respondió: “En verdad os digo que no os conozco. Vigilad, pues, porque no sabéis el día ni la hora”.*

#### IV. Puntos:

**1. Dios respeta nuestra libertad:** Podemos ver la vida desde dos ángulos. El primero es verla como las vírgenes prudentes, siendo optimistas, realistas, previsores, arriesgados, saber cuál es la meta final en la vida, la eternidad. Saber que solos no podemos guiarnos por el claro-oscuro de la

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

vida, tener nuestras lámparas bien encendidas, como instrumento para ver las dificultades del camino.

Las vírgenes valoraban mucho sus lámparas, pero valoraban más el aceite, ya que por medio de él funcionaban las lámparas.

Otra manera de vivir la vida es tomarla como viene, sin prever, al igual que las vírgenes necias, no escuchar, no tomar consejo de nadie, no saber donarse a los demás, sólo pensar en uno mismo. También estas vírgenes tienen sus lámparas, pero son más autosuficientes, piensan que ellas pueden ser felices solas en la vida. No se esfuerzan por cuidar su aceite, por llenar sus lámparas, sino que piensan que si necesitan aceite otros les podrán dar. ¿De qué manera vivo mi vida? ¿Me considero como la virgen necia ó como la prudente?

**2. Lo que vale la pena en la vida:** Vemos cómo las vírgenes prudentes llegan al final de la meta felices, santas y llegan a la eternidad con Cristo, mientras a las otras les faltó aceite, fracasaron en la vida y no pudieron llegar a la meta, se quedaron en el camino. ¿Cómo cuál de ellas quieres ser tú? Porque tanto la virgen necia como la prudente sabían que su meta era entrar a las bodas con el esposo, sin embargo solamente las prudentes valoraron en su totalidad el don de entrar en primer lugar a las bodas, es por ello que están listas esperando que llegue el esposo. ¿Tengo clara cuál es mi meta? ¿Realmente quiero llegar a mi meta, a esa eternidad que es la amistad perpetua con Dios?

**3. La vida de gracia, poseerla para la lucha y la felicidad:** La lámpara que cada virgen llevaba son los sacramentos y el aceite es la vida de gracia, si quieres ser una virgen prudente hay que tener llenas nuestras lámparas acudiendo frecuentemente los sacramentos de la Confesión y de la Eucaristía, son los dos instrumentos que Cristo nos dejó para estar llenos de vida, dan fuerzas para luchar ante las adversidades de la vida, para poder llegar a la meta, y ser felices aquí en el mundo y en el cielo. Ayúdame Jesús a valorar los sacramentos que sé que me has dado por mi propio bien.

**V. Reflexión Apostólica:** Hoy Señor, valoraré la vida de gracia, esa amistad contigo, el estar unido para siempre contigo, y cuidarlo como el mayor tesoro de la vida, sé que cerca de Ti hay felicidad verdadera, hay fortaleza para afrontar las dificultades de la vida.

**VI. Propósito:** Ir fortaleciendo mi amistad con Cristo por medio de la Confesión y la Eucaristía.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

# ¡Venga Tu Reino!

**Martes**

## LE PERDONÓ LA DEUDA

**I. Petición:** Señor, sé que tus matemáticas no son mis matemáticas, porque tu perdón es infinito. Sé que a Ti de repente te da amnesia cuando se trata de llevar las cuentas, las faltas, y de lo único que te acuerdas son de mis actos de amor, de mis intenciones. Ayúdame con tu gracia a experimentar ese perdón para que al igual que Tú a mi también se me olviden las faltas de mis amigos.

**II. Fruto:** Experimentar la infinita misericordia de Dios.

**III. Composición de lugar:** En la antigüedad, existía la ley del talión: Ojo por ojo y diente por diente. Pues era la manera de cobrar las faltas. Hasta la fecha muchos la seguimos practicando. Por ejemplo, si se robaban unas manzanas, les cortaban las manos. Si decían alguna mentira les cortaban la lengua. Nadie comprendía el perdón que predicaba Jesús. Por eso los fariseos se escandalizaban les parecía algo muy exigente el amor que nos propone. A sus discípulos Jesús les que tienen que perdonar hasta 70 veces 7. Y el siete simbolizaba el infinito. Solamente Dios podía haber dicho esto, solamente aquel que en la práctica lo hacía y nos lo demostró con Pedro, con Judas, con los soldados que le escupían, con el ladrón, con María Magdalena, con el ciego, con todas las personas con las que se encontró.

*Evangelio: Mt 18 23-27*

*“El Reino de los cielos es semejante a un rey que quiso arreglar sus cuentas con sus siervos. Al comenzar a tomarlas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos. No teniendo con qué pagar, el señor mandó que fuese vendido él, su mujer y sus hijos y todo cuanto tenía y que le fuera pagada la deuda. El siervo entonces se tiró al suelo y postrado ante él decía: Concédeme un plazo y te lo pagaré todo. El señor, apiadado de aquel siervo, lo soltó y le perdonó la deuda”.*

## IV. Puntos

**1. Valorar lo que me ha dado Dios a lo largo de toda mi vida:** Señor, si supiera el amor que me tienes, si supiera valorar tu misericordia, si experimentara tu valiosísimo perdón, haría todo por obtenerlo.

Hoy quiero Jesús contemplar mi vida ¿Cuánto tengo en la vida, que no me haya sido dado por Dios? ¿Cuánto he disfrutado de la vida que no me haya venido de Dios? Señor, si hoy me pidieras cuentas y quisieras que hoy te pagara lo que me has dado con amor y por amor, lo mejor de Tu creación. ¿Cómo te pagaría? ¿Con qué te pagaría? Me diste amor para compartirlo

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

con los demás, me diste una Iglesia a la cual amar, respetar y obedecer. Me diste el amor de mis papás, el amor de mis hermanos, has permitido mi educación, tengo lo suficiente y más para subsistir, tengo amigos, tengo cualidades para compartir con los demás, ¿Qué he hecho con todo esto? ¿Lo he utilizado para mi bien y el de los demás, o al contrario, los he mal gastado para lastimar a los que me quieren?

**2. Dios no me pide que le pague, me pide que ame:** Pues así como el rey hizo con su siervo, lo mismo haces Tú Señor conmigo, me lo perdonas todo, me escuchas y me das una segunda oportunidad, sólo necesitas que mi corazón esté dispuesto a recibir tu amor, es decir, sólo necesitas un corazón humilde, confiado y sincero que reconozca todos los momentos en los que no he amado y me he visto sólo a mí mismo. Dios mío sé que sólo quieres mi bien, por ello, quiero correr a tus brazos y de rodillas pedirte que me perdones todas las ofensas que te he hecho a Ti y a los demás. Para que una vez que me hayas curado y limpiado, pueda empezar a pagar con actos de amor, porque amor con amor se paga.

**3. El que realmente se deja amar, sabe confiar:** El siervo confía en su señor, y sabía que tenía un corazón justo y amoroso. Él conocía su debilidad, por eso tuvo la confianza de recibir el perdón de la deuda y sabía que todo iba a quedar como si nada hubiera pasado. Ojalá Jesús yo también pueda experimentar esa misma confianza como la de Pedro, que sabía levantarse y amar cada vez que caía, porque confiaba en su Señor. Yo también Señor quiero confiar en Ti porque eres mi mejor amigo, mi Padre, mi Creador, la única persona que ha dado la vida por mí.

**V. Reflexión Apostólica:** Señor, cómo he olvidado tu amor en mi vida, cómo no te he valorado, como he desperdiciado el tiempo sin tu perdón. Gracias por recordarme tu infinita misericordia, sabes que necesito tu perdón para mi felicidad, gracias por amarme así.

**VI. Propósito:** Hoy haré un balance de toda mi vida, y confiaré en el amor de Dios para poder acercarme a la confesión.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

**YO VINE PARA QUE TENGAN VIDA**

**I. Petición:** Señor, cuántas ganas tengo de vivir, de reír a carcajadas, de ser sencillo, de ser feliz, de amar y ser amado, de hacer rendir al máximo el tiempo, de hacer proyectos ambiciosos en la vida. Tengo ganas de vivir plenamente; de disfrutar con los amigos todo el bien que podamos hacer, de ayudar juntos a mucha gente. Sé que hoy puede suceder el milagro si Tú y yo lo queremos. Podemos trabajar en equipo, Tú me das tu gracia y yo te ofrezco mi libertad y mi persona. Hoy quiero empezar a ser feliz contigo.

**II. Fruto:** Experimentar el perdón para poder resucitar a la vida, con tu amor.

**III. Composición de lugar:** Recordar al Papa Juan Pablo II. Contemplar todo lo que hizo en la vida, la sonrisa que tenía siempre en sus labios, todos los proyectos que tenía en mente, los viajes que realizaba a pesar de su cansancio. Eso era tener ganas de vivir. Cinco años antes de su muerte le hicieron un examen médico y los resultados fueron que la edad de su organismo era de un hombre de 150 años. Eso sí que es asombroso, su vida estuvo desgastada por el amor de Cristo y nada ni nadie lo podía detener. Los médicos no se explicaban cómo seguía en pie, y en lugar de querer descansar quería seguir viajando, predicando, escribiendo y haciendo el bien al mundo. Su secreto era que todos los días recibía a Cristo en la Eucaristía, rezaba todos los días y se confesaba una vez a la semana. Eso es vivir plenamente la vida.

*Evangelio: Jn 10; 7-11*

*Por eso Jesús volvió a decirles: «En verdad, en verdad os digo que yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que vinieron antes de mí, son ladrones y salteadores; pero las ovejas no los escucharon. Yo soy la puerta, el que entra por mí se salvará; entrará y saldrá y encontrará pastos. El ladrón sólo entra para robar, matar y destruir. Yo vine para que tengan vida y la tengan en abundancia».*

**IV. Puntos**

**1. Estoy hecho por Dios para ser feliz:** Jesús es honesto conmigo, Él quiere que sea feliz y disfrute la vida intensamente. Él sabe cómo hacerlo, Él sabe el secreto. Y me aconseja que para obtener esa felicidad tengo que reconocer a los ladrones que me han robado mi felicidad y me la han cambiado por tristeza, a los que han matado mis ilusiones y me las han

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)



## ¡Venga Tu Reino!

cambiado por apatía y desgana, los que han destruido mi vida y me la han cambiado por mediocridad y rencor.

Ayúdame Jesús a reconocer quiénes son estos intrusos que me han causado tanta destrucción, aquellas actitudes, pecados que me han destrozado la vida, esa soberbia que no me deja ser libre, ese gran defecto que tengo, que siempre me hace caer en aquello que no quiero para reconocerlo con valentía y ofrecértelo a Ti Jesús para que Tú me sanes, para que Tú me otorgues esa vida en abundancia que quieres que tenga. Reconocer todo aquello que ha causado tanta destrucción, aquellos pecados que me han destrozado la vida y reconocerlos valientemente, denunciándolos delante de Cristo amoroso y comprensivo.

**2. Resucítanos, para disfrutar la vida:** A Jesús le puedo gritar, por favor reconstruye con tu amor, con tu gracia, con tu poder mi vida, resucita mi felicidad, mi alegría, mis ilusiones, mi amor, todo mi corazón. Sé que necesito un momento para reflexionar, para hacer un recuento de toda mi vida. Quiero aprovechar Señor unos minutos en silencio para poder recordar todos esos errores.

**3. Cristo lo puede todo, arriégate a comprobarlo:** Cristo yo sé que todo lo puedes, sé que puedes curarme para poder gozar de la vida que me has regalado, pero, necesitas mi confianza, confiar es arriesgarse, es abandonarse por completo en tus manos con la certeza de que no me defraudarás porque eres perfecto y fiel. Tú no eres como nosotros que sin quererlo lastimamos a quienes más queremos. Te quiero decir Jesús que me arrepiento de todo lo malo que he hecho, quiero ir a Ti para que me des tu perdón y así pueda recibir las fuerzas para vivir en plenitud, para ser feliz, para reír con libertad, para transmitir a los demás lo maravillosa que es tu amistad. Sé que me amas de verdad y que sólo quieres que sea feliz.

**V. Reflexión Apostólica:** Señor, hoy quiero abrir mi corazón para que Tú lo inflames de tu vida, que sea un torrente donde mane intensamente la vida, reconocer todo aquello que me ha hecho mal, y no me ha dejado ser feliz.

**VI. Propósito:** Hoy me acercaré a la confesión para tener vida en abundancia.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

# ¡Venga Tu Reino!

## Miércoles

### DONDE ESTÁ TU TESORO, ALLÍ TAMBIÉN ESTÁ TU CORAZÓN

**I. Petición:** Señor, dame una santa ambición de desear intensamente el cielo, ayúdame a ser un millonario de santidad y de amor, ayúdame a ser un millonario de felicidad y de alegría, ayúdame a ser un millonario de generosidad, dame la virtud de la santa ambición. Aquí te deposito mi corazón, que es lo único que tengo.

**II. Fruto:** Experimentar la alegría que hay en el darse a los demás.

**III. Composición de lugar:** Una vez un campesino iba de camino a su casa después de haber recolectado su cosecha de trigo, de repente se encontró con un viejito y le pidió si le regalaba unos granos de trigo. El se incomodó un poco, pero le dio sólo 10 granitos de trigo. El viejito le sonrió y le dijo gracias.

En la noche cuando el campesino se disponía a descansar vio debajo de su almohada 10 granos de trigos convertidos en oro puro. Y se acordó del viejecito, y pensó ¡Si le hubiera dado el costal!

*Evangelio: Mt 6; 19-21*

*No atesoréis en la tierra, donde la polilla y el orín corroen, donde los ladrones socavan y roban. Atesorad, más bien, en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corroen, ni los ladrones socavan ni roban: porque donde está tu tesoro, allí está también tu corazón.*

## IV. Puntos

**1. La donación, la moneda del amor:** Jesús me da el secreto de la verdadera felicidad, la alegría eterna. Atesorar en el cielo, invertir todos los días en el cielo. La moneda de la inversión bancaria del cielo es el amor. Y el amor es fácil, pero a la vez difícil, ya que tengo que dar lo mejor de mí mismo a Dios y a los demás día a día, minuto a minuto. Y eso implica a veces renunciar a mí mismo, saber sacrificarme, saber donarme, ofrecerme a servir cuando estoy cansado, callar los errores de los demás, ser auténtico y sincero. Sé Señor que la donación no es cosa fácil, Tú te donaste a mí muriendo en la cruz, y no me pides que muera en una cruz como la Tuya, pero que sí aprenda a donarme a los demás muriendo a mi egoísmo, a mi orgullo, a mi rencor, etc.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

**2. El ciento por uno de intereses:** Algo tiene que costarme el cielo. Toda la felicidad, paz, amor, alegría, no se comparará con nada de lo que he experimentado aquí en la tierra. Dicen que la alegría más grande vivida aquí en la tierra, no se va a comparar con la felicidad plena que encuentre allá en el cielo, y lo mejor del caso es que todos los días puedo ir invirtiendo, no necesito esperarme hasta que trabaje y gane mi dinero, ¡no! Desde ahora puedo empezar a invertir, con mis amigas, con la gente del pueblo, con todas las personas que me encuentro: en la escuela, en el supermercado, en la papelería, en las tiendas, con mi equipo de básquet, en todo lugar y en todo momento tengo la oportunidad de invertir. No tengo ni que formarme en la fila del banco, ni hablar por teléfono para hacer una transacción. Toda obra hecha con amor es una inversión directa al cielo. Teniendo la seguridad que los intereses son del ciento por uno y allá no hay devaluaciones. Jesús, ¡qué maravilla el poder reconocer que sólo se necesita un amor sincero y desinteresado para ser feliz! porque esa felicidad se consigue todos los días mientras construyo mi escalera al cielo.

**3. Invertir en la bolsa mundial y ganar:** Si eres de las personas que piensan en grande, también imagínate tu inversión en el cielo... depende de tu libertad personal y de trabajar en equipo con la gracia de Dios. Ayúdame Jesús a entender que invertir en el amor vale la pena, que mi corazón entienda que nada es más importante que ayudar a los demás, tanto a los que me caen bien, como a los que no me caen tan bien y tenerte a Ti como mi mejor amigo.

**V. Reflexión Apostólica:** Hoy Señor, quiero ir construyendo en el cielo, hoy quiero darme a los hombres, hoy quiero empezar a ver la necesidad de los que están alrededor mío para ver Tu rostro, Jesús. Quiero que mi corazón esté puesto en el cielo.

**VI. Propósito:** Hoy tendré una actitud de servicio con todos.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

**ANDA Y HAZ TÚ LO MISMO**

**I. Petición:** Señor, hoy estoy decidido a darme a los demás, aunque me cueste. Dame tu gracia a ayudar a otros, para no pensar en mi mismo ni un minuto. Ayúdame a estar pendiente de las necesidades de los demás, ayúdame a preparar bien mis actividades, ayúdame a entregarme con calidad por amor a ti. Sabes que estoy un poco cansado, pero quiero seguir ayudándote en estas misiones, porque quiero cumplir el compromiso que hice contigo al inicio de estas misiones.

**II. Fruto:** Donación plena durante todo el día.

**III. Composición del lugar:** Un día la Madre Teresa de Calcuta estaba en una conferencia con una artista de Hollywood muy famosa y guapa, entonces le preguntó a la madre Teresa ¿cómo podía cuidar y curar a los leprosos? Que ella aunque le pagaran 1 millón de dólares no haría lo que ella hace, y la Madre Teresa le contestó: “Yo ni aunque me paguen 2 millones de dólares lo hago, Yo lo hago por amor a Dios”.

La Madre Teresa era una de las mejores economista del mundo, sabía invertir en lo que realmente vale la pena en la vida.

*Evangelio: Lc 10; 30-37*

*Jesús respondió: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, y cayó entre ladrones, que lo despojaron, lo hirieron y se alejaron, dejándolo medio muerto. Un sacerdote bajaba por aquel camino, lo vio y pasó de largo. Igualmente un levita, que pasaba por el mismo lugar, lo vio y tomando otro camino pasó de largo. Mas un samaritano que iba de viaje, llegó donde él, y al verlo se llenó de compasión; se acercó, le vendó las heridas, derramando en ellas aceite y vino; lo montó en su cabalgadura, lo llevó al mesón y cuidó de él. Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al mesonero, diciendo: Cuida de él, y lo que gastes de más yo, a la vuelta, te lo pagaré. ¿Quién de los tres te parece que fue el prójimo del que cayó entre los ladrones?» Y él contestó: «El que se apiadó de él». Y le dijo Jesús: «Anda y haz tú lo mismo».*

**IV. Puntos**

**1. Jesucristo necesita apóstoles de acción:** Jesús me dice “anda y haz tú lo mismo”, me pone el ejemplo del samaritano, su donación de tiempo, su generosidad y hasta su alegría, porque se ve que era una

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

persona de acción. No se quedaba pensando ¿lo ayudaré? ¿Qué pensarán de mí? ¿Estará bien? ¿No seré demasiado bueno? El vio la necesidad de este hombre y sin quejarse, puso manos a la obra y lo curó.

De la misma manera que el samaritano, Jesús, quiero estar al pendiente de las necesidades de los demás y actuar en el momento, en lugar de pensar en el qué dirán, porque hay varias personas en mi vida que necesitan de ese samaritano que les ayude a seguir su camino.

**2. Mi inversión al final de la vida:** el samaritano tenía su corazón lleno de amor. Basta ver su generosidad, cómo dio todo lo que tenía, su aceite, su vino... de seguro eran los víveres que llevaba para el camino, pero esto no le importó porque sabía que era más importante hacer el bien a esa persona. No le importó cambiar sus planes, porque seguro iba a otro lugar, pero era mucho más importante quedarse y ayudar a cuidarlo, incluso el dinero que tenía para su viaje lo compartió con él. ¡Cuánto tengo que aprender del samaritano, Jesús! Gracias por su ejemplo de donación, por su ejemplo de entrega desinteresada. Ilumíname Jesús para que pueda saber con seguridad qué es lo que me impide entregarme a los demás.

**3. Dar hasta que me duela y seguir dando:** El samaritano sabía lo que era realmente invertir en la vida, ofrecer todo cuanto tiene y hace bien a los demás. Y no sólo dar lo material, porque eso fue al final. Primero dio su corazón, porque se pudo compadecer; luego dio su persona y por último, dio sus bienes; se dio en totalidad y seguramente fue plenamente feliz, aunque le costó. La Madre Teresa de Calcuta decía: "Dar hasta que te duela y cuando duela dar todavía más". ¡Cuántas lecciones de amor desinteresado me das en el Evangelio Señor!, ayúdame a ponerlas en práctica y que no se quede solamente en un deseo.

**V. Reflexión Apostólica:** Señor ojalá y pueda invertir en el cielo así como el samaritano, que vio lo que valía realmente la pena y no estuvo regateando. Se dio completamente y sobretodo dio su corazón.

**VI. Propósito:** Hoy me entregaré a los demás sin condiciones.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

# ¡Venga Tu Reino!

## Jueves Santo

### VUESTRA ALEGRÍA SEA COMPLETA

**I. Petición:** Señor, hoy es un día muy especial. Hoy hace más de 2000 años hiciste realidad la promesa “Y sabed que estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”. Hoy en la última cena volverás a estar conmigo, compartiendo tu amor, tu Cuerpo y tu Sangre. Ayúdame a valorar tan grande misterio, ayúdame a tener un corazón agradecido y ayúdame a valorar el regalo de la Eucaristía y del Sacerdocio.

**II. Fruto:** Tener un verdadero diálogo de apertura y confianza con Jesús en la Adoración de la noche.

**III. Composición de lugar:** Cuando Jesús estaba platicando un día antes de la Última Cena con su Padre, le dijo: “Sé que ya se acerca la hora de dejar a los hombres y regresar contigo al cielo, sabes Padre, amo tanto a los hombres que no quisiera irme, quisiera quedarme con ellos. ¿No se te ocurre una gran idea para que esto pueda suceder? Es que de verdad quiero estar con ellos y ser su íntimo amigo, estar con ellos en todos los momentos, de su vida, en las buenas y en las malas”. Y Dios en su infinito amor, le contestó: “Ya tengo la solución, y es bien sencilla. Te harás Eucaristía, te harás un pedacito de pan, porque hasta el mendigo tiene derecho a un pedazo de pan”. Y así estarás con ellos todos los días hasta el fin del mundo. En el mundo estarás, en cada Misa que se celebre, en Japón, en Australia, en Polonia, en La Patagonia, en cada rincón del mundo y en cada corazón de quien con amor te quiera recibir, sólo hay una condición, sólo los Sacerdotes podrán hacer este milagro, bajarte del cielo a la tierra”. “Gracias Padre, sabía que podría contar contigo”.

*Evangelio:* Jn 15; 8- 11

*«Mi Padre es glorificado si dais mucho fruto y sois mis discípulos. Como el Padre me amó, así os amé yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneced en mi amor, como yo he observado los preceptos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he dicho estas cosas, para que mi alegría esté dentro de vosotros, y vuestra alegría sea completa».*

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

# ¡Venga Tu Reino!

## IV. Puntos

**1. Testamento de amor:** Hoy es un día muy importante, Jesús me deja su testamento espiritual. Un testamento no de cosas materiales, me deja un testamento de amor. Me deja hoy dos Sacramentos infinitamente valiosos: la Eucaristía y el Sacerdocio.

Jesús, ¿cómo es tu relación con el Padre? Supongo que más íntima que la de los mejores amigos. Sé que de ésta misma manera me amas, realmente conoces la necesidad que tengo de tener un amigo que me quiera, que me escuche, que me comprenda, un amigo que no se enoje si le fallo, que no se canse de escucharme decir siempre lo mismo. Y por eso me dejas tu Eucaristía y tu sacerdocio para que pueda recibirte todos los días en mi corazón, y entonces tu alegría esté en mi corazón y sea completa.

**2. Línea directa con Dios, sin largas distancias:** Jesús el poderte recibir en la Eucaristía es el regalo más maravilloso que puedo recibir, sé que por eso debo conservar mi vida de gracia, mi amistad contigo. Además quiero que sientas que todo tu esfuerzo y sacrificio valieron la pena, la traición, tu sufrimiento en el Calvario, tu crucifixión... gracias a todos esos sufrimientos, ahora puedo estar contigo, puedo disfrutar de tu amistad, puedo hablar contigo íntimamente en mi corazón. Hablar contigo de lo que pasa en mi vida, de mis problemas, de las tonterías que hago y digo, de mis alegrías, de mis inquietudes. Puedo hablar directamente contigo, sin costo por larga distancia, ni minutos limitados, sin temor a que se le acabe el crédito a mi celular. La oración es el medio de comunicación más eficaz que he conocido para hablar contigo Jesús, mi mejor amigo.

**3. Promotores de la vida y del amor:** Los sacerdotes son también un regalo para nosotros, sin ellos, Jesús no se podría hacer Eucaristía; sin ellos, no podríamos estar en gracia, ni valorar el perdón, sin ellos no podríamos encontrar el verdadero tesoro de la vida, “la amistad con Jesús”. Sin ellos, no podríamos consolar corazones. Sin ellos no podríamos recibir los demás Sacramentos. Sin ellos no podríamos hablar ni experimentar el amor de Jesús. El mundo estaría frío, desolado y triste. No encontraríamos el verdadero amor. Por eso Jesús, en este momento te quiero pedir por ellos, por su fidelidad, por su perseverancia, permíteles experimentar el consuelo que sólo Tú sabes dar. Te quiero pedir especialmente por el párroco de este pueblo, para que encuentre

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

apoyo en sus feligreses, en su gente, que siempre protejan su vocación y que le ayuden a ser fiel.

**V. Reflexión Apostólica:** Señor, hoy quiero valorar la Eucaristía, gracias por quedarte con nosotros todos los días en un pedacito de pan, gracias por amarme tanto.

Gracias por los sacerdotes que nos acercan a Ti, y hacen que en este mundo haya alegría, felicidad y esperanza.

**VI. Propósito:** Hoy agradeceré la comunión y pediré mucho por las vocaciones sacerdotes y consagradas en la adoración nocturna.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)



**VOSOTROS SOIS MIS AMIGOS**

**I. Petición:** Señor, ahora que tengo un conocimiento más profundo de Ti, ayúdame a que este conocimiento pase al corazón para poder afianzar mi amistad contigo. Ayúdame a que mis afectos por Ti crezcan, para que corresponda a ese amor.

**II. Fruto:** Contemplar cuánto me ama Cristo y dejarme amar por Él en la Eucaristía.

**III. Composición de lugar:** Santa Margarita María de Alacoque era una santa a quien se le apareció el Sagrado Corazón de Jesús. Ella le decía: ¿Por qué me escogiste a mí? Y él le contestó: “Porque estás llena de miserias y quiero que se manifieste mi gracia en ti”. Jesús le mostró el dolor de su corazón por los pecadores del mundo y le pedía: “Por lo menos tú ámame”. Ahora en este día Jesús también te pide lo mismo: Al menos tú ámame. ¿Cuál será tu respuesta?

*Evangelio:* Jn 15; 12-17

*«Este es mi mandamiento: Amaos unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que os mando. Ya no os llamo siervos, pues el siervo no sabe qué hace su señor; yo os he llamado amigos, porque os manifesté todas las cosas que oí de mi Padre. No me elegisteis vosotros a mí, sino yo a vosotros, y os designé para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca, a fin de que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda. Esto os mando: Amaos unos a otros».*

**IV. Puntos:**

**1. Dar la vida y la sangre por los amigos:** Cuando Jesús me dice que nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos, Él me pone el ejemplo y en estos días lo volvemos a recordar. Él derramó hasta la última gota de su sangre, entregó su último aliento por cada uno de nosotros. Lo hizo por ti y por mí, por cada uno de los habitantes del mundo. Y lo hizo por una sencilla razón, porque nos ama. Además se queda hoy en la Eucaristía para siempre, y se dona en cuerpo y sangre todos los días en todas las misas del mundo. Eso sí es tener un amor gigantesco aún sabiendo que lo voy a traicionar, que muchas veces me

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

voy a dejar llevar por mi egoísmo, que voy a rebelarme ante lo que sea entrega, donación. Enséñame Jesús a seguir tu ejemplo y aprender a dar la vida y la sangre por los demás, así como Tú lo hiciste por mí.

**2. La gratitud es la virtud de las almas grandes:** Por eso hoy tiene que ser un día de inmensa gratitud, nuestro corazón tiene que estar lleno de confianza, saber que cada vez que recibo a Jesús en mi alma, Él me está regalando alegría y felicidad, ingredientes para tener vida en abundancia. No recibir la Eucaristía es desperdiciar el tiempo. Jesús nos regala lo mejor de Él, nos regala su Corazón. No basta con darte las gracias, es necesario demostrarte mi gratitud con mis acciones, controlar más mi carácter, pensar mejor de las personas, hablar mejor de ellas, buscar agradarte ayudando a los demás. Entregándome en lo que me corresponde: estudios, familia, amistad, etc.

**3. Testigos del amor:** Si conociera todos los beneficios que recibo de Ti en la Eucaristía, buscaría con todas mis fuerzas el no perder mi amistad contigo, el estar en vida de gracia y recurrir a la confesión en caso de haberla perdido. Tu gracia potencia todo nuestro ser, a nivel social, intelectual y físico. No hay que desperdiciar todas las gracias que recibimos a través de la Eucaristía, nos tenemos que hacer el hábito de recibir todos los días a Jesús Eucaristía. Gracias Jesús por el don de tu Eucaristía. Dame la gracia de valorar Tu presencia en mi vida.

**V. Reflexión Apostólica:** Jesús, hoy es un día muy especial, hoy te quedas conmigo toda una noche para que pueda dialogar contigo como un verdadero amigo, gracias por tu humildad y sencillez de quedarte en un pedacito de pan.

**VI. Propósito:** Promover el amor a la Eucaristía y valor de las vocaciones en la comunidad.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## Viernes Santo

<p><b>CUANDO LO HICISTE CON UNO DE MIS HERMANOS MAS PEQUEÑOS CONMIGO LO HICISTE</b></p>
---

**I. Petición:** Señor, hoy Tú moriste por mí para salvarme. Tú me enseñaste que no hay amor más grande que aquel que da la vida por los amigos. Enséñame a vivir esto en mi vida para que no se quede en una simple teoría, que lo ponga en práctica para que realmente tu muerte valga la pena en mi vida.

**II. Fruto:** Desgastarme por los demás.

**III. Composición de lugar:** Había una viuda que vivía en Sarepta, en esa época muchas personas se morían de hambre y un profeta llegó a casa de esta viuda y le pidió pan. Ella sólo tenía harina en una vasija para el pan de su hijo y de ella, y le dijo “no”. Dios le pidió que le diera pan a Eliseo haciendo la promesa que nunca le faltaría harina en su vasija. Así lo hizo y confió en Dios y nunca le faltó pan para ella y su hijo.

*Evangelio: Mt 25; 34-40*

*Venid, benditos de mi Padre, heredad el Reino preparado para vosotros desde el principio del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui peregrino y me acogisteis; estuve desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; preso y vinisteis a verme. Entonces le responderán los justos: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, sediento y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos peregrino y te acogimos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte? Y el Rey les dirá: En verdad os digo que cuando lo hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis.*

## IV. Puntos:

**1. Morir para vivir:** Hoy Jesús has muerto para darme vida. Tú me lo has enseñado y también me has asegurado que al tercer día resucitarás y te quedarás conmigo para siempre. Con este acto Jesús, puedo descubrir el gran valor que tiene un alma, el valor que tiene el dar la vida por cada uno de nosotros. Esta es la lección que me quieres dar: vale la pena morir por los demás, morir a mi egoísmo, a mi orgullo, a mis mentiras, a mi comodidad, a mis rencores, etc...para entonces poder resucitar a una vida nueva, una vida generosa, una vida activa, una vida

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

llena de verdad, de amor, de alegría. Y me enseñas que sí realmente quiero lograr esto, necesito morir a mí misma, necesito renunciar y aceptar el sacrificio que ello implica.

**2. Dar con alegría:** ¿Qué es mejor? ¿Ser yo solamente o hacer felices a los demás y yo también ser feliz? Pues se pueden hacer las dos cosas, hacer a los demás felices y yo también ser feliz. Hacer felices a los que me rodean, sirviendo, contagiando la alegría, resolviendo necesidades y a la vez, yo invertir en la vida y ser feliz también.

Jesús, esto es muy fácil decirlo, pero cuando intento ponerlo en práctica me doy cuenta que es mejor salirse por la tangente en lugar de hacer el esfuerzo, es por eso que te pido tu gracia para poder dar con alegría, porque es muy cierto lo que se dice: “quien da con alegría, da dos veces”

**3. Yo solo no puedo hacer nada pero con Cristo todo:** Cristo murió, para regalarme su poder y su gracia, y esto me basta para ser fuerte y generoso. Jesús, ¿Por qué los santos han podido desprenderse de sí mismos y ayudar a todos los de su alrededor?, ¿por qué los santos han podido amar hasta el extremo como Cristo?, ¿por qué un San Francisco de Asís ha podido amar y abrazar a un leproso?, ¿por qué la Madre Teresa pudo cuidar a sus pobres?, ¿por qué el Papa Juan Pablo II pudo llevar la paz a tantas naciones? Porque todos ellos confiaron en la gracia y la fuerza de Cristo; por eso a ellos les pidió cosas grandes. Entonces, Jesús si confío en tu gracia, también yo podré hacer cosas grandes, también yo podré llevar tu mensaje a las personas que me rodean, también yo podré llevar tu alegría.

**V. Reflexión Apostólica:** Señor, hoy que mueres Tú por mí y que me demuestras tu amor en la cruz, ayúdame a desprenderme de mí y poder servir a los demás

**VI. Propósito:** Entregarme hasta el extremo, por amor.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

**LA SEMILLA QUE CRECE SOLA**

**I. Petición:** Señor, que mi corazón no se haga insensible a tu muerte. Que mi corazón tenga hoy una actitud de agradecimiento por todo lo que has hecho por mí. Hoy me demuestras tu amor en la cruz. Ayúdame hoy a vivir y experimentar la entrega total por amor.

**II. Fruto:** Entregarme totalmente a las personas del pueblo, por amor.

**III. Composición de lugar:** Para competir y ganar en las olimpiadas se necesita mucho entrenamiento. Entrenar todos los días al menos durante 8 años. Tendrás algunas competencias de entrenamiento, perderás unas, ganarás otras, pero todo esto es sólo una preparación para una sola competencia; las olimpiadas, y sólo ganarán aquellos que estén bien entrenados y con buena condición física. El entrenamiento es duro, todo el día, con lluvia, con sol, con frío, con cansancio, etc. Un día sin entrenar es perder condición y es un día de retraso, y un día bien entrenado es ganar ventajas y es tener mejor condición. Cuando se cruza la meta siendo uno de los primeros ¡qué satisfacción! ¡Lo logré! ¡Me entregué al 100%! ¡Soy un triunfador! ¡Valió la pena todo el esfuerzo! Y luego cuando ese esfuerzo se corona con una medalla de oro, de plata o de bronce el esfuerzo se ve recompensado aún más.

*Evangelio: Mc 4; 26-29*

*Les decía también: «El Reino de Dios es como un hombre que echa una semilla en la tierra. El hombre duerme y despierta, se hace noche y se hace día y la semilla, sin que él sepa cómo, germina y crece. La tierra por sí misma, da fruto; primero la hierba, luego la espiga, después el trigo gordo en la espiga. Y cuando el fruto está maduro, el hombre echa la hoz, porque la mies está en sazón».*

#### **IV. Meditación**

**1. El mejor medallista olímpico, Cristo:** Lo mismo pasó contigo Cristo, viniste al mundo y te pasaste la vida amando y entregándote. Tu mejor entrenamiento para el momento culmen de la redención. Fue pasar 33 años entrenando en el amor para el momento de la crucifixión. Me viniste a enseñar el entrenamiento más difícil de la vida, el amar y entregar hasta el final. Entregarme al 100%, darlo todo. “¡Padre, te entrego mi espíritu, todo está consumando!” La medalla de tu esfuerzo: ¡La redención del hombre por amor! Ayúdame Jesús, a que aprenda de

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

tu ejemplo, que no tenga miedo a entregarme a los demás por amor, porque eso es lo que me hará totalmente feliz. Sé que esa entrega no es fácil, pero también sé que ese es el camino para ganar la medalla de la eternidad.

**2. Triunfador en el amor:** Lo mismo pasa con la semilla, no cortamos el fruto cuando está verde. Cortamos el fruto cuando está maduro. Por eso Cristo, sabía el momento de su entrega total, por eso esperó un tiempo, para regalarnos el fruto de su amor.

Yo por eso tuve una preparación para estas misiones, para comenzar a donarme, para comenzar a entregarme por amor a las personas, al equipo y regresar a casa, para seguir entregándome, regresar a mi vida ordinaria y a hacer apostolado, para ir creciendo en el amor, para ir entrenando en la entrega a Dios y a los demás. Sabiendo que un día sin entrega, es un día de retroceso.

Estas misiones están por terminar y quiero seguir entregándome a la gente de este pueblo como si fuera el primer día. Señor, estoy cansado pero sé que Tú me das las fuerzas que necesito para seguir donándome y seguir llevándote a las personas que me pongas en el camino.

**3. Misión cumplida:** Ojalá y que en estas misiones podamos decir igual que Cristo: ¡Lo logré! ¡Me entregué al 100%! ¡Soy un triunfador en el amor! ¡Misión cumplida! Estoy seguro que lograré entregarme si mantengo las puertas de mi corazón abiertas y si sigo dejando que Cristo me transforme, que me use como su instrumento, sobretodo en estos últimos días que me quedan de las misiones, para que el resultado pueda ser el que Él espera.

**V. Reflexión Apostólica:** Señor, gracias por entregarme toda tu vida, se que Tú eres el mejor entrenador del amor, permíteme que el día de hoy pueda romper mi propio récord, venciendo mi egoísmo para poder decir ¡Me entregué al 100% por amor! Y así ofrecerte el fruto de mi entrega en la comunión de hoy.

**VI. Propósito:** Vivir con gran respeto y agradecimiento el Vía Crucis y La Adoración de la Cruz.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## Sábado Santo

<b>GUARDABA TODAS ESTAS COSAS EN SU CORAZÓN</b>
---

**I. Petición:** María, hoy ayúdame a conocer tu corazón, ayúdame a que penetre y profundice en ese amor maternal que nos tienes a cada uno de nosotros, ayúdame a ser hoy un consuelo para Ti. Y a poner en tus manos todos mis propósitos de vida, todos mis proyectos apostólicos, mi amor a Cristo, sabiendo que tú los guardarás y me ayudarás a cumplirlos.

**II. Fruto:** Confiar en María y que mi amor sea un consuelo para Ella.

**III. Composición de lugar:** Un día Jesús estaba recorriendo el cielo, habían cambiado las puertas por unas automáticas. De repente se encontró a un vagabundo, y le pregunto: “¿Qué haces aquí, según yo tu no deberías estar aquí, siempre te la pasaste flojeando?” Y le respondió: “Pues no sé, a mí me dejaron pasar y entré”. Entonces Jesús muy preocupado le preguntó a San Pedro si estaban revisando el personal que estaba entrando y que si el cambio de las puertas era seguro. Pedro le comentó que sí, que era altamente confiable.

Luego, en su paseo por el cielo, vio a otra joven y le preguntó lo mismo “¿Qué haces aquí?” Y ella respondió: “Señor, pues me dejaron pasar y pasé”.

Se le hizo muy raro a Jesús. Siguió su recorrido por el cielo y se encontró con María, con una cara y unos ojos muy sospechosos, le preguntó “¿Mamá, qué estás escondiendo, qué haces?” María le respondió: “Nada, aquí paseando”. Jesús le comentó: “A ver Mamá ¿qué estás escondiendo? “Muévete de lugar” y María obediente se quitó del hoyo que estaba tapando.

Jesús se dio cuenta que en donde estaba parada María había un boquete con un rosario como cuerda que llegaba hasta la tierra, y por ahí estaban llegando muchas personas.

*Evangelio: Lc 2; 51-52*

*Descendió Jesús con ellos, fue a Nazaret, y les estaba sumiso. Su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. Jesús crecía en sabiduría, en edad y en gracia delante de Dios y de los hombres.*

## IV. Puntos

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

**1. La mejor educadora:** María es la mejor mamá del mundo, ella formó y educó a Jesús. María, si te doy mi vida, mi corazón, mi ser, sé que Tú lo podrás moldear como el de Cristo. Que Tú me enseñarás el camino que debo seguir para ser mejor persona, para cumplir con aquellas promesas que le he hecho a Cristo durante estas misiones. María, tómame de la mano, no me sueltes, ayúdame a estar siempre al pendiente de las necesidades de los demás.

**2. Su relación con Dios:** María tenía un gran silencio interior, sus experiencias con Dios, las tenía muy guardadas en su corazón y solamente las platicaba con el mismo Dios y con nadie más.

Así como tú María, quiero tener la misma intimidad con Cristo, ya no quiero ser una persona superficial, pero, para ello, necesito de tu ayuda, porque el mundo me llama a ser superficial, a pensar sólo en mis necesidades; Ayúdame a estar cerca de tu Hijo y escuchar su Corazón y así ser un verdadero cristiano.

**3. Imitar a María:** A veces, mi amor a Cristo se queda corto, por eso María es la mejor intercesora. Quiero platicar contigo María como la mejor de mis amigas y se que tú le hablarás a Jesús de mí. El mejor momento para platicar contigo es en el Rosario, que cada Ave María sea como la música de fondo de ese diálogo personal con contigo. El verdadero amor a María, se demuestra cuando empiezo a vivir sus virtudes y es que ella tiene tantas... ¿Cuál quiero empezar a vivir?: la pureza, la fortaleza, la ternura, la firmeza, la fidelidad, el amor a la misión, caridad, el celo apostólico, mansedumbre, creatividad, etc. María ayúdame a crecer en virtud.

**V. Reflexión Apostólica:** María, hoy es un día de dolor para ti, ayer perdiste a tu Hijo amadísimo, quiero ser una buena hija que le da consuelo a tu corazón. Ayúdame a formar mi corazón como el de tu Hijo. Gracias por tu generosidad, por tu sí y por tu colaboración en el plan de salvación.

**VI. Propósito:** Acrecentar el amor a María, promoviendo el rezo del Rosario en la comunidad.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)



**HE AHÍ A TU MADRE**

**I. Petición:** María, ayuda a que mi corazón, mi mente, mis fuerzas se mantengan fieles a Cristo, a pesar de las adversidades de la vida. Que sepa vivir con Cristo en los momentos de alegría y en los momentos de cruz. Que siga tu ejemplo de fidelidad.

**II. Fruto:** Imitar en mi vida las virtudes de la Virgen María.

**III. Composición de lugar:** El encuentro de Jesús con su Madre, en el momento de la caída. Mirar el corazón de María, traspasado por el dolor, al ver los insultos que recibe Cristo, los golpes y sus caídas. Seguramente María quisiera que todo esto acabara y ella en silencio y con fortaleza cumple la voluntad del Padre. Sólo una mirada le basta a Jesús para continuar, sólo una mirada de su Madre le basta para recobrar fuerzas y seguir con la misión.

*Evangelio: Jn 19; 25-27*

*Estaba en pie junto a la cruz de Jesús su madre, María de Cleofás, hermana de su Madre y María Magdalena. Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo que El amaba, dijo a su Madre: "Mujer, he ahí a tu hijo". Luego dijo al discípulo: "He ahí a tu Madre". Y desde aquel momento el discípulo la recibió consigo.*

**IV. Puntos**

**1. La mejor de las madres:** María, siendo la mejor Madre, estaba al lado de Jesús. Cuando tienes una enfermedad, calentura, tristeza, a tu lado siempre está tu mamá para consolarte, protegerte y cuidarte. Jesús sabiendo que todos necesitamos una mamá, nos dejó a la suya, porque sabía que Él ya iba a subir al Padre y que íbamos a necesitar a alguien para que nos guiara, cuidara y consolara. Quiero tenerte cerca de mi vida María, sé que siempre estás conmigo aún cuando no me acuerdo de Ti, incluso cuando a veces no hago aquello que me hace más como Tú. Le agradezco mucho a Dios que me haya dejado a una mamá como Tú, quiero cuidarte, amarte, consolarte.

**2. El mejor regalo para la vida:** A Jesús, en el momento de la crucifixión, lo único que le quedaba era el amor de su Madre, ya nos había dado todo, su doctrina, su gracia, su sangre, sus vestiduras, su perdón ya sólo le quedaba María. La generosidad de Jesús es inmensa,

"Id al mundo y predicad el evangelio" (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

no escatimó en regalarme a su Madre. Se la dejó a San Juan simbolizando a toda la humanidad, en ese momento yo estaba pasando por el pensamiento de Jesús y Él veía toda mi vida, los momentos de angustia y de cuidados que iba a necesitar, así que me dejó a María como mi Madre, y eso para mí es una gran responsabilidad porque tengo que tratar a María con el mismo cuidado y cariño con el que trato a mi mamá aquí en la tierra.

**3. Vivir con María:** Imitemos el corazón de San Juan, que no se puso a reflexionar, si le convenía, si iba a tener contratiempos, si iba tener dinero para mantener a María. Él la recibió con todo el amor que es capaz cualquier ser humano, y la cuidó como el mejor regalo de su vida. La llevó a su casa y la cuidó hasta que Dios se la llevó al cielo. Siguiendo el ejemplo de Juan yo también quiero llevarte María a mi casa, a mi corazón, quiero cuidarte. Quiero hablar contigo todos los días no solamente rezando un misterio del Rosario ó el Rosario completo, sino platicar contigo de mi vida, de mis ilusiones, de mis inquietudes, de mis miedos, mis decisiones, etc.

**V. Reflexión Apostólica:** María, hoy te pido que me guíes, te pido que en los momentos de dificultad en mi vida, me des las gracias necesarias para mantenerme al pie de la cruz como tú lo hiciste. Quiero llevarte en mi corazón para que tú seas mi confianza, mi seguridad y una madre para mí.

**VI. Propósito:** Ofrecer el Santo Rosario por los frutos de la misión y la perseverancia de todos los misioneros.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

# ¡Venga Tu Reino!

## Domingo de Resurrección

### APACIENTA A MIS OVEJAS

**I. Petición:** Señor, que el haber experimentado tu amor en esta semana, no me haga indiferente a los demás y que en mi vida diaria continúe dándome a todos los que me rodean.

**II. Fruto:** Dar alegría y servicio a las personas que me encuentre en mi sociedad, familiares, amigos, compañeros.

**III. Composición de lugar:** Pedro era pescador, tenía seguramente algún barco y redes. Cuando Cristo lo llamó, le prometió hacerlo pescador de hombres y así lo hizo. Cambió sus redes por la oración y el sacrificio; y a los peces por personas y tan sólo en su primer día de apostolado después de la venida de Pentecostés, pescaron a 5000 hombres, 5000 corazones convertidos para Cristo. Cristo es fiel a su promesa y a nosotros también.

*Evangelio: Jn 21; 15- 17*

*Cuando comieron dijo Jesús a Simón Pedro: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que a éstos?” Él le dijo: “Sí, Señor, tú sabes que te amo”. Le dijo: “¡Apacienta mis corderos! Se volvió a decirle por segunda vez: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas?” Él le respondió: “Sí Señor, tú sabes que te amo”. Le dijo “¡Apacienta a mis ovejas!” Por tercera vez le dijo: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas?” Se entristeció Pedro porque le dijo por tercera vez: ¿Me amas?” Y le respondió: “Señor, tu sabes todo, tú sabes que te amo”. Jesús le dijo: “Apacienta mis ovejas”.*

## IV. Puntos

**1. Convicción:** Hoy ya puedo asegurar que la experiencia de amor de Cristo en mi vida, no fue una ilusión, sino una realidad, yo lo viví, lo miré, lo palpé. Me di cuenta Jesús que tu amor es mucho más grande que mis dificultades, no quiero que esta experiencia se quede en el baúl de los recuerdos. Cada vez que sienta dudas, regresar a esta experiencia inicial y guardarla como el tesoro más grande de mi vida. Que nada ni nadie me robe la gran experiencia de tu amor, ni mi egoísmo, ni mi ambiente, ni mis amigos, ni mi superficialidad, que sepa cuidar tu amistad como un verdadero tesoro.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

**2. Salir de tu tierra:** Y así como Cristo le pregunta a Pedro, él también te pregunta a ti, “¿Me amas?” ¿cuánta es tu capacidad para amar? Tengo un corazón lleno de ilusiones, de ideales y la fuerza de mi misma juventud para hacer lo que quiera. Y también Jesús me responde: “Apacienta a mis ovejas, apacienta a mis almas, dales tú, alegría en sus corazones tristes, enciende la llama del amor en sus corazones, ellos también quieren disfrutar del amor de Dios, ellos también quieren acercarse a ese calor de amor, ellos también quieren experimentar el perdón”, y Jesús confía en ti, sal de ti mismo para ser sus manos, sus pies, su boca para que otros lo conozcan y lo amen. Jesús, te entrego mis manos, mis pies, mis ojos, mi corazón, para que los uses de acuerdo a las necesidades de tus almas; sé que ya lo hiciste durante estas misiones, pero quiero que lo sigas haciendo durante toda mi vida.

**3. Cerca de Ti:** Señor, sé que la lucha para ser misionero siempre, no es fácil, voy a tener momentos de duda, pero eso no me puede dar miedo, porque tengo tu amor, tengo tu misericordia y tu gracia. Sé que para poder ser fuerte y fiel a tu amistad no puedo separarme de Ti, tengo que mantenerme en gracia, quiero prometerte desde el fondo de mi corazón que voy a comulgar todas las veces que me sea posible, quiero confesarme con frecuencia y nunca dejar de orar, para así mantenerme en diálogo constante contigo.

**V. Reflexión Apostólica:** Señor, hoy me he dado cuenta de lo que es el verdadero amor, sé que contigo todo lo puedo, para ser un auténtico apóstol se necesita valentía y constancia, ayúdame a conquistar estas virtudes para poder ser realmente un instrumento tuyo.

**VI. Propósito:** Ser realmente una fuente de alegría, ser testigo de la resurrección de Cristo para otros.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

**VOSOTROS SOIS TESTIGOS DE ESTAS COSAS**

**I. Petición:** Señor, ahora que he resucitado contigo, ahora que he vuelto a vivir, ahora que ya puedo verte a los ojos con alegría, paz y amor, permite que también otros experimenten esta alegría, regálame la gracia de ser una auténtica antorcha para los demás, ayúdame a ser un apóstol infatigable de tu amor y perdón.

**II. Fruto:** Comprometerme a que otros hagan la experiencia de Cristo resucitado.

**III. Composición de lugar:** Podemos contemplar la mirada de Cristo, sus ojos nos comunican alegría, confianza, seguridad, bondad y gozo. Nunca apartarnos de la mirada de Cristo. Verlo cerrando los ojos en el interior del corazón, sobre todo cuando haya confusión. Volver mi mirada a Él.

*Evangelio: Lc 24; 46-49*

*“Así está escrito que el Cristo sufriera y resucitase de entre los muertos al tercer día, y que se predique en su nombre la penitencia y la remisión de los pecados a todas las naciones, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de estas cosas. Sabed que yo os envío la Promesa de mi Padre. Por vuestra parte quedaos en la ciudad hasta que seas revestido con la fuerza de lo Alto.*

**IV. Puntos**

**1. Convertir nuestro corazón a Cristo:** Ser testigos del encuentro con Cristo, es tener una verdadera conversión de vida, pero este cambio debe de ser en el amor y en la esperanza. Sé que para convertir mi corazón, necesito mucha humildad para reconocer mis defectos, para reconocer aquellas actitudes que no van de acuerdo a mi cristianismo y tener el valor de desprenderme de ellos para estar más cerca de Dios y demostrarle que realmente es mi mejor amigo.

**2. Apóstoles para este siglo:** Ya estoy revestido con la fuerza de lo alto, ya tengo dentro de mí la misma vida de Dios, estoy en gracia. Voy con esa misma fuerza a todos los rincones a conquistar los corazones de los demás para Cristo. He descubierto en esta misiones, que soy un apóstol. Jesús sé que necesitas de mi ayuda y quiero dártela, quiero

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

decirte con toda la sinceridad de mi corazón que haré todo lo posible por no defraudarte como apóstol, por no dejar a tus almas solas, sin ayuda, sin una palabra de aliento, sin una sonrisa, porque me has enseñado que aquello que he recibido gratis, debo darlo gratis.

**3. No tengan miedo:** Podemos poner en práctica las palabras de Juan Pablo II. No tengan miedo de abrir las puertas del corazón de par en par a Cristo. Él es la única fuente de felicidad, el camino, la verdad y la vida. Vayan a proclamar esta verdad a sus amigos, familiares, compañeros. A todos.

Y Benedicto XVI completó esto: “Cristo no quita nada y lo da todo, háganlo vida y no se arrepentirán”. Si Dios conmigo, quién contra mí, contamos con el poder de Dios. Ayúdame Jesús a que no me dé miedo entregarme en mi ambiente, ayúdame a ser valiente, a tener el valor de proclamar tu palabra y tu amor a la gente que me rodea.

**V. Reflexión Apostólica:** Señor, aquí nos tienes, somos antorchas en un mundo que necesita ser iluminado, en un mundo que muere por falta de Cristo, haz que tu amor nos queme tanto por dentro que seamos capaces de salir a contagiar a otros con esta alegría que Tú nos has regalado.

**VI. Propósito:** Acercar a mis amigos, familiares y compañeros a Cristo, por amor y en el amor.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

¡Venga Tu Reino!

## **Elenco de reflexiones evangélicas**

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

### Opciones para cada día

Día	Opción 1	Opción 2	Opción 3
<b>Domingo de Ramos</b>	El sacerdocio Lc. 22, 14-23	La humildad de Cristo Mt. 11, 28-30	El sacrificio Gén. 22, 1-12; Lc. 14, 26-27
<b>Lunes Santo</b>	El pecado Gén. 3 Jn. 15	El Espíritu Santo Jn. 16, 12-15	Las promesas bautismales Mt. 5, 13-16
<b>Martes Santo</b>	El sacramento de la penitencia Jn. 20, 2-23	«Id por todo el mundo y predicad el Evangelio» Mc. 16, 15-18	Las virtudes teologales Mt. 21, 20-22
<b>Jueves Santo</b>	El sacramento de la Eucaristía Mt. 26, 26-29 Mc. 14, 22-25 Lc. 22, 19-20	La agonía de Getsemaní Mt. 26, 36-46	La oración
<b>Viernes Santo</b>	La Pasión y Muerte de Cristo Jn. 18, 1-40; Jn. 19, 1-42	El Cirineo Lc. 23, 26	La Crucifixión Jn. 19, 16-24
<b>Sábado Santo</b>	La Virgen María Jn. 19, 26-27	El silencio de María Lc. 2, 19	La resurrección Lc. 24, 1-12

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)



## Domingo de Ramos

### 1. "El sacerdocio": Lc. 22, 14-23

Se buscará recalcar los siguientes puntos:

1. Jesús quiso quedarse con nosotros y darnos su gracia a través de los Sacramentos. Con éstos podemos tener siempre a Dios en nuestro corazón. Son el alimento del alma. Uno de los siete Sacramentos es el Orden Sacerdotal. Este Sacramento permite al hombre participar de modo especial del sacerdocio de Cristo y de sus poderes para servir a la Iglesia.

2. Jesucristo instituyó el Orden Sacerdotal en la Última Cena con las palabras: *"Haced esto en memoria mía"*. Con estas palabras les dio a los apóstoles el poder de convertir el pan y el vino en su Cuerpo y en su Sangre.

3. Al resucitar, Cristo les dio el poder de perdonar los pecados en su nombre cuando dijo: *"A quienes les perdonen los pecados, les serán perdonados; a quienes se los retuvieren, les serán retenidos"*.

4. Los primeros sacerdotes de la Iglesia fueron los apóstoles. Ellos tuvieron una vocación especial, una llamada de predilección y amor para trabajar con Cristo directamente en su misión de salvación. Los Obispos y los sacerdotes son los sucesores de los apóstoles y tienen la misma misión que éstos tuvieron.

5. Los sacerdotes son hombres que han sido elegidos por Dios para servirlo y ayudarlo en la salvación de los hombres comprometiendo toda su vida a ello. La vocación de los sacerdotes es precisamente este llamado. Dios los ha llamado y los seguirá llamando para que le ayuden en la obra de la salvación de las almas hasta el fin de los tiempos.

6. Los sacerdotes son los representantes de Cristo en la tierra con una misión específica a cumplir. Cristo los invita a trabajar con Él en una gran misión, los ayuda con su gracia y amor y hace de ellos las columnas de la Iglesia. Ellos sirven a Jesús a través de los hombres y su misión es continuar la misión de Cristo:

- a) Predicando la Palabra de Dios a los hombres: enseñando el Evangelio.

"Id al mundo y predicad el evangelio" (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

- b) Celebrando los Sacramentos y haciendo partícipes de la gracia a todos los hombres. Lo más hermoso y grande de los sacerdotes es el poder convertir el Pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre de Cristo así como el poder de perdonar los pecados.
- c) Guiando al pueblo de Dios hacia la salvación: el sacerdote nos enseña y guía en el camino al Cielo.

7. Para ser sacerdote se necesita estudiar muchos años. Después de terminar los estudios, ya se puede recibir el Sacramento del Orden. Los sacerdotes hacen votos de castidad, pobreza y obediencia para vivir imitando a Cristo en sus vidas.

8. El Papa, los Obispos y los presbíteros son los sucesores de los apóstoles y tienen la misión de gobernar, santificar y enseñar a los fieles.

9. Todos debemos orar para que aumenten las vocaciones sacerdotales y para que los sacerdotes sean fieles a Jesús cumpliendo con su misión.

10. Todos debemos ayudar a los sacerdotes materialmente o espiritualmente, en la medida de nuestras posibilidades.

11. Todos debemos respetar y confiar en los sacerdotes.

12. Todos debemos dar gracias a Dios por los sacerdotes.

13. Pensar lo importante que es la presencia del sacerdote en nuestras vidas y qué haríamos sin ellos.

### **Compromisos:**

- Orar por las vocaciones y pedir a Dios muy especialmente por el párroco de la comunidad.
- Buscar que la gente participe en la procesión de los Ramos y en la Celebración Eucarística con un corazón abierto y dispuesto a acompañar a Cristo en lo que vivirá en los días santos.

## **2. "La humildad de Cristo": Mt. 11, 28-30**

Se buscará recalcar los siguientes puntos:

1. Cristo es el primero que nos enseña cómo vivir la verdadera humildad. Una humildad basada en el reconocerse quien realmente es y actuar de

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

acuerdo a ello. Cuando Cristo nace, lo hace en un pesebre y no en un lugar adecuado a su calidad de Rey, ahí se encuentra la primera enseñanza de esa humildad.

2. Cristo se hace pequeñito para entrar en nuestro mundo, se somete a unos padres que le enseñan las cosas y lo educan.

3. Después de muchos años, una vez que Cristo empieza su vida pública, dedica los primeros años a explicarle a sus apóstoles quién es y a qué ha venido al mundo y en lugar de comportarse como el rey del universo, una vez más nos da una gran lección, entrando a Jerusalén en un burro, un animal conocido por ser usado para la carga.

4. Cristo nos invita a que seamos humildes, a que reconozcamos que somos creaturas y actuar de acuerdo a nuestra condición.

5. Jesús conociendo nuestra debilidad nos dice: *“Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mi que soy manso y humilde de corazón y hallaréis descanso para vuestras almas”*. Es decir, no basta con tratar de ser humildes porque es una enseñanza de Cristo, sino que soy yo quien sale ganando si busco vivir con humildad, porque entonces encontraré paz para mi alma.

6. Muchas veces, no entendemos bien la verdadera humildad, creemos que ser humilde es cuando uno camina cabizbajo, cuando no tengo mucho dinero, cuando tengo poquita ropa,... eso no es ser humilde.

7. Una persona humilde, es aquella que sabe que es una creatura y que depende totalmente de Dios, aquella que se conoce y sabe cuáles son sus defectos y sus virtudes y, las reconoce. Aquella persona que, independientemente de la situación que este viviendo, sabe ponerse en manos de Dios sin exigirle explicaciones, al contrario, aceptando por amor aquello que le sucede.

8. Una manera excelente manera de practicar la humildad es cuando alguien nos corrige. Hay que estar abiertos a la corrección fraterna. Que se nos puedan decir nuestras faltas sin que nos enfademos ni nos defendamos, sin que tratemos de justificarnos. Agradeciendo la corrección como una colaboración que nos prestan para mejorarnos, porque muy bien dice aquella frase: *“Quien te quiere bien, te hará llorar.”*

9. Aprender de todos y manifestar que estamos aprendiendo. Confesar que aquello no lo habíamos entendido hasta hoy. Aceptar nuestra

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

limitación no nos humilla sino que nos ennoblece. Pocas veces se está dispuesto a querer aparecer como ignorante en una materia y es propio de almas inmaduras querer dar la impresión de que se lo saben todo, y de que aquellos ellos ya lo sabían.

**Compromiso:** Tener dos minutos para pensar en qué áreas de mi vida debo ser más humilde, siguiendo el ejemplo de Cristo (por ejemplo: con mi esposo (a), con mis papás, con mis hijos, con mi maestro (a), con mis alumnos, con mis hermanos).

### 3. El sacrificio: Gen. 22,1-12; Lc. 14, 26-27

Se buscará recalcar los siguientes puntos:

1. El sacrificio, en las culturas antiguas, era considerado como un privilegio, la mujer más bonita se ofrecía en sacrificio a los dioses, se ofrecían en sacrificio a los hijos.

2. En el Antiguo Testamento, Abraham nos da el ejemplo de lo que es este sacrificio, cuando a sus 100 años, Dios le permite tener un hijo, a quien le pide en sacrificio.

3. El amor de Abraham por Dios, es tan grande, que acepta dar a Isaac en sacrificio y es esa actitud de desprendimiento la que es premiada por Dios, dejando que Abraham conserve a su hijo.

4. Esto nos enseña que el amor y el sacrificio son las dos caras de la moneda, es decir, no hay amor sin sacrificio, ni sacrificio sin amor; esta es una realidad, es parte de nuestro vivir diario, todos hemos experimentado el sacrificio (por ejemplo, cuando me regañan por algo que yo no hice, cuando me levantan un falso testimonio, cuando tengo que dejar de lado mis sentimientos, cuando quiero que alguien me apapache, cuando un hijo se va de la casa, cuando el marido pierde el trabajo, etc....

5. Todos estos sacrificios nos ayudan a perder de vista nuestra condición de personas, por que una persona que piense que nunca ha hecho un sacrificio, puede ser que no entienda bien el concepto del sacrificio. A veces reducimos el sacrificio a las pequeñas renunciaciones en Semana Santa, por ejemplo: no comer chicle, no escuchar música, pero, también un sacrificio puede ser, sonreír todos los días, hacer un esfuerzo por no ser impaciente, hacer mejor mi trabajo, etc....

6. Dios no me pide que sacrifique a mi hijo, como lo hizo con Abraham, pero si me pide que sacrifique mi carácter, esa actitud que lo único que hace es

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

alejarme de Él, ese comportamiento que es tan molesto para las personas que me rodean.

7. Cristo sabe que no es nada fácil el sacrificio de renunciar a uno mismo, y por eso nos da una gran esperanza: *si aprendo a renunciar a mí mismo y cargo con mi cruz, podré ser un discípulo Suyo*. Si para ser un discípulo de Cristo, hay que aprender a renunciar a uno mismo, entonces sí vale la pena el practicar los sacrificios.

8. El sacrificio me hace más humano, no es algo que reduzca mi condición humana, al contrario, me lleva a ser más hombre o mujer, porque al aceptar los sacrificios, que son parte de la condición humana, me ayuda a comprender mejor a las personas, me ayuda a tener un corazón más compasivo y más caritativo; un corazón que es más como el de Cristo.

**Compromiso:** Que estos días santos pueda ayudar a la preparación de mi corazón a través de los pequeños sacrificios que se me presentan todos los días, viviéndolos con una actitud de alegría, en lugar de una actitud de resignación.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

# ¡Venga Tu Reino!

## Lunes Santo

### 1. El pecado: Gén. 3; Jn. 15

Se buscará recalcar los siguientes puntos:

1. Si miramos a nuestro alrededor, veremos algunas personas que llaman la atención, pues parece que les va bien en todo. Son personas tranquilas, apacibles, capaces de descubrir siempre algo alegre y positivo aún cuando se encuentren enfermos o tengan dificultades en su casa o en su trabajo. Son personas interesadas en ayudar a los demás, tienen tiempo para escuchar, para hacer un favor, o simplemente para sonreír. Estas personas despiden paz con su mirada y su único secreto consiste en estar cerca de Dios.

2. La cercanía con Dios es fuente inagotable de paz y felicidad verdaderas. Por el contrario, el hombre que vive en pecado no puede ser feliz ya que ha sido creado para vivir con Dios y si no está con Él, no está completo.

3. El pecado es ausencia de Dios en nuestras vidas.

4. Adán y Eva mientras vivieron en amistad con Dios todo en el paraíso fue bueno y estuvo a su servicio, ellos platicaban con Dios por las tardes en aquel lugar hermoso. El día que le desobedecieron, que optaron libremente por el mal, lo bueno les pareció malo, le comenzaron a tener miedo a Dios, se escondieron de Él y su paz y su felicidad se acabaron, transformándose en dolor, sufrimiento, preocupaciones y muerte.

5. Cristo simboliza esta realidad con la parábola de la vid y los sarmientos. Mientras la rama está unida al árbol puede dar fruto, pero cuando se separa sólo sirve como leña y se tira al fuego. Una persona unida a Dios da muy buenos frutos.

6. Separado de la vid, cortada la rama del árbol, no se puede dar frutos. La rama se entristece, se seca, no vuelve a florecer ni dar alegría o fruto. Así es la persona que se separa de Dios por el pecado: pierde la alegría y el entusiasmo en las actividades diarias, pierde la paz interior, pierde la luz que le indica el camino a seguir y pierde la visión clara de las cosas, pareciéndole el camino del bien, un camino demasiado exigente. Unidos a Dios, en cambio, incluso lo más duro de la vida adquiere sentido. La fuerza para superar los obstáculos nos viene de la unión con Cristo.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

7. Aprovechar esta Semana Santa para confesarnos, para volver a Dios. Valorar el pecado en su justa dimensión y proponernos firmemente no volver a pecar, manteniéndonos unidos siempre a la vid que es Cristo. Para lograrlo necesitamos la ayuda de Dios y un poco de esfuerzo de nuestra parte:

- a) Cuidando y regando diariamente nuestra alma con la oración, sabiendo que lo más importante de todo es permanecer unido al árbol.
- b) Podándola de vez en cuando con el sacrificio. Aprovechar la oportunidad de renunciar a cosas que nos gustan, o de aceptar con gusto las que nos cuestan trabajo como una enfermedad o la muerte de un ser querido.
- c) Combatiendo las plagas que puedan estar afectando nuestra alma alejándola de Dios: los vicios, malas costumbres o las amistades inconvenientes.
- d) Fertilizándola para que fructifique y crezca en ella la gracia de Dios. Las buenas conversaciones, lecturas y el trato con personas santas hace crecer el alma y encontrar fuerza para combatir el pecado.

**Compromisos:** Ayudar a las personas a reflexionar: quién es Cristo para mí, qué tanto le conozco, qué tanto le amo y le sirvo. Reflexionar sobre el pecado y la misericordia de Dios. E invitarles a ayudar a alguna persona.

## 2. El Espíritu Santo: Jn. 16, 12-15

Se buscará recalcar los siguientes puntos:

1. Hemos tratado de entender lo que es la verdadera humildad contemplando el ejemplo de Cristo. Estamos empezando a vivir una de las semanas más importantes de nuestra fe católica, y en la vivencia de esta semana es muy importante tener a uno de nuestros grandes amigos con nosotros: *el Espíritu Santo*.

2. El Espíritu Santo es la tercera persona de la Santísima Trinidad, su objetivo es la santificación de mi alma, pero para ello necesito dejarlo entrar en mi corazón para que vaya cambiando aquellas cosas que hay que cambiar.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

3. Cristo sabía que iba a estar con sus apóstoles por poco tiempo, que iba a tenerlos muy cerca para poderles enseñar las escrituras, para explicarles cómo debían de vivir, cómo debían comportarse; es por eso que les envía al Espíritu Santo para que nunca estén solos.

4. Ahora, yo como católico recibo al Espíritu Santo desde el Bautismo, que es uno de los Sacramentos, sin embargo, como probablemente no me iba a acordar de lo que sucedió en mi Bautismo, Cristo nos da un sacramento específico para recibir al Espíritu Santo: *la Confirmación*.

5. La Confirmación significa afirmar o consolidar. En este sacramento se fortalece y se completa la obra del Bautismo. Por este sacramento, el bautizado se fortalece con el don del Espíritu Santo. Se logra un arraigo más profundo a la filiación divina, se une más íntimamente con la Iglesia, fortaleciéndose para ser testigo de Jesucristo, de palabra y obra. Por él es capaz de defender su fe y de transmitirla. A partir de la Confirmación nos convertimos en cristianos maduros y podremos llevar una vida cristiana más perfecta, más activa. Es el sacramento de la madurez cristiana y que nos hace capaces de ser testigos de Cristo.

6. Es por esto, que es muy importante haber recibido el sacramento de la Confirmación, y en caso de no haberlo recibido entonces tener una preparación para poder confirmarme y así beneficiarme de todo lo que me ofrece este sacramento.

7. Necesitamos del Espíritu Santo para que nos vaya indicando el camino, Cristo en el evangelio, lo llama *el espíritu de amor*. Y si él es el encargado de mi santificación, por lo tanto, todo lo que me diga que debo hacer será únicamente por amor y me llevará a amar más a los demás. Es decir, por la Confirmación, Cristo nos comunica la misma misión que el Padre le dio a Él: dejarnos guiar por el Espíritu Santo, para hacer visible en este mundo su amor infinito.

8. El Espíritu Santo está más presente en mi vida de lo que yo me puedo imaginar, cada vez que hago una acción buena, que puedo renunciar a una tentación, que regalo una sonrisa, que ofrezco mi ayuda, etc.... es el Espíritu Santo quien actúa a través mío.

**Compromiso:** Pedirle al Espíritu Santo que me ayude a prepararme para esta Semana Santa a través de un esfuerzo por hacer acciones

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)



## ¡Venga Tu Reino!

buenas, pensar bien de la gente y regalar una sonrisa a quienes pasen a mi lado.

### 3. Las promesas bautismales: Mt. 5, 13-16

Se buscará recalcar los siguientes puntos:

1. No siempre sabemos lo que son las promesas bautismales, con el paso del tiempo ni siquiera nos acordamos de que existen o perdemos conciencia de ellas y de su importancia.

2. El bautismo es el sacramento por el que nos convertimos en los hijos de Dios. Gracias al bautismo recibimos la gracia que nos hace amigos de Cristo.

3. El bautismo nos da la posibilidad de entrar en el Reino de Dios, imprime en nuestra alma un sello que nunca puede ser borrado, incluso si un día decido no estar cerca de Dios, siempre seré su hijo. Es como si un día me enojo con mi familia y me quisiera quitar su apellido, simplemente aunque no les hable sigo siendo parte de la familia.

4. La primera ocasión en la que renuevo las promesas de mi bautizo es en mi Primera Comunión. En mi bautizo estas promesas son hechas por los padrinos, en la primera comunión los hace cada uno.

5. Estas promesas implican las siguientes tres preguntas: «¿Renunciáis a Satanás? ¿Y a todas sus obras? ¿Y a todas sus pompas?». A cada una de ellas responde la persona, o el padrino en nombre de ella: «Renuncio».

6. La práctica de renovar las promesas del bautismo está más o menos extendida, y se hace en circunstancias de solemnidad especial, tales como en los últimos ejercicios de una misión, después de la administración de la primera comunión a los niños o cuando se confiere el sacramento de la confirmación. De esta manera se hace con la intención de reafirmar la lealtad de la persona a las obligaciones asumidas cuando se hizo miembro de la Iglesia cristiana.

7. Al renovar nuestras promesas bautismales se enciende una vela, que significa el paso de las tinieblas a la luz, en donde se encuentra Cristo, que nos invita a permanecer constantemente en su presencia.

8. Estas promesas nos recuerdan que somos la luz del mundo y la sal de la tierra, nos hacen ser conscientes de que debemos renunciar a todas

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

aquellas obras de las tinieblas que me alejan de Dios y me quitan las fuerzas para ser un verdadero apóstol.

**Compromiso:** Participar en las actividades que me ofrecen en estos días para preparar mi corazón y poder experimentar el gozo de la Resurrección, comprometiéndome a vivir mi vocación cristiana como Cristo me lo pide.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

# ¡Venga Tu Reino!

## Martes Santo

### 1. El sacramento de la penitencia: Jn. 20, 2-23

Se buscará recalcar los siguientes puntos:

1. Dios nos ama y quiere que vayamos al Cielo y que seamos felices con Él y por eso nos regala los Sacramentos. Los Sacramentos son instrumentos que nos ayudan a llegar al cielo más fácilmente y la confesión o Penitencia es uno de ellos.

2. La Confesión es el Sacramento mediante el cual se nos perdonan los pecados que hemos cometido después del Bautismo y nos da la fuerza que necesitamos para convertirnos y luchar contra la tentación.

3. Cristo siempre está esperando que el pecador se arrepienta y se acerque a Dios. Nosotros debemos dar el primer paso arrepintiéndonos, confesándonos y Dios hace lo demás.

4. La Confesión es esa gran oportunidad que Dios nos da de limpiar nuestra alma y nuestra conciencia de lo malo que hemos hecho y poder empezar de nuevo con nuevas fuerzas. ¿Cuántas veces hemos deseado borrar de nuestra vida lo que hemos hecho mal, olvidarlo y empezar de nuevo? Cada Confesión es un "*borrón y cuenta nueva*", es la oportunidad de empezar a vivir otra vez.

5. La Confesión no es un Sacramento de tristeza, sino de alegría, es el Sacramento del hijo arrepentido que vuelve a los brazos de su Padre. No es el Sacramento del final de nuestra vida, sino el Sacramento que nos da la oportunidad de empezar una nueva vida cerca de Dios.

6. No debemos perder la oportunidad que Dios nos da en el Sacramento de la Penitencia, sino aprovecharla cuantas veces podamos, tengamos faltas graves o leves.

7. Pasos para la confesión:

a. *Examen de conciencia*: imagínate que estás frente a Dios, solos Él y tú. No estás frente a un Dios justiciero que te va a castigar, sino ante un Dios que te ama y quiere ayudarte. Puedes seguir la lista de preguntas que se encuentra en la **Guía del Misionero**.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

b. *Arrepentimiento*: después del examen de conciencia debes darte cuenta de que con tus pecados has lastimado a Cristo y a los demás. Esto te debe doler como cuando lastimas a alguien que quieres mucho y quieres que te perdone.

c. *Propósito de no volver a pecar*: si verdaderamente amas a Dios, debes hacer el propósito de no volver a lastimarlo. De nada sirve pedir perdón si no estás dispuesto a mejorar. No puedes tener la seguridad de que no volverás a pecar, pero sí puedes esforzarte por hacer las cosas bien. Recuerda que Dios está contigo para ayudarte a no caer en la tentación. Pídele su ayuda.

d. *Decir los pecados al confesor*: en el momento de la Confesión, el sacerdote es un instrumento de Dios para que el Espíritu Santo te escuche y te dé las gracias y sabiduría necesaria para seguir adelante. Debes hacer a un lado la "vergüenza" y abrir tu alma pues es Dios quien te escucha.

e. *Recibir la absolución*: después de decir tus pecados rezas el acto de contrición solicitando el perdón y expresando el propósito de no volver a pecar. En ese momento el sacerdote te impone la penitencia. Al final recibimos con mucha humildad la absolución que es el momento en que nuestra alma queda limpia.

f. *Cumplir la penitencia*: cumplir la penitencia es un pequeño acto que sirve como demostración de nuestro verdadero arrepentimiento y propósito de enmienda.

8. La Biblia nos dice que Jesucristo quiso que los pecados de los hombres fueran perdonados por los sacerdotes en el Sacramento de la Reconciliación para que podamos tener un medio de recuperar su amistad cuando la hemos perdido por el pecado.

9. Desde el día de la Resurrección del Señor, los apóstoles y después sus sucesores, han sido conscientes de la misión que Jesucristo les encargó de administrar los Sacramentos como el mejor medio para que los hombres podamos acercarnos a Él.

10. Solamente el pecado puede hacerte perder la amistad de Dios. La Confesión te ofrece la manera de recuperar esa amistad porque Jesús así lo quiere.

### **Compromisos:**

Invitar a las personas a una sincera conversión de corazón, a arrepentirse de todo pecado, a hacer un buen examen de conciencia

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

(enseñarles cómo hacerlo), a confesarse y odiar todo tipo de ofensa y traición a Cristo.

### **2. «Id por todo el mundo y predicad el Evangelio»: Mc.16, 15-18**

Se buscará recalcar los siguientes puntos:

1. Una vez que se reafirma el Espíritu Santo en mi vida, a través del sacramento de la confirmación, necesariamente voy a tener la necesidad de platicarle a los demás aquello que he vivido, la experiencia del amor que he sentido.

2. Cristo, cuando resucita y sube al cielo les hace a los apóstoles una sola petición: *“Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación”*. Los apóstoles vieron a Cristo cara a cara durante tres años, ahora Él solo les pide que prediquen aquello que aprendieron.

3. Nosotros también somos apóstoles de Cristo y nos pide lo mismo. Las personas que nos rodean deben conocer el gran amor que Cristo nos tiene al aceptar una vez más morir por nosotros en una cruz, aún sabiendo la poca respuesta de amor que va a recibir de muchos de nosotros.

4. México se caracteriza por ser un pueblo solidario, por ayudar a quien lo necesita, si ayudo en cuestión material a las personas que están más necesitadas que yo, ¿cómo no ayudar a las personas que están vacías de Dios, que no saben dónde encontrarlo, que están tristes porque no han descubierto que hay alguien que los ama!

5. Estamos reunidos en esta casa, escuchando y recibiendo la Palabra de Dios, pero no para que se quede en mi cabecita, sino para que, cada uno de nosotros, también podamos ir con las personas que nos rodean y darles la palabra de Dios, porque bien dice San Pablo *“lo recibiste gratis, dalo gratis”*.

6. Vivimos en un mundo que no es nada fácil, probablemente muchas personas vienen a tratar de convencerme de que mi religión no me conviene, de que mejor debería experimentar algo diferente y yo ¿qué hago? Hay que aprender de ellos y también ir ayudando a que las personas experimenten el amor personal que Dios tiene por cada uno de nosotros.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

7. El Espíritu Santo está dispuesto a trabajar con nosotros, a ayudarnos a transmitir la Palabra de Dios, pero tengo que atreverme, debo de perder el miedo a no saber qué decir, perder el miedo a que me vean feo; porque si estoy convencido de que realmente he conocido la buena nueva, no podría quedarme con la Palabra de Dios para mí mismo.

8. No es necesario conocer de memoria lo que dicen los evangelios, basta con estar convencido de la fe católica y hablarle a los demás de lo que llevo en el corazón, dar testimonio de alegría, de aceptación de aquello que me sucede, de ser un buen vecino, de apoyar al párroco de mi comunidad.

9. Cristo necesita que sea su apóstol, necesita que le ayude con mis manos, mis pies, mis labios, mi cabeza, mi corazón, para que a través de ellos, pueda amar a más personas y que más personas lo conozcan.

**Compromiso:** Apoyar en la actividad de hoy en la tarde, invitando a las personas que me encuentre en el camino a que participen de la misma.

### **3. Las virtudes teologales: Mt. 21, 20-22**

Se buscará recalcar los siguientes puntos:

1. Las virtudes teologales son aquellas virtudes que nos infunde Dios en el momento de nuestro bautismo, son necesarias para poder responder a nuestra religión católica, ya que sin ellas no podríamos reconocer la mano de Dios en nuestra vida.

2. Las virtudes teologales son: fe, esperanza y caridad.

3. La fe es un don, una luz divina por la cual somos capaces de reconocer a Dios, ver su mano en cuanto nos sucede y ver las cosas como Él las ve. Por tanto, la fe no es un conocimiento teórico, abstracto, de doctrinas que debo aprender. La fe es la luz para poder entender las cosas de Dios

4. La esperanza es la virtud teologal por la cual deseamos a Dios como Bien Supremo y confiamos firmemente alcanzar la felicidad eterna y los medios para ello.

5. La caridad es la virtud por la que podemos amar a Dios y a nuestros hermanos por Dios. Por la caridad y en la caridad, Dios nos hace

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

partícipes de su propio ser que es Amor. La experiencia del amor de Dios la han vivido muchos hombres. San Pablo dice: “Me amó y se entregó por mí”. Y quienes han experimentado este amor han quedado satisfechos y han dejado todas las seguridades de la vida para corresponder a este amor de Dios.

6. Si no ponemos en práctica estas virtudes mueren, porque son como una plantita que si no la riego se seca, por eso es muy importante hacer un esfuerzo constante para practicar estas virtudes. Por ejemplo, tratar de ver la mano de Dios cuando sucede algo que no me parece, tratar de responder con amor cuando ya no quiero ser paciente o tolerante, etc... todos los días tenemos muchas oportunidades para ponerlas en práctica, es cuestión de saber descubrirlas.

7. Cristo nos da una lección muy grande cuando nos dice: “*si tuvieran fe como un grano de mostaza*”, el grano de mostaza es la semilla más pequeña que existe entre todas las semillas. Cristo no nos dice, tengan fe del tamaño de una montaña, sólo nos pide un pequeño esfuerzo en nuestra fe para que realmente pueda transformar nuestra vida.

8. Hemos pensado que sería de nuestra vida si no tuviéramos un poco de esperanza, nuestra vida definitivamente no tendría sentido. Cuando un familiar muere, cuando alguien de nuestra familia se aleja de la fe, cuando pierdo mi trabajo, cuando hay un gran problema en mi casa, etc... si no hubiera esperanza en nuestra vida, de verdad que seguramente viviríamos deprimidos; la esperanza nos ayuda a vivir con alegría, con la certeza de que habrá una respuesta a todo lo que estoy viviendo.

9. Por último, la caridad que va más allá de dar unas moneditas a la parroquia o a la persona que nos lo pide, es hacer las cosas con cariño, escuchar a mi esposo (a), a mi hijo (a), dar consejo a quien me lo pide, pensar bien de los demás, no criticar, en pocas palabras es hacer todo lo posible por tener un corazón como el de Cristo.

**Compromiso** Pedirle a Dios, durante esta Semana Santa, la gracia de vivir más mis virtudes teologales para que siga creciendo. Qué mi fe, esperanza y caridad sea tan grande que pueda ver la mano de Dios en todo lo que me rodea.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

# ¡Venga Tu Reino!

## Jueves Santo

### 1. El sacramento de la Eucaristía: Mt. 26, 26-29; Mc. 14, 22-25; Lc. 22, 19-20

Se buscará recalcar los siguientes puntos:

1. Nos dice el Evangelio que en la Última Cena, Jesús les dijo a sus apóstoles: *"¡Cuánto he deseado celebrar esta cena con ustedes!"*. Él sabía que era su despedida y les tenía reservado un regalo a sus apóstoles, el regalo más maravilloso y útil que nadie se hubiera podido imaginar: La Eucaristía.

2. Jesús no sólo quiso dejarnos un recuerdo, sino que Él mismo quiso quedarse con nosotros para siempre para ayudarnos y guiarnos en el camino de la salvación.

3. Dios no se conformó con hacerse hombre para salvar al hombre. En la Eucaristía, Dios mismo se hace alimento para el hombre, para que el hombre pueda participar de su vida divina.

4. Él, siendo Dios Omnipotente, hubiera podido quedarse en la tierra de cualquier forma: algo grandioso, imponente, llamativo. Sin embargo, el amor de Cristo al hombre es tan delicado, que no quiso que fuera nada que pudiera forzar su libertad. Cristo eligió lo más sencillo, lo más común y corriente: un trozo de pan.

5. El pan es el símbolo del alimento y así Cristo, nos da a entender que la Eucaristía es el alimento para el alma, es lo que fortalece y la hace crecer.

6. Estamos formados de alma y cuerpo y así como tenemos que alimentar nuestro cuerpo todos los días para poder vivir, también debemos alimentar nuestra alma con la Eucaristía. Recibir a Cristo Eucaristía para crecer, fortalecernos y poder dar a los demás el amor que debemos darles.

7. La Eucaristía es el alimento espiritual que Cristo nos ha dejado y que tiene la capacidad real de transformarnos acrecentando, renovando y conservando la gracia que hemos recibido en el Bautismo.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)



## ¡Venga Tu Reino!

8. El Sacramento de la Eucaristía es algo real. No es una semejanza, imagen o representación, sino que es el mismo Jesucristo de una manera verdadera, real y substancial. Una fotografía, por ejemplo, nos representa la imagen de una persona, pero la fotografía no es la persona.

9. En el Sacramento de la Eucaristía están contenidos verdadera, real y substancialmente el Cuerpo y la Sangre junto con el alma y divinidad de Jesucristo, es decir, está Cristo entero.

10. El Sacramento de la Eucaristía es eficaz. Al recibirlo hay cambios reales en la persona que lo recibe y en toda la Iglesia:

a. *Acrecienta nuestra unión con Jesucristo*: al comulgar recibimos a Jesucristo de una manera real y substancial. Es una unión real, no es un deseo o un símbolo. El Sacramento de la Eucaristía es una unión íntima con Dios que nos llena de su gracia. "*Quien come mi carne y bebe mi sangre está en mí y yo en él*" (Jn. 6, 56).

b. *Nos perdona los pecados veniales*: para recibir a Cristo, es indispensable estar en estado de gracia y al recibirlo, la presencia de Dios dentro de nosotros hace que se borren las pequeñas faltas que hayamos cometido contra Él y recibimos la gracia para alejarnos del pecado mortal.

c. *Fortalece la caridad, que en la vida diaria tiende a debilitarse*: el pecado debilita la caridad y puede hacernos creer que vivir el amor como Cristo nos lo pide es muy difícil, casi inalcanzable. Sin embargo, Cristo ya sabía que nos costaría trabajo y que nos sentiríamos sin fuerzas para lograrlo, por eso quiso quedarse con nosotros en la Eucaristía para alimentarnos y ayudarnos fortaleciendo nuestra caridad. La Eucaristía, siendo el mayor ejemplo de amor que podemos tener, transforma el corazón llenándolo de amor, de tal manera que quien la recibe es capaz de vivir la caridad en cada momento de su vida.

d. *Nos preserva de futuros pecados mortales*: una persona que vive de acuerdo a la caridad, difícilmente cometerá faltas graves de amor a Dios.

e. *Da unidad al Cuerpo Místico de Cristo que es la Iglesia*: cada persona que recibe a Cristo en la Eucaristía se une íntimamente a Él, que es la Cabeza de su Cuerpo Místico del que todos los cristianos formamos parte. De esta manera, el cristiano que se une a Cristo en la Eucaristía, se une al mismo tiempo al resto de los cristianos miembros de su Cuerpo Místico. Por ésta razón, a la recepción de la hostia

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

consagrada se le llama Comunión, que significa común-uniión o unión de toda la comunidad.

f. *Fortalece a toda la Iglesia:* por la misma unidad de los cristianos en el Cuerpo Místico de Cristo sucede que al fortalecerse uno de sus miembros con las gracias de la Eucaristía, se fortalece la Iglesia entera.

g. *Entraña un compromiso en favor de los demás:* al estar más unido al Cuerpo Místico de Cristo, aquél que recibe la Eucaristía, se hará más consciente de las necesidades de los otros miembros. Se identificará con los intereses de Cristo, sentirá el compromiso de ser apóstol, de llevar a Cristo a todos los hombres sin distinción y de ayudar en sus necesidades espirituales y materiales a los pobres, los enfermos y todos los que sufren.

11. Cristo está en todos los sagrarios de las iglesias bajo la apariencia de un trozo de pan, esperando a que los hombres nos acerquemos a visitarle y recibirle. Él desea que aprovechemos la Eucaristía para aconsejarnos, consolarnos, fortalecernos, darnos paz y alegría, pero los hombres no hemos sabido apreciar este regalo. Por eso vemos muchas iglesias vacías, en donde Jesús está solo, sin que nadie aproveche los dones que Él quiere darnos. Esto lastima a Cristo, como también lo lastima la indiferencia o la falta de respeto con que algunos hombres tratan a la Eucaristía.

12. Nosotros podemos consolar a Cristo y reparar las faltas de otros, demostrándole nuestro amor y agradecimiento por el don de la Eucaristía. Podemos hacerlo de las siguientes maneras:

a. *Por medio de la oración:* visitando frecuentemente a Cristo en la Eucaristía. Platicar con Él con la confianza que se tiene a un amigo fiel, para manifestarle nuestro amor y gratitud.

b. *Adorando a la Eucaristía:* es el mismo Dios bajo la apariencia de pan y vino. Al estar frente a Cristo Sacramentado, mantener una actitud de respeto y reverencia. Reconocerlo como Dios y Creador de todas las cosas, como el Dueño absoluto de nuestra vida entera, como la razón de todo lo que tenemos y somos. Una manera práctica y muy bella de adorar a Cristo Sacramentado es la Hora Santa u Hora Eucarística, que se celebra en la mayoría de las parroquias los jueves al anochecer, para demostrar a Cristo Eucaristía amor y agradecimiento y reparar las actitudes de indiferencia o falta de respeto que recibe de otros.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

c. *Uniéndonos a su sacrificio en la Santa Misa:* Él sacrifica su grandeza para servirnos de alimento, para hacerse uno con nosotros. Lo mínimo que debemos hacer es ofrecerle lo que somos y lo que tenemos para llegar a unirnos a Él para siempre.

d. *Cumpliendo las promesas que le hemos hecho:* Él ha sido un amigo siempre fiel, y debemos responderle de la misma manera, tratando siempre de cumplir las promesas que le hicimos en el Bautismo y que renovamos en la Primera Comunión y en la Confirmación, así como cualquier otra promesa que le hayamos hecho en forma personal.

13. La Eucaristía es centro de la vida de la Iglesia, su columna vertebral, la presencia real de Jesucristo entre nosotros. Es el gran tesoro de la Iglesia y de cada uno de los cristianos.

14. La Iglesia, conociendo la grandeza de la Eucaristía y sabiendo que la comunión es indispensable para que el alma viva y se fortalezca, nos pide en su tercer mandamiento que comulguemos al menos una vez al año en tiempo de Pascua, para que, a la vez que nos alimentamos, recordemos también la Resurrección de Cristo. Pero, como los frutos de la Eucaristía son tan maravillosos, la Iglesia nos invita y aconseja vivamente que comulguemos frecuentemente: cada día, si es posible.

15. Si todos los miembros de la Iglesia nos alimentamos frecuentemente del Cuerpo y la Sangre de Cristo, estaremos unidos íntimamente a Él y nos fortaleceremos, fortaleciendo así a toda la Iglesia.

16. Cuando no sea posible por una u otra razón recibir a Cristo en forma sacramental, o en cualquier momento en que uno desee ardientemente recibir a Jesús, se le puede recibir espiritualmente, pronunciando la siguiente fórmula con fervor, demostrándole a Cristo el deseo sincero de estar con Él. Con la comunión espiritual, Cristo nos dará las gracias que necesitemos en ese momento para ser fieles a nuestra misión de ser testigos del amor de Dios ante todos los hombres:

*"Creo señor mío que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento del altar. Te amo sobre todas las cosas y deseo ardientemente recibirte dentro de mi alma; pero, no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón. Y como si te hubiese recibido, me abrazo y me uno todo a Ti; Oh, Señor, no permitas que me separe de Ti".*

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

17. Cristo nos habló del Sacramento de la Eucaristía mucho antes de instituirlo. Sucedió estando en Cafarnaúm, ante la multitud que lo había seguido desde la otra orilla del Lago Tiberíades, después de la multiplicación de los panes: *"Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo. El que come de este pan, vivirá siempre. Y el pan que yo les daré es mi carne. Yo la doy para la vida del mundo. Yo os aseguro que si no coméis la carne del Hijo del Hombre y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y Yo lo resucitaré el último día. Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, vive en mí y yo en él"*. (Jn. 6, 51-55).

18. Nos cuenta el Evangelio que al escuchar estas palabras, muchas personas se escandalizaron y abandonaron a Cristo. Es perfectamente comprensible que estas personas no entendieran lo que decía. Estas palabras cobraron sentido tiempo después, durante la Última cena, cuando Cristo instituyó el Sacramento de la Eucaristía tomando el pan y el vino y transformándolos en su Cuerpo y Sangre.

19. Cristo se reunió con sus apóstoles a celebrar la fiesta de la Pascua. Era la gran fiesta para los judíos que recordaba la liberación del pueblo de Israel después de haber vivido como esclavos en Egipto. Cristo sabía que se avecinaba una nueva Pascua, una nueva liberación para el gran pueblo de Dios, sólo que en esta ocasión no se ofrecería un cordero en sacrificio, sino que sería Él mismo, y la liberación anunciada no sería la de otro pueblo, sino una liberación definitiva del pecado y de su consecuencia: la muerte.

### **Compromisos:**

- a) Aprovechar esta Semana Santa para comulgar.
- b) Invitar a todas las personas a asistir a los Oficios del día y muy especialmente a la Adoración nocturna para orar y velar con Jesús en la noche en que es entregado a los judíos para morir por nosotros.

## **2. La agonía de Getsemaní: Mt. 26, 36-46**

Se buscará recalcar los siguientes puntos:

1. A Jesús le gusta estar acompañado y por eso le pidió a sus apóstoles que lo acompañaran al huerto de Getsemaní a orar.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

2. Cristo sabe lo que viene, se siente solo y quiere sentir esa cercanía cariñosa de quienes lo han acompañado los tres años de su vida pública.

3. Este es uno de los momentos más importantes de Jesús, porque es cuando realmente experimenta el dolor tan grande de saber que se tiene que sacrificar por la humanidad.

4. Esa noche todos los apóstoles tenían miedo, porque habían visto la mirada solemne y triste del Maestro a la hora de la cena, pero no entienden bien que es lo que va a pasar. A pesar de la incertidumbre que los rodea, no son capaces de esperar despiertos. Su cansancio pudo más que el deseo de estar con el Maestro.

5. Jesús pensó que iba a estar acompañado, sin embargo sus apóstoles se quedan dormidos por el cansancio, ni siquiera pudieron acompañarlo un rato y hacerle saber que estaban con él. Y es en estos momentos que Cristo una vez más deja de pensar en Él mismo para pensar en ellos y dejarnos una gran lección: *“Vigilad y orad, para que no caigáis en tentación; que el espíritu está pronto pero la carne es débil”*

6. Empieza una lucha entre su carne y su espíritu, Jesús quiere cumplir con la Voluntad de su Padre, pero su carne se resiste a aceptarla. Sin embargo, su amor por el Padre es tan grande que arranca de su voluntad ese sí para hacer lo que Él le pide, aún sabiendo que muchos hombres no lo iban a reconocer como el Hijo de Dios.

7. Cristo también quiere mi compañía esta noche, no quiere estar solo en el momento de su lucha y me pide que lo acompañe. Puede ser que tenga sueño, al igual que los apóstoles, que esté cansado, pero a diferencia de los apóstoles yo sí sé lo que va a pasar después y por lo mismo no puedo dejar que Cristo pase solo esta noche. Que esta noche me sienta cerca de Él y que eso le llene de consuelo el corazón.

8. Hoy, como hace mas de 2000 años Cristo me deja la misma lección que le dejó a sus apóstoles, me pide que esté al pendiente y haga oración para no dejarme llevar por la tentación. Cristo conocía todas las tentaciones que iban a rondar mi alma, porque incluso Él sintió el deseo de hacerle caso a su cuerpo, pero encontró su fortaleza en la Voluntad del Padre.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

9. Cristo logró dar el sí, porque postrándose en la tierra suplicaba, ¡qué gran ejemplo de oración me deja Cristo!, al suplicarle al Padre que pase de Él el cáliz, pero que no se haga su voluntad sino la del Padre. Cristo no sólo pedía, suplicaba; y fue en esa súplica donde su oración encontró respuesta. Una vez más Cristo me enseña como rezar, no se trata de pedir una sola vez y ya, hay que saber suplicar y abrir el corazón como Cristo lo hizo.

**Compromiso:** Acompañar a Cristo durante la Hora Santa, con una actitud de escucha y buscando consolar a Cristo con mis palabras, con mi presencia.

### 3. La oración: Mt. 6 5-15

Se buscará recalcar los siguientes puntos:

1. En toda la vida pública de Jesús, solamente es una oración la que nos dice que debemos rezar: *el Padrenuestro*. El Padrenuestro es nuestra oración por excelencia.

2. La oración es la mejor forma de comunicación, es un medio directo para hablar con Dios, no necesitamos de intermediarios, basta con enchufarnos en esta comunicación.

3. Para poder hablar con Dios necesito abrir mi corazón y hablarle a Dios de lo que hay en mi corazón. De hecho Santa Teresa decía que la oración es hablar con quien nos ama.

4. Cuando amamos a alguien (hijo, mamá, esposo (a), amigo) nos gusta comunicarnos con él, hablarle, contarle aquello que nos inquieta, aquello que hemos vivido en el día, lo que nos ha pasado, aquello que nos entristece. De la misma manera si amo a Cristo la consecuencia lógica es platicar con Él.

5. Podemos hacer oración de diferentes maneras: ir a la parroquia y ponerme en presencia de Dios frente a la Eucaristía, tener un altarcito en mi casa en donde puedo platicar con Dios o simplemente mientras camino, mientras estoy en mi trabajo, porque para platicar con Dios sólo necesito querer hacerlo.

6. Cristo siempre está disponible, las 24 hrs de los 365 días del año y el tiempo que me dé es gratis. Y muchas veces no sabemos aprovechar

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

esta disponibilidad, más bien somos nosotros quienes no estamos disponibles, porque no tenemos tiempo de platicar con Dios.

7. Como Cristo me dice: *debo hacer oración en lo secreto*, es decir, en el interior de mi corazón, por lo tanto necesito del silencio tanto externo (música, TV, ruidos) como interno (preocupaciones, pendientes, imaginación).

8. Cuando platico con Dios debo ser muy sincero, no tengo porque aparentar, ni hacerle creer que soy alguien quien realmente no soy. Dios es mi creador y me conoce mejor que yo a mí mismo, por lo tanto tengo que presentarme ante Él así como soy: grosero, impaciente, tolerante, trabajador, gruñón, egoísta, etc....

**Compromiso:** Aprovechar la hora Santa como un gran momento de oración que tengo para acompañar a Cristo que va a morir por mí para salvarme, que sepa que no está solo.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

# ¡Venga Tu Reino!

## Viernes Santo

### 1. La Pasión y Muerte de Cristo: Jn. 18, 1-40; 19, 1-42

Se buscará recalcar los siguientes puntos:

1. Cuando llegan a apresarlo, Jesús, no huye, por el contrario, les sale al encuentro, a pesar de no ser reconocido.
2. Señor, en nuestras horas oscuras no te reconocemos, *¡sal a nuestro encuentro!, ¡transforma nuestro corazón para que te amemos aunque sea preciso sufrir contigo!*
3. Muchos buscan a Jesús de Nazaret, pero no saben quién es. *¡Dichosos quienes lo saben!*
4. Judas, a pesar de haber sido llamado para estar entre los elegidos no supo conocer la felicidad de estar con el Señor.
5. *¡Libranos Jesús de la dureza de corazón, de un mal momento! ¡Qué no nos alejemos de Ti Señor!*
6. Nos da miedo, pero queremos seguirte, aunque la carne es flaca, pero el espíritu está pronto.
7. Guarda nuestro corazón Señor, para que nunca te seamos infieles, para que siempre estemos junto a Tu Corazón.
8. Señor, que siempre te busquemos, no para entregarte, sino para entregarnos a Ti
9. A pesar de que a Jesús le dolió en extremo la traición de un amigo, Él no buscó hacer uso de su omnipotencia para vengarse o matar, sino que humildemente decidió morir por nosotros. Jesús nos enseña con su ejemplo a no utilizar la violencia, a sacrificarnos, a ceder, a padecer por los demás, a no dejarnos llevar por la ira y nuestras pasiones.
10. Jesús estuvo dispuesto a todo, aún a morir en la Cruz; nunca vaciló ni titubeo ante la voluntad de su Padre aunque era hombre, siempre se mantuvo firme y fiel al plan divino.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)



## ¡Venga Tu Reino!

11. Así nosotros, cuando nos enfrentemos al dolor que Dios permite en nuestra vida, debemos tener la mirada tan alta como la de Jesucristo para no dudar en beber el cáliz de nuestra propia existencia.

12. A pesar de que los discípulos estuvieron en contacto con Jesús durante tres años, viendo sus prodigios y gozando de su amistad, éstos al ver el peligro, se dejan cegar por el miedo y abandonan a Cristo.

13. Los discípulos no dejan de amar a Jesucristo, sin embargo, su amor no era tan firme y profundo como ellos pensaban; sólo por medio del sufrimiento se prueba la firmeza del amor.

14. Jesús también sintió miedo, pero su amor se impuso, venciendo las debilidades propias del ser humano.

15. Jesús con su poder nos libra de nuestros sufrimientos; pero, al sufrir Él, nos habla de su amor.

16. *Debemos desear seguir a Cristo hasta el final, aunque implique dejarlo todo.*

17. En su agonía en Getsemaní, a pesar de que tenía mucho miedo Cristo es capaz de encontrarse con Judas gracias a su oración. Así mismo nosotros cuando se nos presenten tentaciones y dificultades podemos recurrir a la oración y a la confianza en Dios para salir adelante. La oración, probablemente, no va eliminar el sufrimiento, pero sí dará las fuerzas necesarias para vivir el sufrimiento.

18. Cristo tenía miedo porque en su divinidad sabía lo que le iba a suceder, conocía la pasión que tendría que vivir. Por ello le pide al Padre que “**aparte de Él ese cáliz**”, finalmente se abandona en sus manos porque sabía que todo tenía que suceder lograr la salvación de los hombres. *Nosotros debemos confiar siempre en Dios cuando nos lleguen las tristezas y sufrimientos.*

19. Cuando Cristo va caminando hacia el lugar de su crucifixión, se encuentra con Pedro, quien lo había negado tres veces. Jesucristo lo mira con una mirada de perdón, de amor, de amistad, invitándole a no desanimarse.

20. Las caídas de Cristo nos invitan a levantarnos cuando pecamos.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

21. Cristo muere en la Cruz para salvarnos, nos devuelve la amistad perdida con Dios, nos abre las puertas del cielo con su muerte y resurrección.

22. Jesucristo al morir, cumple con la misión que le había encomendado su Padre. Nosotros debemos preocuparnos por cumplir con amor con lo que Dios nos pide cada día.

*23. Contemplar a Cristo en la Cruz con sus manos ensangrentadas, su corona de espinas, sus pies clavados y todo por amor a cada uno de nosotros. Debemos de corresponder a ese amor tan inmenso de quien dio la vida por nosotros, luchando siempre por no caer en pecado.*

24. En la cruz de Cristo vemos una lección de obediencia y una gran capacidad de sacrificio. Cuando tengamos dudas, desánimos, pereza, levantemos los ojos hacia la cruz y veamos a Cristo.

**Compromiso:** Invitar a las personas a contemplar a Cristo Crucificado, valorar su entrega, su donación y su infinito amor. Y motivarles a ofrecer a Cristo todo sufrimiento y padecimiento.

## 2. El Cirineo: Lc. 23, 26

Se buscará recalcar los siguientes puntos:

1. Después de la noche tan fría y llena de dolor tanto físico como espiritual, Cristo carga su cruz, sabiendo que era necesario para salvar a la humanidad. Pero después de no dormir en toda la noche, haberla pasado en juicio, haber sido azotado, escupido, humillado, tiene que cargar su cruz.

2. No tiene muchas fuerzas para cargar con la cruz, está usando sus últimas energías para poder llevar a término la Voluntad del Padre. Camina muy lento por que los pedazos de madera son muy pesados y además hace mucho calor y ha perdido mucha sangre por los azotes.

3. Los verdugos al ver que Jesús ya no podía cargar con la cruz, pensando que probablemente iba a morir en el camino, y no queriendo perderse del espectáculo de verlo crucificado a ver si ahí en la cruz

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

realizaba algún milagro, agarran a una persona de las que están en la calle viendo como llevan a Cristo: *Simón de Cirene*.

4. Simón no quiere ayudar con esa cruz, tiene cosas que hacer y eso le implica desprenderse de lo que debe hacer y por otro lado, no tiene por que cargar con una cruz que ni siquiera es de suya.

5. En el momento en que Simón se ve obligado a cargar con la cruz de Cristo, Cristo lo mira a los ojos y esa mirada es suficiente para darse cuenta que a quien van a crucificar es inocente, en ese momento se le olvidan todas sus responsabilidades y pendientes y carga la cruz con gusto.

6. Simón se siente feliz de haber podido ayudar en algo a esa persona extraña para él, que va a ser crucificada. Sabe que ha ayudado a descansar un poco a Jesús y aunque la cruz estaba muy pesada, Simón se siente otra persona.

7. Sin saberlo, Simón ha pasado a la historia, lo recordamos cada Semana Santa por su generosidad y caridad al ayudar a Cristo con su cruz, y al mismo nos deja una gran enseñanza: *debemos ayudar a los demás a cargar con su cruz*.

8. Simón ha ayudado a Cristo a cargar su cruz, yo debo ayudar a los demás de la misma manera. Tal vez para algunos su cruz son sus hijos, su marido, su esposa, su trabajo, su carácter, sus estudios.

9. Ayudar a los demás a cargar su cruz no es nada difícil, basta con escucharlos cuando lo necesitan, apoyarlos cuando yo pueda, darles algún consejo, visitarlos cuando están enfermos, etc....

**Compromiso:** Tener hoy la actitud del Cirineo, buscando ayudar a los demás con su cruz de buena gana, sabiendo que si les ayudo en la medida de mis posibilidades, cuando yo lo necesite ellos también me ayudarán a mí; porque así me enseñó Cristo: *“tratar a los demás como me gustaría que me trataran a mí”*.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

### 3. La Crucifixión: Jn. 19, 16-24

Se buscará recalcar los siguientes puntos:

1. Ayer acompañamos a Cristo en la noche, en esa noche tan densa y pesada. Cristo ha pasado toda la noche en vela, ha caminado mucho, no ha comido, ha sido insultado, pero sobretodo ha sido una noche en la que ha estado solo, sus discípulos lo han dejado solo.

2. Hoy toda la creación está triste, sabe que su creador está a punto de ser crucificado y de morir. Necesito no olvidar que hoy es el día que le da sentido a mi vida por que una persona acepta morir por mí. Tal vez a veces pensamos que nunca daríamos nuestra vida por alguien, probablemente lo haríamos por nuestros hijos. Pues de la misma manera Cristo ha dado su vida por todos nosotros que somos hijos de Dios.

3. Cristo debe cargar con su cruz para llegar al Calvario donde lo van a crucificar. Y lo hace sin quejarse, sin lamentarse por la decisión que ha tomado. Con esto nos enseña que aunque no es nada fácil cargar con la cruz, pero que cuando se va de la mano de Dios no es imposible cargar con esa cruz.

4. Aunque debo cargar mi cruz, no lo hago solo, Cristo va cargando la cruz conmigo y me enseña que debo cargarla con alegría porque Dios está conmigo.

5. Cristo es crucificado y sobre su cruz se pone la leyenda: *Rey de los judíos*. ¡Qué contradictorio que lo hayan crucificado por decir que era Hijo del Rey de reyes y que en la cruz hayan puesto esa leyenda! A Cristo en la cruz se le reconoce el Rey de los judíos.

6. Cristo se nos presenta en un crucifijo, por lo tanto no es un Cristo sin cruz, es un Cristo clavado en la cruz, es decir, es un Cristo que sufre, que llora, que le duelen los clavos y ese es el mejor ejemplo de que en nuestra vida va a haber dolor, sufrimiento, pero que debemos vivirla siguiendo el ejemplo de Cristo.

7. La oración de la Salve nos dice: *“A Ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas”*, pero sabemos que al terminar este valle de lágrimas vamos a poder llegar a la paz completa, a la alegría total, una alegría que nunca acaba. Debemos vivir con la esperanza de que al final

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

de este camino lleno de espinas vamos a encontrar a Cristo que nos espera con los brazos abiertos.

8. Hoy Cristo muere, Dios el creador de todo el mundo, del universo, ha muerto. ¿Por qué el creador del universo debe morir, cuando podría redimir al mundo de manera diferente? para enseñarnos que el sacrificio es la moneda del amor, para dejarnos la enseñanza de que ningún otro dios ha mandado a su hijo a dar la vida por mí.

**Compromiso:** Acompañar a Cristo en el momento de la Crucifixión, no huir como lo hicieron los apóstoles. Acompañarlo sabiendo que esto me va a implicar sacrificio y renunciar a mí mismo.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## Sábado Santo

### 1. La Virgen María: Jn. 19, 26-27

Se buscará recalcar los siguientes puntos:

1. En este Sábado Santo todos los cristianos acompañamos a nuestra Madre, la Santísima Virgen María, en su profundo dolor maternal por la Muerte de su Hijo Jesucristo.

2. Imaginar a María, como en esa gran escultura de "La Piedad", llorosa, observando y sosteniendo el Cuerpo frío de su Hijo en su regazo, la tarde cae y todo parece una pesadilla. Ha ocurrido todo tan rápido. Tan sólo hace unos días, Cristo era recibido por los habitantes de Jerusalén con palmas entre gritos de alegría y proclamándolo su Rey. El Jueves había sido arrestado y el Viernes enjuiciado y ejecutado cruelmente.

3. María, con su Hijo en brazos, cierra los ojos por un momento y recuerda aquel momento gozoso de la Anunciación, cuando el Ángel Gabriel la encontró sola en su habitación y le dio la gran noticia de que había sido elegida por Dios para ser la Madre del Mesías, del Salvador de la humanidad. Recuerda con gran ternura, a su pequeño Hijo dentro de su vientre y los nueve meses de gran alegría en convivencia íntima con el Niño Dios en su seno; la visitación a su prima Santa Isabel, en Nacimiento en Belén en un pobre pesebre y tantos y tantos momentos de la infancia de Jesús.

4. Parecería que fue ayer cuando llevaba a su pequeño Jesús al templo para presentarlo al Señor y cuando escuchó las palabras proféticas del viejo Simeón: *"Mira, este niño va a ser motivo de que muchos caigan o se levanten en Israel. Será signo de contradicción, y a ti misma una espada te atravesará el corazón; así quedarán al descubierto las intenciones de todos"* (Lc. 2, 34-35).

5. María abre los ojos al recordar estas palabras y experimenta en carne viva la espada de dolor que atraviesa su corazón. Las lágrimas descienden por sus suaves mejillas y prefiere traer a la mente las imágenes de Jesús predicando entre la muchedumbre, realizando grandiosos milagros, curando a los enfermos y llevando la paz y la alegría a todos los hombres. Por un instante ve a su Hijo en la Cruz, refiriéndose a San Juan y a todos nosotros y diciendo: *"Mujer, he ahí a tu hijo"*.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

6. Hoy María experimenta un dolor muy profundo, el dolor de una Madre que pierde a su Hijo Amado. Ha presenciado la Muerte más atroz e injusta que se haya realizado jamás, pero al mismo tiempo la alienta una gran esperanza sostenida por la fe. María vio a su Hijo abandonado por los apóstoles temerosos, flagelado por los soldados romanos, coronado con espinas, escupido, abofeteado, caminando descalzo debajo de un madero astilloso y muy pesado hacia el Monte Calvario, donde finalmente presenció la agonía de su Muerte en una Cruz, clavado de pies y manos. Y a pesar de este dolor intenso, María confía ciegamente en la Resurrección de Jesucristo, su Hijo y nuestro Señor.

7. María saca su fortaleza de la oración y de la confianza en que la voluntad de Dios es lo mejor para nosotros, aunque nosotros no lo comprendamos.

8. Antes de morir y en presencia de María y de Juan, Jesús le dijo a su Madre: *"Mujer, he ahí a tu hijo"*, luego dice al discípulo *"Ahí tienes a tu Madre"* (Jn. 19, 26-27). Es así como Jesús nos deja a su Madre a todos los cristianos.

9. Cristo quiso compartir a su Madre con nosotros, quiere que acudamos a Ella como Madre. María nos ayuda y auxilia en todo. Ella siempre está pendiente de nuestras necesidades, como nuestra Madre. Todas las gracias y dones que Dios nos da, pasan por sus manos y todas nuestras intenciones y peticiones, Ella las presenta ante Dios. Podemos y debemos confiar en María y pedirle que nos acompañe en nuestros sufrimientos.

10. Acompañemos a la Santísima Virgen María en su espera paciente y dolorosa de la venida de Cristo Resucitado. Es Ella quien con su compañía, su fortaleza y su fe nos da fuerza en los momentos diarios y pidámosle la gracia de sufrir unidos a Jesucristo en nuestros brazos, en nuestro corazón, para así unir los sacrificios de nuestra vida a los de Ella y comprendamos que en el dolor, somos más parecidos a Cristo y capaces de amarlo con mayor intensidad.

**Compromiso:** Invitar a las personas a contemplar el dolor y la soledad de la Santísima Virgen María y rezar el rosario para acompañarle en su sufrimiento.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

# ¡Venga Tu Reino!

## 2. El silencio de María: Lc. 2, 19 (aceptación de la voluntad de Dios)

Se buscará recalcar los siguientes puntos:

1. María tiene un papel muy importante en el plan de salvación, no solamente por haber aceptado ser la madre de Dios, sino porque durante toda la vida de Jesús, ella estuvo a su lado, en silencio, apoyándolo.

2. No es la primera vez que María tiene que vivir un momento de abandono y de dificultad en relación a su Hijo. Primero tiene que dar a luz en un pesebre, luego tiene que huir a Egipto para que no maten a su Hijo, más adelante Jesús se queda en el Templo enseñando y María piensa que lo ha perdido, después durante tres años de su vida pública se tuvo que mantener al margen para dejar que Cristo cumpliera con su misión, por último, ha estado al pie de la cruz, viendo como su Hijo va muriendo poco a poco.

3. Y a pesar de todas esas situaciones María no dice nada, todo lo va guardando en su corazón, en donde lo medita y trata de buscar la respuesta a tantas interrogantes que le surgen.

4. Efectivamente es en su corazón donde comprende que su Hijo ha venido a cumplir con una misión que aunque ha terminado en muerte, ha sido todo un éxito, pues ese era el plan de Dios.

5. Es en ese silencio, en el que ha vivido toda su vida, donde acepta la Voluntad de Dios independientemente de lo que ello pueda significar. No quiere decir que como aceptó la Voluntad de Dios no le costó trabajo, más bien quiere decir que aunque no entendía bien porque pasan las cosas, porque no podían ser de otra manera, María nunca le cuestiona a Dios el porqué de esa Voluntad, al contrario solamente acepta.

6. Es en esta aceptación donde María me da una gran lección: *debo hacer todo lo posible por aceptar la Voluntad de Dios en mi vida y no cuestionarme las cosas*. Para María no fue nada fácil, para mí tampoco es nada fácil, pero María me enseña que sí es posible aceptar con alegría la Voluntad de Dios, que aunque cuesta trabajo y muchas veces es inexplicable, así como lo fue para ella, saber que su hijo era Hijo de

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)



## ¡Venga Tu Reino!

Dios y sin embargo, no podía morir de otra manera, para mí también es sencillo aceptar esa Voluntad en mi vida.

7. Pero no sólo se trata de aceptar por aceptar, al contrario tengo que orar para que pueda decir que sí a lo que Dios me pide. Cristo en Getsemaní me enseña que debo orar, María después de la crucifixión me enseña que es en el silencio de mi alma donde podré encontrar las respuestas a todo aquello que me sucede.

8. María hoy también está sola, su Hijo a muerto y sólo le queda la esperanza de la Resurrección, a mí también me tiene que quedar la esperanza de la Resurrección para ser un católico alegre, lleno de vida. Estar muy cerca de María, acompañarla, llevarla a mi casa, hablarle para poder esperar juntos la Resurrección de Jesús.

**Compromiso:** Participar en la Vigilia Pascual con una verdadera alegría, sabiendo que Cristo no me deja solo y que era necesario que sufriera todo lo que sufrió por la salvación de la humanidad.

### 3. La Resurrección: Lc. 24, 1-12

Se buscará recalcar los siguientes puntos:

1. Cristo va a resucitar hoy en la noche, esa es la única realidad que le da sentido a mi vida, es la realidad que me hace vivir con una gran esperanza, sabiendo que Dios no se olvida de nosotros.

2. La Agonía en Getsemaní y la Crucifixión son necesarias para llegar a la Resurrección, esto nos enseña que el dolor es necesario para poder llegar a la gloria.

3. La actitud de los apóstoles no es muy positiva, están muy tristes por que han pasado algunos días y Cristo no ha resucitado, empiezan a pensar que probablemente todo fue una farsa. Cuando menos se lo imaginan y al estar ensimismados en su dolor, ni siquiera han pensado en ir al sepulcro a ver si sigue ahí.

4. Las mujeres que van al sepulcro no lo hacen con la intención de saber si resucitará o no, más bien ellas lo que quieren es poderle dar una santa sepultura y acompañar el sepulcro algunas horas. Esta actitud de desprendimiento les ayuda a darse cuenta que Cristo ha resucitado, que la piedra ha sido movida y que le cuerpo no está ahí.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)

## ¡Venga Tu Reino!

5. Una vez que descubren que Cristo efectivamente no está ahí, se van con los apóstoles a contarles la noticia. Las mujeres no se quedan con la noticia para ellas mismas, al contrario, van a comunicar la noticia.

6. Mi actitud ante la Resurrección debe ser la misma, me debe dar una gran esperanza de que Cristo cumple con sus promesas, que todo lo que ha dicho lo cumple de acuerdo a su Voluntad y no de acuerdo a la mía, y que para poder experimentar la Resurrección, necesariamente debo pasar por el dolor de la Crucifixión.

7. Otra enseñanza muy importante es que no puedo ser la única persona que disfrute de la Resurrección, al contrario, debo salir a la calle, debo de anunciar a las personas que me rodean que Cristo ha resucitado, que ahí está la única esperanza ante el mundo que vivimos. Debo llevar mi fe a los demás, no tener miedo de anunciar que Cristo ha resucitado.

8. En esta tarea de anunciar la Resurrección a los demás, debo experimentar todos los días la Resurrección en mi propia vida, debo dejar que Cristo me transforme, debo abrirle mi corazón, para que así más personas lo conozcan y experimenten su Resurrección.

**Compromiso:** Comunicar la alegría de la Resurrección, invitando a todas las personas que tenga a mi alrededor a participar de la Vigilia Pascual y tener una actitud de alegría ante esta realidad de mi fe católica. Vivir todos los días como una persona que ha resucitado.

“Id al mundo y predicad el evangelio” (MC 16. 15)